**NOTICIAS MIGRACION CENTROAMERICA**

**MAYO 2020**

**Resumen:**

Tabla de contenido

[MUNDO 2](#_Toc58399761)

[Migrantes en el infierno de una pandemia mundial 2](#_Toc58399762)

[Nuevo documento Vaticano: Una nueva misión, acoger y proteger a los desplazados 6](#_Toc58399763)

[Papa pide no olvidar a refugiados y migrantes ante la pandemia 8](#_Toc58399764)

[Red ONU-Migración: retornos forzados de migrantes deben suspenderse en tiempos de covid 8](#_Toc58399765)

[Migración irregular se redujo 85% en la UE por el Covid-19 10](#_Toc58399766)

[ITALIA. Una regularización masiva de inmigrantes sacude la política italiana 11](#_Toc58399767)

[Italia y Portugal regularizan a miles de inmigrantes ante falta de mano de obra 13](#_Toc58399768)

[Italia inaugura los "corredores verdes" con jornaleros extranjeros 14](#_Toc58399769)

[Huelga de los trabajadores migrantes del campo en Italia: “No somos carne de matadero” 16](#_Toc58399770)

[AMERICA LATINA. El covid-19 deja en situación de emergencia a millones de migrantes 18](#_Toc58399771)

[Migrantes haitianos en el continente americano durante la pandemia del Covid-19 24](#_Toc58399772)

[MARRUECOS abandona en el desierto a migrantes detenidos durante la covid 28](#_Toc58399773)

[LIBIA. Para vengar su muerte, la familia de un traficante mata a 30 migrantes 31](#_Toc58399774)

[SUDAFRICA. Los migrantes africanos padecen hambre y xenofobia en Sudáfrica 32](#_Toc58399775)

[La imposibilidad de regreso de migrantes deja al límite a miles de familias africanas 34](#_Toc58399776)

[ESTADOS UNIDOS 37](#_Toc58399777)

[Latinos y afroamericanos, tres veces más golpeados por muertes de Covid en EU: encuesta 37](#_Toc58399778)

[Trump cierra indefinidamente la inmigración por tierra con la excusa del coronavirus 38](#_Toc58399779)

[Alejandro Portes: Una puerta giratoria en la frontera, imagen de la paradoja migratoria de EU 39](#_Toc58399780)

[Letalidad del coronavirus se ensaña con indocumentados en EE. UU. 41](#_Toc58399781)

[Cronología de deportaciones de EE.UU. a Latinoamérica durante pandemia por Covid-19 45](#_Toc58399782)

[Política migratoria en EU: boletín CEJIL para organizaciones mesoamericanas - Mayo 2020 47](#_Toc58399783)

[MEXICO 50](#_Toc58399784)

[Advierten aumento de trata tras la pandemia 50](#_Toc58399785)

[Jorge Durand. Migradólares: migrantes solidarios / 51](#_Toc58399786)

[FRONTERA SUR DE MEXICO 53](#_Toc58399787)

[Familias desplazadas de Guatemala exigen retorno provisional ante vulnerabilidad por Covid 53](#_Toc58399788)

[CENTROAMERICA 54](#_Toc58399789)

[Animal Político: Migrantes de otro mundo (extracontinentales por Centroamérica) 54](#_Toc58399790)

[Jorge Durand. Violencia y migración 54](#_Toc58399791)

[La crisis de desplazamiento interno en Centroamérica se ve agravada por el COVID-19 56](#_Toc58399792)

[PANAMA 57](#_Toc58399793)

[COSTA RICA 57](#_Toc58399794)

[Salvadoreños detenidos en Costa Rica: durmiendo con el coronavirus 57](#_Toc58399795)

[NICARAGUA 62](#_Toc58399796)

[Nicaragua cierra frontera con Costa Rica por Covid-19 62](#_Toc58399797)

[Honduras y Costa Rica se blindan para frenar ingreso de nicaragüenses por COVID-19 63](#_Toc58399798)

[HONDURAS 65](#_Toc58399799)

[Llegan 138 migrantes deportados a Honduras, varios contagiados de covid-19 65](#_Toc58399800)

[Consejo Noruego para Refugiados: Pandemia incrementa desplazamiento y migración 66](#_Toc58399801)

[EL SALVADOR 68](#_Toc58399802)

[Cerca de medio millón de personas víctimas de desplazamiento forzado interno (2019): IDCM 68](#_Toc58399803)

[GUATEMALA 72](#_Toc58399804)

[Un éxodo en cuarentena y rechazo al migrante deportado 72](#_Toc58399805)

[Los deportados, bajo sospecha 73](#_Toc58399806)

[Menos flujo hacia el norte, más restricciones a quienes migran 74](#_Toc58399807)

[El limbo de quienes no pueden avanzar 75](#_Toc58399808)

[Más de 800 guatemaltecos viajan a Canadá como empleados temporales 76](#_Toc58399809)

[Guatemala denuncia que 74 migrantes deportados por EU tienen coronavirus 77](#_Toc58399810)

[Deportados de EU y México se enfrentan a COVID-19 y estigmatización en Guatemala 78](#_Toc58399811)

[Presidente de Guatemala: crecen casos de covid-19 por irresponsabilidad de México 80](#_Toc58399812)

[Guatemala: ¿traen los deportados el coronavirus? 81](#_Toc58399813)

[Presidente de Guatemala dice que "EEUU no es aliado" en lucha contra coronavirus 84](#_Toc58399814)

[Coronavirus: Guatemala pide a México más controles con caravanas inversas de migrantes 85](#_Toc58399815)

[Miles de guatemaltecos podrían regresar al país en las próximas semanas 87](#_Toc58399816)

[“¡Los llevan o los quemamos!”: el dramático retorno de los migrantes a sus comunidades 90](#_Toc58399817)

[Paciente 36: El viaje y retorno de un migrante en medio de una pandemia 94](#_Toc58399818)

[Una videollamada para desconectar a un hijo a más de 5.000 kilómetros 96](#_Toc58399819)

[Director General de Migración, realiza un recorrido en el municipio de Ixcán 98](#_Toc58399820)

[HOSPITALIDAD Y LUCHA 99](#_Toc58399821)

[Barikama, cooperativa agrícola de migrantes explotados que ayuda a sus vecinos en Italia 99](#_Toc58399822)

[ESPAÑA. Ola de iniciativas de apoyo mutuo desde los barrios desborda la inacción institucional 101](#_Toc58399823)

[Redes vecinales solidarias o cómo llegar a más de 20.000 personas sin instituciones 105](#_Toc58399824)

[CHILE. Instituto Católico de Migración: campaña para apoyar a migrantes en medio del Covid 107](#_Toc58399825)

# MUNDO

## Migrantes en el infierno de una pandemia mundial

<https://www.jornada.com.mx/sin-fronteras/2020/05/03/migrantes-en-el-limbo-de-una-pandemia-mundial-3009.html>

3/5/2020

Redacción Sin Fronteras

Miles de migrantes desesperados están atrapados en el limbo y corren peligro de muerte al quedarse sin comida, agua ni cobijo en desiertos abrasadores y en el mar, después de que los gobiernos cerrasen fronteras y puertos por la pandemia del coronavirus.

Algunos migrantes se vieron abandonados tras llegar en camión al Desierto del Sáhara o en autobús a la desolada frontera mexicana con Guatemala. Navegan sin rumbo en el Mar Mediterráneo después de que autoridades europeas y libias declarasen que no tienen puertos seguros. Y se cree que unos 100 refugiados rohinya de Myanmar murieron en la Bahía de Bengala después de que un país tras otro les enviara de vuelta al mar.

Muchos gobiernos declararon estados de emergencia, señalando que una crisis de salud pública como la pandemia del coronavirus requiere medidas extraordinarias. Sin embargo, estas medidas son apenas los últimos esfuerzos de los gobiernos por restringir la inmigración a pesar de las leyes de derechos humanos.

Fanny Jacqueline Ortiz, una hondureña de 37 años que viajaba con sus dos hijas, de 3 y 12 años, dijo que las habían botado sin más.

Ortiz llegó a Estados Unidos, pero las autoridades estadounidenses la expulsaron a México. A su vez, el gobierno mexicano abandonó a la familia el 26 de marzo en la frontera con Guatemala, en el solitario paso de El Ceibo. Ortiz y otros migrantes que viajaban en la caravana de dos autobuses recibieron instrucciones de evitar a los soldados guatemaltecos que vigilaban la frontera, cerrada debido a la pandemia.

Durante las siguientes semanas, un activista ayudó a Ortiz y a otros del grupo de 20 personas a conseguir transporte hasta la siguiente frontera, en Honduras.

Tras la II Guerra Mundial, leyes internacionales y algunas nacionales han protegido a los refugiados y solicitantes de asilo. Aunque los estados tienen derecho a cerrar sus fronteras por seguridad nacional, no pueden hacer devoluciones forzosas de migrantes a países donde estarán expuestos a violencia y otros peligros, señaló la doctora Violeta Moreno-Lax, profesora de derecho migratorio en la Universidad Queen Mary de Londres.

Sin embargo, eso es precisamente lo que está pasando.

“Esto es descaradamente discriminatorio y nunca justificado”, dijo Moreno-Lax. “La pandemia ofrece la excusa perfecta”.

Las deportaciones al desierto ocurren desde años en el norte de África y más allá, y Europa lleva atorada y sin acordar cómo gestionar la inmigración en el Mediterráneo desde la crisis migratoria de 2015. En Estados Unidos, el presidente, Donald Trump, convirtió la inmigración en un pilar de su victoria electoral en 2016 y desde que asumió el cargo ha prometido sin éxito poner fin a los cruces por la frontera con México.

Pero este año, el coronavirus ha cambiado la dinámica y permitido a los gobiernos aumentar su campaña contra los recién llegados, aunque la desesperación de los migrantes siga siendo la misma.

En Estados Unidos, Trump ha recurrido a una ley poco conocida de 1944 sobre salud pública para dejar a un lado décadas de legislación estadounidense sobre inmigración. Por primera vez desde que se creó el sistema de asilo de Estados Unidos en 1980, mexicanos y centroamericanos que crucen la frontera de forma ilegal ya no tienen oportunidad de solicitar asilo. En su lugar, son trasladados al paso fronterizo más cercano y devueltos a México en cuestión de horas. También se impide el paso a los solicitantes de asilo en pasos oficiales.

Casi 10.000 mexicanos y centroamericanos fueron “expulsados” a México en menos de tres semanas desde que las nuevas normas entraron en vigencia el 21 de marzo, según la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de Estados Unidos (CBP por sus iniciales en inglés). Las autoridades estadounidenses dijeron que era una decisión de salud pública, no de inmigración.

Después, México lleva los migrantes más al sur. México niega que deje a los migrantes para que se las arreglen por su cuenta, afirmando que se coordina con los gobiernos de sus países de origen.

Pero el Alto Comisionado de Naciones Unidas citó la semana pasada una serie de fronteras, de México a Panamá, donde miles de migrantes se quedan “en campos improvisados, en las calles o en refugios que no siempre han introducido protocolos de salud para protegerlos”.

También hay migrantes varados en condiciones similares en el Sáhara, tras verse expulsados sin advertencia de centros de detención en Argelia y Libia. Las expulsiones no son nuevas, pero se han disparado con el cierre de fronteras.

Docenas de personas caminan en grupos de 10 a 15 kilómetros (de 6 a 10 millas) a través del desierto, desde un lugar llamado Point Zero en tierra de nadie hasta el polvoriento poblado fronterizo de Assamaka, en la vecina Níger. Allí, los recién llegados deben hacer cuarentena en asentamientos improvisados durante 14 días. Después, los ciudadanos de Níger pueden irse a casa, pero los extranjeros son trasladados a centros de tránsito de Naciones Unidas en el país, donde se quedan atrapados porque se han suspendido los vuelos a y desde Níger.

A finales de marzo llegaron más de 800 personas a Níger de una sola expulsión. Incluso después de que Argelia anunciara que las expulsiones se suspenderían por el cierre de fronteras, siguió llegando gente cada día bajo un sol abrasador, incluidas 100 personas esta semana, según la Organización Internacional para las Migraciones, un organismo de Naciones Unidas. Más de 2.300 personas están varadas en Níger, incapaces de ir a su casa ni a ningún otro sitio.

En Libia, el centro de detención de migrantes en Kufra expulsó a casi 900 hombres y mujeres desde el 11 al 15 de abril, llevándolos en camión o autobús a través de cientos de millas de arena y dejándolos en remotas ciudades fronterizas de Chad y Sudán, según el teniente Mohamed Ali al-Fadil, director del centro. La semana siguiente llegaron centenares más.

Las expulsiones, señaló, son un intento de proteger a los migrantes del coronavirus. No estaba claro si se habían reportado brotes en el centro. Libia, que está inmersa en una guerra civil, tiene una capacidad limitada de hacer pruebas del virus.

Al-Fadil dijo que el centro se coordina con las autoridades en Chad y Sudán para que los migrantes no se queden abandonados en el desierto, pero la OIM ha dicho que las personas llevadas a Chad no tienen comida, agua ni cobijo suficiente y deben hacer cuarentena en un solar vacío en Ounianga Kébir, una población del norte de Chad poco preparada para llegadas masivas.

Tayeb Saleh, de 26 años, fue expulsado del centro de detención de Kufra, en Libia, y devuelto a su Sudán natal. Dijo que él y cientos de migrantes africanos habían pasado semanas en Kufra sin agua limpia ni comida, esperando a la deportación en el desierto.

“La situación era insoportable”, dijo. “No dejaba de pensar que si uno de nosotros tuviera coronavirus, todos moriríamos”.

Saleh fue obligado a salir a finales de mayo en un camión abarrotado, que se quedó atascado en la arena. Tras tres o cuatro días llegó a la capital de Sudán, Jartum, donde salió hace poco de su cuarentena en un campo abarrotado. Dijo haber visto a una docena de personas abandonadas en una zona de desierto vacío en Sudán.

Incluso cuando los migrantes acceden a volver a casa y logran llegar a sus fronteras, no hay garantías de que sus países de origen los acepten. Docenas de egipcios deportados desde Libia quedaron abandonados en la zona desolada porque no tenían documentos de identidad, según Ibrahim Larbid, director del Departamento Contra la Migración Irregular en la ciudad oriental libia de Tobruk.

“Los egipcios no les aceptan”, dijo. “Deben seguir en territorio neutral hasta que puedan recuperar sus papeles”. Hasta donde él sabe, siguen allí, esperando unos documentos que podrían tardar semanas, si es que llegan.

Túnez también impidió a sus ciudadanos regresar de Libia, dejando a unas 900 personas varadas y durmiendo al raso cerca de un puesto fronterizo durante semanas, hasta que finalmente asaltaron las puertas. Miembros de la Media Luna Roja dijeron que esperaban que el asunto volviera a plantearse conforme más tunecinos intentaban regresar a casa para el mes sagrado musulmán del Ramadán.

No solo hay cientos de personas varadas en el desierto, sino a la deriva en el Mediterráneo y la Bahía de Bengala.

Hasta la semana pasada, el Mediterráneo no tenía patrullas de buques de rescate gestionados por grupos humanitarios. Los dos barcos de su clase que quedan están amarrados juntos ante la costa de Italia, junto con un transbordador con 180 migrantes rescatados en abril. Todos están haciendo 14 días de cuarentena en el mar, a distancia visual de la localidad italiana de Palermo.

Los barcos terminarán entrando en puerto. Pero ningún país ha aceptado acoger a los migrantes, que se quedarán en el transbordador hasta que se decida su destino.

“Nunca hemos visto a los estados cometer crímenes de omisión de socorro de forma tan descarada”, comentó Lorenzo Pezzani, investigador de Forensic Oceanograpy, que investiga abusos en rescates de migrantes. “Lo han hecho antes, pero de una forma más discreta. Pero ahora hay una total falta de respeto por cualquier clase de marco legal o humanitario (...) Es realmente preocupante y perturbador”.

La Guardia Costera libia y la marina maltesa suspendieron los rescates en sus zonas marítimas y tanto Italia como Libia declararon este mes sus puertos como no seguros, lo que implica que cualquier barco comercial que recoja migrantes en el mar tiene pocos lugares a donde llevarlos. Ahora, la principal esperanza para los miles de migrantes que intentan salir de los míseros centros de detención libios o abarrotados almacenes de contrabandistas para llegar a Europa son barcos comerciales, probablemente reacios a arriesgar sus beneficios durante una crisis financiera global.

A medio mundo de distancia, cientos de refugiados rohinya están también bloqueados en el mar en la Bahía de Bengala. Hace unas semanas embarcaron en al menos dos pesqueros y ahora se quedan varados ante la costa de Bangladesh.

Varios pescadores avistaron los barcos el 20 de abril, y la agencia de refugiados de Naciones Unidas, ACNUR, dijo que podrían llevar semanas en el mar sin agua ni comida suficiente. Pero el gobierno bangladeshí dijo que no puede mantener a más refugiados y controlar la crisis del coronavirus a la vez.

El ministro de Exteriores de Bangladesh, A.K. Abdul Momen, dijo que el país ya ha acogido a 1,2 millones de rohinya y no puede admitir más.

Malasia también ha negado la entrada a varias embarcaciones, cada una con docenas de personas a bordo. Los sobrevivientes de otro barco a la deriva que terminó llegando a la costa dijeron a Médicos Sin Fronteras que unas 100 personas habían muerto esperando a llegar.

Con información de AP

## Nuevo documento Vaticano: Una nueva misión, acoger y proteger a los desplazados

**Fue presentado la mañana de este martes, 5 de mayo, las “Orientaciones Pastorales sobre los desplazados internos”, documento de la Sección de Migrantes y Refugiados del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral. Síntesis del documento.**

<https://www.vaticannews.va/es/vaticano/news/2020-05/migrantes-refugiados-mision-acoger-proteger-desplazados-internos.html>

**Davide Dionisi – Ciudad del Vaticano**

Son 122 las líneas guía de las *Orientaciones Pastorales sobre los Desplazados Internos* (OPIDP), que la Sección Migrantes y Refugiados del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral ofrece con el fin de contribuir significativamente a la "misión" de la Iglesia y ser un apoyo más específico a todos los que viven en las periferias existenciales que necesitan ser "acogidos, protegidos, promovidos e integrados".

**Más de 41 millones de desplazados en el mundo**

A finales de 2018, según el *Internal Displacement Monitoring Centre* (IDMC), 41,3 millones de personas en todo el mundo fueron desplazadas internamente, la cifra más alta registrada en la historia. Aunque a menudo se ven obligados a huir de la misma manera y por las mismas razones que los refugiados, los desplazados internos no forman parte del sistema de protección internacional en virtud del derecho internacional de los refugiados. Mientras no se les obligue a cruzar una frontera internacionalmente reconocida en busca de seguridad y protección, seguirán siendo ciudadanos bajo la jurisdicción legal de su país de origen. "La dificultad de la comunidad internacional para intervenir y la falta de interés de los medios de comunicación y de la sociedad en general – se lee en el documento – ha dado lugar con frecuencia a que los desplazados internos sean olvidados, aumentando su vulnerabilidad e impidiendo que sus necesidades sean adecuadamente reconocidas y satisfechas".

**Sensibilizar los medios de información y opinión pública**

Para hacer frente a este desafío, la Iglesia está llamada a “animar a los medios de comunicación y a la sociedad en general, así como a los gobiernos, a sensibilizar a la opinión pública”. La responsabilidad primordial de su protección sigue recayendo en las autoridades nacionales, que a veces se muestran reacias o incapaces de satisfacer sus necesidades de protección. Por lo tanto, es crucial que la comunidad internacional busque formas constructivas de fortalecimiento y apoyo, respetando la soberanía nacional.

**Son necesarias normativas transparentes**

Por esta razón, será crucial "emitir mandatos y reglamentos transparentes para la protección de los desplazados internos, a nivel local, nacional e internacional, y exigir a la comunidad internacional que se esfuerce efectivamente por aumentar la protección de los desplazados internos en todo el mundo, vigilando la aplicación de los instrumentos internacionales existentes y adoptando medidas concretas cuando los Estados no puedan o no quieran protegerlos, respetando plenamente el principio de subsidiariedad".

**La trata de personas y conflictos étnicos**

El documento también denuncia la trata de seres humanos que afecta a los desplazados internos, su presencia en las zonas urbanas y en los campamentos de refugiados, y pide la protección de los trabajadores humanitarios. Entre las causas de los desplazamientos se señalan "los conflictos étnicos y tribales" y para hacer frente a este desafío, la Iglesia está llamada a "trabajar por la reconciliación, la aceptación mutua y el respeto entre los grupos étnicos o tribus, promoviendo la curación de la memoria, el reaprendizaje de la comunicación correcta y la adopción de un estilo de vida no violento".

**Inclusión económica**

Otro elemento fundamental es la inclusión económica, que también deberá pasar por el fortalecimiento de la recaudación de fondos de las Iglesias locales, a fin de tener acceso a los recursos financieros que se ponen a disposición, tanto a nivel internacional como nacional, de la organización de la sociedad civil que participa en la asistencia a los desplazados internos. Además, insistir en que todas las partes interesadas elaboren medidas y mecanismos para evaluar la conveniencia del regreso de los desplazados internos. "Esta evaluación debe llevarse a cabo con cuidado y escrúpulos antes de ofrecer a los desplazados internos la oportunidad de regresar a sus hogares". Por último, el documento pide que se trabaje conjuntamente y se coordine entre los actores católicos, así como con la cooperación ecuménica e interreligiosa.

## Papa pide no olvidar a refugiados y migrantes ante la pandemia

<https://www.razon.com.mx/mundo/papa-pide-no-olvidar-a-refugiados-y-migrantes-ante-la-pandemia/>

**Por:** NOTIMEX

- 15/05/2020 12:04

El Papa Francisco pidió en su mensaje de este viernes no olvidar a los migrantes y refugiados, cuya situación ha empeorado en el contexto de la pandemia por COVID-19.

El Pontífice señaló que la crisis mundial por la emergencia sanitaria ha hecho que otras emergencias humanitarias queden empañadas y pasen a segundo plano.

El Papa señaló, a manera de recuerdo, que Jesús también sufrió la necesidad de ser un migrante, cuando tuvo que huir a Egipto por la persecución de que su pueblo era objeto y sufrió en carne propia las incomodidades, miedos e incertidumbres de ser refugiado.

“Jesús está presente en cada uno de ellos, obligado —como en tiempos de Herodes— a huir para salvarse”, dijo en su mensaje el Papa, con lo cual lamentó que hoy en día haya grupos de personas que se encuentren en la misma situación.

“Durante el 2020, el silencio se apoderó por semanas enteras de nuestras calles. Un silencio dramático e inquietante, que, sin embargo, nos dio la oportunidad de escuchar el grito de los más vulnerables, de los desplazados y de nuestro planeta gravemente enfermo", expresó El Papa Francisco en su mensaje.

Te puede interesar: Urge CNDH repatriar a migrantes a sus países

Con este mensaje, llamó a no olvidar a los refugiados y a los migrantes, y a considerarlos como prioridad en las agendas de ayuda humanitaria internacional.

También reconoció a todos los que han sufrido marginación, rechazo, abandono o acoso a causa de la nueva cepa de coronavirus.

## Red ONU-Migración: retornos forzados de migrantes deben suspenderse en tiempos de covid

Declaración de la Red de las Naciones Unidas sobre Migración - ACNUR, OIM, OMS, OIT, OHCHR, UNICEF y UNODC

<https://www.oacnudh.org.gt/index.php/sala-de-prensa/noticias-y-comunicados/311-los-retornos-forzosos-de-migrantes-deben-suspenderse-en-tiempos-de-covid-19>

Ginebra, 13 de mayo de 2020. La [Red de las Naciones Unidas sobre Migración](https://migrationnetwork.un.org/) está preocupada por el reporte sobre Estados de muchas regiones que utilizan el retorno forzoso de migrantes como medida en respuesta a COVID-19. La Red pide a los Estados que suspendan los retornos forzosos durante la pandemia, a fin de proteger la salud de las personas migrantes y las comunidades, así como defender sus derechos humanos, independientemente de su condición migratorio. La lucha contra la pandemia no puede lograrse sin defender los derechos humanos.

Cuando se consideren necesarias el cierre temporal de fronteras y las restricciones a la circulación para impedir la transmisión de COVID-19, deben aplicarse de manera no discriminatoria y proporcional al objetivo de salud pública perseguido. Dichos cierres deben incorporar protocolos y procesos de salud para garantizar los derechos fundamentales en todo momento.

Mantener a todas las personas a salvo significa garantizar que ninguna se enfrente al riesgo de ser devuelta a lugares donde su vida, seguridad o derechos humanos se ven amenazados. Significa que deben detenerse las expulsiones colectivas, así como los retrocesos arbitrarios de migrantes y solicitantes de asilo en las fronteras; que las necesidades de protección deben evaluarse individualmente; y que el Estado de derecho y el debido proceso deben ser observados. También significa priorizar la protección, incluidos los mejores intereses de todos los niños y niñas. Estas obligaciones contempladas en el derecho internacional no pueden detenerse y son vitales para el éxito de lucha contra COVID-19 en beneficio de todas las personas.

Los retornos forzados pueden intensificar los graves riesgos a la salud pública para todos– personas migrantes, funcionarios, trabajadores de la salud, trabajadores sociales y tanto comunidades de acogida como de origen.

Los retornos forzados ejercen un peso adicional en los países de retorno. Muchos sistemas de salud están actualmente desbordados y carecen de la capacidad para proteger a los retornados y sus comunidades, incluido a través de realizar pruebas en su llegada y medidas de cuarentena y auto aislamiento que preservan la unidad familiar y aseguran el interés superior de la niñez. Los retornados pueden enfrentar riesgos adicionales durante el traslado y en el retorno, como la falta de acceso a servicios de salud adecuados, sistemas de agua y saneamiento deficientes, transporte terrestre interrumpido, restricciones adicionales de movimiento y discriminación violenta y estigma en las comunidades de retorno. En algunos contextos, las personas migrantes y solicitantes de asilo retornados pueden también estar en riesgo de sufrir desplazamiento prolongado, trata de personas, y dificultades financieras extremas con un aumento de los ya elevados niveles de desempleo debido al COVID-19.

La Red de Naciones Unidas sobre Migración recuerda el compromiso asumido por los Estados, en el Pacto Global para una Migración Segura, Ordenada y Regular, de defender los derechos humanos de todas las personas migrantes, independientemente de su estatus migratorio, y para mejorar la gobernanza migratoria, incluida la cooperación para salvar vidas y mantener a las personas migrantes fuera de peligro. Utilizando este marco de acción colectiva para guiar prácticas migratorias durante la pandemia, la Red invita a los Estados a avanzar en el Objetivo 21 del Pacto Global para la Migración garantizando el debido proceso y defendiendo la prohibición de expulsión colectiva y del retorno de personas migrantes cuando haya riesgos previsibles para sus derechos humanos.

La Red reitera el reciente llamado del Secretario General para aliviar la situación de vulnerabilidad de los individuos que viven fuera de su país de origen en el contexto de COVID-19, incluso otorgando la residencia temporal a las personas migrantes e imponiendo una moratoria sobre las deportaciones y otros retornos forzosos.

Muchos gobiernos han dado ejemplos positivos para asegurar que se incluya a los migrantes como parte de su respuesta integral al COVID-19. Entre ellos figuran la suspensión temporal de los retornos forzados y la concesión de prórrogas de visados y permisos de trabajo, residencia temporal u otras formas de estatus regular; así como liberar a las personas de detención migratoria y encontrar alojamiento alternativo, seguro y no privativo de libertad para ellos en la comunidad en lugar de buscar su deportación.

La Red de las Naciones Unidas sobre Migración está dispuesta a apoyar a los Estados en reproducir, adaptar y ampliar estas buenas prácticas - en línea con los compromisos establecidos en la Pacto Mundial para la Migración - que contribuirá a la realización de los derechos de todos migrantes, independientemente de su condición, protegiendo al mismo tiempo la salud de todos.

La Red de las Naciones Unidas sobre la Migración se estableció para garantizar la eficacia, la puntualidad y el apoyo coordinado a nivel de todo el sistema a los Estados Miembros en su aplicación, seguimiento y revisión del Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular. Mientras que el mandato de la Red está centrado en la migración y proporciona el contexto en el que esta declaración ha sido escrito, la Red pide a los Estados que también apliquen estas recomendaciones cuando se aplican a los refugiados y solicitantes de asilo y para proteger los derechos humanos y la salud de todos por igual, independientemente de la situación migratoria.

FIN

## Migración irregular se redujo 85% en la UE por el Covid-19

<https://www.jornada.com.mx/ultimas/mundo/2020/05/12/migracion-irregular-se-redujo-85-en-la-ue-por-el-covid-19-6859.html>

Afp | martes, 12 may 2020 11:04[Compartir en Facebook](javascript:;) [Compartir en Twitter](https://twitter.com/intent/tweet?original_referer=https://www.jornada.com.mx/ultimas/mundo/2020/05/12/migracion-irregular-se-redujo-85-en-la-ue-por-el-covid-19-6859.html&ref_src=twsrc%5Etfw&text=Migraci%C3%B3n%20irregular%20se%20redujo%2085%25%20en%20la%20UE%20por%20el%20Covid-19&tw_p=tweetbutton&url=https://www.jornada.com.mx/ultimas/mundo/2020/05/12/migracion-irregular-se-redujo-85-en-la-ue-por-el-covid-19-6859.html)

Varsovia. El número de cruces fronterizos ilegales en las principales rutas migratorias de Europa disminuyó en abril un 85% respecto al mes anterior, para alcanzar unos 900, anunció Frontex este martes.

Es la cifra más baja desde que la agencia europea del control de fronteras empezó a recabar esos datos en 2009.

Según el comunicado de Frontex, esa bajada récord se debe principalmente a la pandemia de coronavirus, aunque también a los retrasos en la transferencia de datos por parte de las autoridades nacionales.

Aún así, el servicio de prensa de la agencia indicó a la AFP que los mentados retrasos no eran lo suficientemente importantes como para alterar la tendencia.

En los cuatro primeros meses de 2020, el número total de cruces de frontera ilegales fue no obstante comparable al del año anterior, y alcanzó los 26 mil 650.

El mayor descenso en el número de cruces fronterizos ilegales detectados hacia Europa se registró en abril en la ruta migratoria del Mediterráneo oriental.

El mes pasado, se registraron 40 intentos de cruzar ilegalmente las fronteras, es decir, un 99% menos que en marzo.

Entre enero y abril, se identificaron más de 11 mil 200 cruces fronterizos ilegales en esa ruta, un 18% menos que en el mismo periodo del año anterior. Los afganos constituyeron el grupo de migrantes más importante.

En el Mediterráneo central, se registraron alrededor de 250 casos en abril, un 29% menos que en marzo.

En los cuatro primeros meses del año, el número total de cruces detectados en esta zona rozó los 4 mil 100, tres veces más que en el mismo periodo de 2019, según Frontex. Los migrantes más numerosos procedían de Costa de Marfil, Bangladés y Marruecos.

En el Mediterráneo occidental, las detecciones bajaron un 82% respecto a marzo. En los cuatro primeros meses del año, la cifra total superó los 3 mil, comportando una caída de más del 50% en relación al año anterior. Los argelinos y los marroquíes representaron los contingentes más importantes.

En los Balcanes occidentales, los cruces fronterizos ilegales cayeron un 94% en abril respecto a marzo. Sin embargo, su número total aumentó en los cuatro primeros meses del año (un 60% más que en el mismo periodo del año anterior) y fue de casi 6 mil.

## ITALIA. Una regularización masiva de inmigrantes sacude la política italiana

<https://elpais.com/internacional/2020-05-14/una-regularizacion-masiva-de-inmigrantes-sacude-la-politica-italiana.html>

**La pandemia permite a Italia emprender un proceso de integración laboral impensable hace algunos meses**

[**DANIEL VERDÚ**](https://elpais.com/autor/daniel-verdu/)

**Roma -**[**14 MAY 2020 - 14:16 CST**](https://elpais.com/hemeroteca/2020-05-14/)

La pandemia ha sacudido el tablero político italiano y el árido terreno de las cifras ha desactivado parte del discurso populista. [El Gobierno anunció el miércoles por la noche la regularización de unos 250.000 inmigrantes que trabajan como jornaleros en el campo o en el servicio doméstico de miles de hogares](https://elpais.com/economia/2020-05-13/italia-trata-de-relanzar-su-economia-con-el-mayor-plan-de-gasto-de-su-historia.html). Una medida impensable hace solo unos meses, cuando el discurso antinmigración propulsaba a la Liga de Matteo Salvini a cotas altísimas de popularidad.

[El primer ministro, Giuseppe Conte](https://elpais.com/noticias/giuseppe-conte/), había dado ya las gracias y se disponía a pasar el turno de palabra al titular de Sanidad durante la rueda de prensa de la presentación del decreto económico que repartirá 55.000 millones de euros en ayudas a trabajadores, familias y empresas. Pero Teresa Bellanova, ministra de Agricultura, jornalera desde los 14 años y feroz sindicalista agraria, quiso añadir algo: “Hoy los invisibles lo serán menos. El Estado es más fuerte que la criminalidad y los explotadores”, lanzó entre lágrimas. Acababa de anunciar una regularización masiva de inmigrantes para suplir la mano de obra en el campo. En torno a unos 250.000, según los cálculos del Istat y del Ministerio del Interior, que podrán acogerse a una histórica legalización que el propio Conte, con un 60% de apoyo en las encuestas, ha decidido cargar sobre sus hombros. Algo impensable hace solo algunos meses en la Italia de puertos cerrados.

Cientos de miles de migrantes podrán acogerse a la medida que contiene el decreto bautizado como Relanzamiento. Una apertura social que desafía la lógica electoral de los últimos tiempos en Italia y que muestra la confianza en sí mismo de Conte, que tiró del carro en una coalición dividida en este asunto. El Partido Democrático (PD) aceptó enseguida la propuesta de la ministra Bellanova, miembro de Italia Viva (el partido de Matteo Renzi), que anunció su dimisión si no pasaba la iniciativa. Pero el otro socio, el Movimiento 5 Estrellas (M5S), no quería asumir el coste de una regularización que sacude el tablero político de Italia en los dos últimos años.

La medida —[el papa Francisco](https://elpais.com/noticias/francisco-i/)la apoyó en una de sus misas matinales en la residencia de Santa Marta— es una prueba de resistencia para el discurso antinmigración de Matteo Salvini. Retórico y geográfico. Uno de los principales problemas de explotación en el campo se produce en Calabria, región por la que el líder de la Liga se presentó con éxito como senador. Parte de su expansión meridional se basó en una agresiva campaña contra la inmigración irregular, muy presente en los campamentos de jornaleros de dicha región controlados por la organización mafiosa ‘Ndrangheta. En San Ferdinando, por ejemplo, viven hacinadas, entre tiendas de plásticos y hojalata, unas 3.000 personas. Un polvorín que ya explotó en 2010 con las revueltas de Rosarno y ha servido a la derecha para mantener viva aquí la tensión electoral. Ahora todos esos inmigrantes, también los que son explotados en las regiones de Apulia (de donde procede Conte) o Campania (Nápoles), podrán acogerse a la medida y pagarán impuestos.

Las regularizaciones masivas no son nuevas en Italia ni pertenecen a la izquierda. Lo recordó el propio Conte durante la rueda de prensa del miércoles. En la historia de la República se han hecho ocho veces. El Gobierno de Silvio Berlusconi, apoyado por la Liga, legalizó a 647.000 extranjeros en 2002. Repitió de nuevo en 2006 con 170.000 más y en 2009, con otros 300.000 inmigrantes. La diputada del PD Susanna Cenni cree que “es una operación de justicia hacia hombres y mujeres, no solo migrantes, que trabajan en la agricultura en condiciones casi de esclavitud”. “Nos da la posibilidad de hacer transparente una situación que estaba en manos de criminales. Algunas estimaciones hablan de un volumen de negocio de 25.000 millones [de euros] de las mafias relacionado con la agricultura. Y sí, la política ha determinado otro clima, puede ser. Pero era una operación justa. Social y económicamente. Quitarle dinero a la mafia es un buen negocio para un país”, señala.

La pandemia ha limitado notablemente la resonancia del populismo, descolocado en el terreno de las cifras. Los problemas son otros, señalan todas las encuestas. Salvini se ha dejado ya unos nueve puntos desde que comenzó la crisis. Y aunque los episodios racistas no cesan —el caso de la cooperante Silvia Romano, convertida tras un largo secuestro, es un ejemplo de islamofobia—, un sondeo de SWG para el canal La7 señalaba esta semana que el 44% de los italianos está a favor de la regularización de inmigrantes. Y no solo en el campo.

La agenda ha cambiado, subraya el politólogo Piero Ignazi. “Este tema no tendrá ningún efecto negativo sobre Conte. La gente está pendiente de si abren los bares, los comercios, sus empresas. El panorama ha cambiado, sí. Pero además, es una medida más aceptada hoy porque va dirigida a unas personas que todos saben que trabajan. Están en los campos y en el servicio doméstico. No hay hostilidad social”. Pero nadie lo habría firmado hace solo algunos meses.

**LA DERECHA SE OPONE CON MENOS FUERZA**

Matteo Salvini tardó pocos minutos en criticar la regularización masiva de inmigrantes aprobada por el Gobierno. Pero su discurso pierde algo de fuelle en favor de las posiciones de su socio de coalición, Hermanos de Italia. Fabio Rampelli, vicepresidente de la Cámara de Diputados, cree que la propuesta es “una cuchillada para los italianos que pierden su trabajo estos días”. Rampelli, que esta semana se ha distanciado de nuevo del discurso populista de Salvini contra la conversión al islam de la cooperante Silvia Romano, critica que “se premie a quienes trafican con hombres y entran irregularmente por las fronteras”.

## [Italia y Portugal regularizan a miles de inmigrantes ante falta de mano de obra](https://www.republica.com/2020/05/14/italia-y-portugal-regularizan-a-miles-de-inmigrantes-en-plena-pandemia-ante-la-falta-de-mano-de-obra/)

**REPÚBLICA/AGENCIAS** | [14/05/2020](https://www.republica.com/2020/05/14/)

<https://www.republica.com/2020/05/14/italia-y-portugal-regularizan-a-miles-de-inmigrantes-en-plena-pandemia-ante-la-falta-de-mano-de-obra/>

**Italia aprobó el miércoles una regularización de los migrantes que se dediquen a las labores agrícolas y de cuidadores domésticos, que podrán optar a un permiso de residencia temporal para paliar la falta de mano de obra por la pandemia de coronavirus. Esta medida se une a la tomada por el Gobierno portugués el pasado 28 de marzo cuando decidió regularizar, ante la crisis del COVID-19, a todos los migrantes que hubieran solicitado permiso de residencia, con el fin de garantizar los derechos de todos los ciudadanos que están en Portugal.**

“Desde hoy los invisibles serán menos invisibles, quienes fueron brutalmente explotados en los campos podrán acceder a un permiso de residencia”, anunció emocionada tras el Consejo de Ministros la titular italiana de Agricultura y principal impulsora de la iniciativa, Teresa Bellanova.

La medida, que suscitó divergencias en la coalición de Gobierno y críticas desde la oposición de derechas, forma parte de un amplio decreto dotado con 55.000 millones de euros en ayudas a familias y empresas perjudicadas por el cese de actividad por la pandemia.

El primer ministro italiano, Giuseppe Conte, justificó la regularización con la necesidad de combatir la delincuencia organizada que los explota en los campos y a los capataces que los ofrecen como mano de obra en negro, a quienes calificó de “modernos traficantes de esclavos”. También tiene por objetivo hacer frente a la economía sumergida y proteger a estas personas en medio de una emergencia sanitaria.

Conte reconoció que los italianos “necesitan” a los migrantes que trabajan en la recolección, pues en estos momentos se registra una falta de mano de obra por el cierre de fronteras.

La regularización está dirigida a los trabajadores que cuenten con permiso de residencia caducado o que nunca lo hayan tenido y residan irregularmente en Italia.

El permiso de residencia será temporal, por seis meses renovable otro medio año, y, si al término de la prestación el trabajador presenta un contrato, podrá conseguir un permiso de residencia laboral, según el último boceto del decreto, a la espera de que se publique el definitivo.

El proceso para presentar documentos y obtener el permiso de residencia en Italia se extenderá desde el 1 de junio al 15 de julio.

Según varios estudios, beneficiaría a unas 500.000 personas (200.000 cuidadores y amas de casa y 300.000 trabajadores agrícolas) y aportaría 2.600 millones de euros por año a las arcas estatales. De acuerdo con la fundación Ismu, los inmigrantes irregulares en Italia pueden rondar los 600.000.

La medida ha sido aprobada tras varias semanas de negociaciones entre el Movimiento Cinco Estrellas, reacio a la regularización, y el resto de fuerzas progresistas de la coalición, el Partido Demócrata (PD), Italia Viva (IV) y Libres e Iguales (LeU), que estaban a favor.

**Portugal también regularizó inmigrantes**

El Gobierno de Portugal decidió el pasado 28 de marzo regularizar, ante la pandemia, a todos los migrantes que hubieran solicitado permiso de residencia, con el fin de garantizar los derechos de todos los ciudadanos que están en Portugal.

Según dijo entonces el ministro de Administración Interna de Portugal, Eduardo Cabrita, ante la situación de crisis que se vive, es “importante garantizar los derechos de los más frágiles, como es el caso de los inmigrantes”.

“Es un deber de una sociedad solidaria en tiempos de crisis asegurar el acceso de los ciudadanos inmigrantes a la salud y seguridad social”, explicó. Según declaró hoy en un comunicado el Ministerio de Administración Interna, todos los visados y documentos relativos a la permanencia de ciudadanos extranjeros en Portugal que expiraran después del pasado 25 de febrero serán válidos hasta el 30 de junio de 2020.

También anunció que a partir del lunes 30 de marzo, todas las oficinas del Servicio de Extranjeros y Fronteras de Portugal serían cerradas al público, para evitar contagios de coronavirus, salvo casos muy urgentes.

## Italia inaugura los "corredores verdes" con jornaleros extranjeros

<https://www.infobae.com/america/agencias/2020/05/22/italia-inaugura-los-corredores-verdes-con-jornaleros-extranjeros/>

22 de Mayo de 2020 Twitter

Un primer grupo de 124 extranjeros llegó a Italia proveniente de Marruecos con un vuelo especial para trabajar temporalmente en los campos, a fin de salvar las cosechas ante la falta de mano de obra por el coronavirus, informó este viernes la confederación de agricultores de Abruzos (centro).

Se trata del primer "corredor verde" en el que participa, entre otros, Modesto Angelucci, de 29 años, propietario de la granja Ortomedia, que produce papa, zanahoria, hinojo, espinaca en la región de Avezzano, en el centro de la península.

"Deberán cumplir la cuarentena, como toda persona que llega del exterior a Italia. Se trata de personas especializadas, que trabajan para nosotros desde hace más de 20 años y que no puedo fácilmente remplazar", explicó Angelucci al canal de televisión La 7.

Los trabajadores llegaron al aeropuerto di Pescara provenientes de Casablanca y son especializados en la recolección de verduras que maduran en el verano.

"Un trabajador del campo debe ser formado y para ello se necesita tiempo", explicó Angelucci, quien por ello evita contratar italianos sin experiencia.

El cultivador financió el viaje de unos 10 obreros, que han sido contratados regularmente, con seguro, horario establecido y condiciones de seguridad especiales por la pandemia, como mascarilla y guantes.

Cerca de 350.000 extranjeros trabajan temporalmente cada año en el sector agrícola, por lo que la ministra de Agricultura, Teresa Bellanova, admitió que debido a la pandemia faltarán "entre 250.000 y 270.000" jornaleros.

Para hacer frente a la crisis en el sector, Italia aprobó el 13 de mayo la regularización de unos 400.000 inmigrantes indocumentados, mano de obra considerada indispensable para reactivar la economía paralizada por dos meses de cierre total del país.

Cada verano miles de trabajadores africanos, pero también búlgaros o rumanos, ingresan a Italia para recoger tomates y frutas.

"Empiezas como peón y vas aprendiendo. Tengo ya el carnet para conducir" tractor y tractomula, explicó al diario La Repubblica, el marroquí Mounam Benkirrou, de 34 años.

A través de los llamados corredores verdes deberán llegar jornaleros de India y Macedonia, especializados en la recolección del hinojo, explicó la confederación.

"Se arranca de noche en los meses de verano, cuando la temperatura baja, con un corte seco, preciso y único, que da miedo", explicó Angelucci.

Según datos de Confindustria, la confederación de industriales, 30.000 italianos se inscribieron este año como jornaleros por la crisis del coronavirus.

Un sector en el que los italianos evitaban trabajar por ser de sol a sol, con sueldos miserables y dominado por el fenómeno del "caparolato", una forma de reclutamiento ilegal por parte de las mafias que explota a los extranjeros con pagas inferiores y que los obliga a dar parte de su salario al caporal.

kv/mis

## Huelga de los trabajadores migrantes del campo en Italia: “No somos carne de matadero”

#### LUCHA DE CLASES EN ITALIA

<https://www.izquierdadiario.es/Huelga-de-los-trabajadores-migrantes-del-campo-en-Italia-No-somos-carne-de-matadero>

La huelga nacional de los trabajadores agrícolas, convocada por el sindicato USB, ha sacudido el campo italiano este jueves, especialmente en el sur.

[Giacomo Turci](https://www.izquierdadiario.es/Giacomo-Turci)

Viernes 22 de mayo | 10:28

Los trabajadores agrícolas cuestionan el decreto de regularización temporal de las personas migrantes, que no brinda cobertura a cientos de miles de trabajadores y deja intacto el brutal sistema de explotación en el campo.

La huelga fue un éxito: los campos quedaron desiertos y la solidaridad también llegó desde otros sectores de agricultores. En Turín, Brescia, Cremona, Piacenza, Rimini, Livorno, Roma, Caserta, Reggio Calabria hubo concentraciones en apoyo a la huelga.

La localidad de Torretta Antonacci, lugar histórico del asentamiento de inmigrantes "invisibles" en la provincia de Foggia, fue donde los jornaleros realizaron ayer su principal manifestación, llegando hasta la casa del gobierno local con cajas llenas de las frutas y verduras que recogen todos los días. En su comunicado denuncian que son ellos los que se rompen la espalda cada día para hacer funcionar a la industria agroalimentaria, tan elogiada y defendida por la ministra Bellanova durante la conferencia de prensa en la que se anunció el "decreto de relanzamiento".

La ministra Bellanova había presentado hace unos días atrás la regularización temporal de los migrantes como un paso adelante "histórico". Sin embargo, cerca de 300. 000 trabajadores inmigrantes que constituyen la fuerza de trabajo del campo no podrán beneficiarse de este debido a la falta de un contrato de empleo formal - se estima que los inmigrantes regularizados temporalmente son solo la mitad de los inmigrantes que necesitarían esa regularización.

Frente a esta política del gobierno, que solo beneficia a los empresarios agrícolas, se han movilizado miles y miles de trabajadores, en particular inmigrantes africanos que trabajan en los campos del Sur y que a menudo han tenido que vivir en chabolas, formando un verdadero ejército de invisibles en un estado de semiesclavitud y completamente marginados por gran parte de la sociedad italiana.

El sindicato del sector USB Lavoro Agricolo, que ha organizado a los trabajadores inmigrantes en muchos lugares, especialmente en el Sur, lanzó este jueves 21 de mayo una huelga nacional en el sector. Esta es la convocatoria:

*Como la fruta y la verdura se consideran más importantes que nosotros, nos ocuparemos de entregar a las prefecturas italianas cestas de productos de la tierra, la tierra en la que nos rompemos la espalda cada día por unos pocos céntimos, con jornadas agotadoras, sin derechos ni dignidad.*

*Son las cajas en la que quisieran mantenernos encerrados. Somos útiles cuando se trata de recoger tomates y calabacines para su distribución a gran escala para las mesas (no sólo italianas), pero molestamos mucho cuando pedimos derechos para las personas sin importar el origen, como un salario decente, la posibilidad de inscribirse en el registro civil para tener acceso a un médico, a una vivienda decente y a una vida humana. El Decreto de Relanzamiento no nos permitirá a los trabajadores agrícolas, ni a muchas otras categorías invisibles y precarias, el derecho a la dignidad.*

*El jueves 21 vamos a la huelga. Pedimos a los consumidores y consumidoras que hagan una huelga de compras al mismo tiempo: nada de compras de fruta y verdura, en solidaridad con los invisibles del campo y los barrios pobres italianos.*

*Pedimos a los agricultores y granjeros, que también son aplastados por el abrumador poder de la distribución a gran escala, que se unan a nuestra protesta.*

El jueves 21 a las 9 de la mañana el momento simbólico será la marcha de los trabajadores de Torretta Antonacci, que llegarán a la Prefectura de Foggia para entregar las frutas y verduras tan preciadas para el gobierno nacional y más allá. Lo mismo ocurrirá en muchas otras prefecturas italianas: de Brescia a Cremona, de Piacenza a Rimini, de Livorno a Reggio Calabria. Agradecemos a todos los que apoyan nuestra lucha.

El referente nacional de esta movilización, Aboubakar Soumahoro, es un ex-jornalero originario de Costa de Marfil, que se convirtió en una figura pública gracias a los enfrentamientos con personajes como Matteo Salvini. Soumahoro condenó el falso interés que los partidos del gobierno han mostrado por la difícil situación de los trabajadores agrícolas: los ministros y parlamentarios se limitan a apoyar a las empresas e ignorando la realidad de la explotación y la humillación de decenas de miles de trabajadores.

“Los ministros no se ponen las botas” para ver con sus propios ojos la situación de los trabajadores del campo y “han hecho esta regla no para nosotros, la han hecho porque están interesados en salvar las verduras y la fruta", denunció Soumahoro.

Durante la movilización desde Torretta Antonacci hasta Foggia se veían muchos carteles y pancartas donde destacaban los lemas "para que los derechos no se pudran" y "la dignidad y los derechos no caducan".

Desde USB denunciaron que “el gobierno ha renunciado a garantizar a todos un permiso de residencia para casos de emergencia, convertible en un permiso de trabajo, limitándose a permisos temporales para aquellos con requisitos estrictos”.

“USB Lavoro Agricolo lanza un mensaje al gobierno que se define como el nuevo humanismo: si no hay respuestas para todos los seres humanos que abarrotan el campo y los suburbios, habrá otras huelgas, otras movilizaciones. Y la próxima manifestación no llegará a una alcaldía local, sino al Parlamento. USB Lavoro Agricolo organizará en julio una gran asamblea de todos los trabajadores italianos y los invisibles, abierta a los ciudadanos, consumidores, agricultores, que se celebrará en Foggia”, afirmaron los convocantes.

La lucha de los jornaleros inmigrantes es una lucha que demuestra que los trabajadores ya han empezado a responder a los ataques y maniobras del frente patronal, a pesar de los discursos de “unidad nacional” y “pacificación” del gobierno y las patronales, que cuentan con la complicidad de grandes burocracias sindicales.

Ahora se trata de que los trabajadores y las trabajadoras no intervengan de forma dividida, entre nativos e inmigrantes, o sector por sector. Para resistir y combatir contra la nueva precariedad, sobreexplotación, despidos masivos y falta de seguridad sanitaria, la clase obrera necesita utilizar toda su fuerza y unidad en la lucha, más allá de las divisiones que imponen las burocracias sindicales, y más allá de las fronteras, desarrollando formas de coordinación y acción unitaria a escala nacional e internacional.

## AMERICA LATINA. El covid-19 deja en situación de emergencia a millones de migrantes

<https://www.elsaltodiario.com/america-latina/destinos-inciertos-covid-19-situacion-emergencia-millones-migrantes-remesas>

En situación de calle, bajo el sol en la ruta, abandonados o detenidos en las cárceles de frontera. El covid-19 expulsa a miles de migrantes latinoamericanos que, sin trabajo ni vivienda, emprenden distintas travesías agobiados por el hambre y el miedo.

[CECILIA OSORIO](https://www.elsaltodiario.com/autor/cecilia-osorio)

MONTEVIDEO (URUGUAY)

26 MAY 2020 06:00

“Quiero irme a Bolivia, tengo mis hijas allá, nosotros vinimos solamente a trabajar”, contaba Marina a la prensa chilena, mientras acampaba frente al Consulado de Bolivia en este país. Mientras tanto, a miles de kilómetros, migrantes centroamericanos que tenían como destino la deportación eran abandonados en la frontera sur de México. “Nos botaron aquí porque no sabían qué hacer. Ahora a ver cómo le hacemos para volver a nuestro país sin dinero y con la frontera cerrada”, decía Anthony, migrante guatemalteco.

Por estos días América Latina ve crecer el número de contagios, al mismo tiempo que aumentan las restricciones que vacían las ciudades expulsando a la población más pobre. Los migrantes son parte de este sector sumergido que no se puede quedar en casa al vivir al día con trabajos informales y alojamientos temporales. Personas que en los últimos años se desplazaron por razones económicas, pero también forzadas por contextos de violencia o los efectos que el cambio climático genera en sus territorios.

“Estamos hablando de flujos mixtos. Las fronteras entre migrante y refugiado son cada vez menos claras en los flujos contemporáneos”, explica a *El Salto* María del Carmen Villareal, investigadora de la Universidad Federal del Estado de Río de Janeiro, especializada en migraciones internacionales y derechos humanos.

Un fenómeno reciente es el aumento de los flujos intrarregionales que responden a las restricciones impuestas por el norte global, pero también a la mejora de las políticas migratorias que facilitaron la movilidad y las residencias en América del Sur durante los Gobiernos progresistas. Según datos de 2019, hay más de 7,5 millones de migrantes sudamericanos en esta región. El fenómeno más visible es el venezolano, que tiene como principales destinos Colombia, Perú y Ecuador. Pero también aumentó el desplazamiento de nicaragüenses a Costa Rica o de centroamericanos que tenían a Estados Unidos como destino y terminaron quedándose en México, debido a los fuertes controles migratorios que impone el Gobierno de Donald Trump.

La desprotección y el riesgo que supone el contagio los destina otra vez al desarraigo, con un efecto que hasta hace unos meses parecía imposible: el retorno a sus países de origen. “Es mejor vivir la miseria de uno con su familia”, dice una migrante venezolana

Si bien el objetivo de los migrantes es encontrar un futuro mejor, también es una vía para ayudar a sus familias a través del envío de remesas. En varios países esta contribución es muy significativa a nivel económico: en Haití representan más del 30% del PBI, en El Salvador y Honduras el 20% y en Guatemala y Nicaragua su peso es superior al 10%. Sin embargo, el informe [Especial covid-19 de la CEPAL](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45445/4/S2000286_es.pdf) muestra que debido al coronavirus estas podrían contraerse entre un 10% y un 15%. El estudio también revela que llevaría entre tres y cuatro años recuperar el nivel alcanzado en 2019.

Según [datos también de CEPAL,](https://www.cepal.org/es/temas/covid-19) antes de la pandemia, América Latina mostraba bajo crecimiento económico, la tasa de desempleo alcanzaba el 8,1%, y el trabajo informal afectaba al 54% de los trabajadores. Un panorama que se agravará con la crisis sanitaria, y que si bien los Gobiernos han querido contrarrestar implementando medidas de apoyo a los sectores más afectados, en su mayoría son ayudas que están orientadas a nacionales o a migrantes con sus documentos regularizados.

VOLVER

La desprotección y el riesgo que supone el contagio los destina otra vez al desarraigo, con un efecto que hasta hace unos meses parecía imposible: el retorno a sus países de origen. “Es mejor vivir la miseria de uno con su familia”, dice una migrante venezolana que se arriesga a cruzar con sus hijas a cuestas por uno de los pasos irregulares, los “tronchos”, que conectan la frontera de Venezuela con Colombia.

La crisis del coronavirus generó el cierre de la mayoría de la fronteras, aunque en un continente caracterizado por la porosidad de sus límites el bloqueo nunca es definitivo. “Allí hay muchísimos peligros. Son personas que se han quedado sin nada, que no tenían para comer y que están tratando de volver para tener un techo. En el caso de las mujeres es muy importante tener una mirada de género. Porque muchas migrantes hablan del peaje migratorio, de la posibilidad de ser violadas“, señala la politóloga brasileña.

En el caso de Venezuela, el Gobierno de Nicolás Maduro habilitó algunos corredores humanitarios de retorno. Días atrás salieron diez autobuses de Cali a la ciudad venezolana de Cúcuta. Sin embargo, la mayoría de las personas están retornando a través de los “tronchos”, a donde llegan también decenas de venezolanos provenientes de Ecuador y Perú, dispuestos a arriesgarse luego de haber atravesado miles de kilómetros.

Según datos del consulado de la República Bolivariana en Quito, en Ecuador hay más de 17.000 personas anotadas a la espera de un vuelo humanitario. En los primeros días de mayo, dos aviones de la empresa aérea Conviasa llegaron a la capital ecuatoriana y retornaron a Caracas con 180 ciudadanos. Sin embargo, el cónsul venezolano, Pedro Sassone, dijo que hasta el momento no saldrán más vuelos. “Además de la parte económica está también el lado emocional, que es súper agobiante. La mayoría de los venezolanos se ve sola, y depende de las buenas personas que tengan a su alrededor”, explica a *El Salto* Lucía León, politóloga venezolana especializada en relaciones internacionales en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

En estos días, muchos venezolanos han sido expulsados de sus viviendas, sobre todo en Quito y Guayaquil, donde se concentra casi un 70% de los 500.000 que están en el país. Una región en la que también se da la mayor cantidad de contagios y muertes, lo que incrementa la estigmatización y xenofobia debido a las noticias falsas que los culpan de la propagación del virus. Según cuenta León, “hay muchas denuncias de que los servicios de emergencia no te atienden si se dan cuenta de que eres venezolano”. Ecuador dispone de un sistema universal de salud que incluye a toda la población, algo que no habitual en todos los países de la región.

También en Perú, donde viven alrededor de un millón de venezolanos, la situación es acuciante. Si bien se han generado ayudas mínimas como la de Acnur, que brinda 80 soles (100 dólares) a migrantes sin importar su situación legal, para ello es necesario contar con una cuenta bancaria. “Algo a lo que no tiene acceso la población que se encuentra en situación irregular", explica del otro lado del teléfono Martha Fernández, refugiada que vive desde hace tres años en el país e integra la Asociación Protección Poblaciones Vulnerables.

En Brasil, el Estado incluye en sus planes de ayudas sociales a la población refugiada y migrantes regularizados. Si bien el giro a la derecha en la región marcó un momento más restrictivo con políticas que dejan de lado la retórica pro derechos humanos, algunos Gobiernos han instrumentalizados ideológicamente los flujos migratorios. “En Brasil tienes a Bolsonaro, que mucha gente podría pensar es un error en todos los sentidos, que no hay duda de eso, pero él aprobó miles de solicitudes de refugio para venezolanos”, explica la investigadora Villarreal. En este contexto, organizaciones de la sociedad civil organizaron la campaña #RegularizaçãoJá, que exige una regularización permanente para todos los migrantes del país.

También en Argentina, país con una larga historia como receptor de migrantes, la Secretaría de Trabajadores Migrantes (STM) tiene el mismo reclamo. Más en estos días en que el Gobierno de Alberto Fernández creó el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), que deja por fuera a los migrante que no están regularizados o a quienes tienen la residencia legal inferior a dos años. En el período del presidente Mauricio Macri se aprobó el Decreto de necesidad y urgencia (DNU 70/2017), que retrasó la entrega de la documentación de residencia. Más de 70.000 expedientes estaban a la espera de su aprobación, multiplicándose en estos días debido a la paralización de las actividades por la cuarentena obligatoria.

El cierre de las fronteras también genera que muchas personas queden cautivas o varadas en las ciudades limítrofes entre los países, sin derechos ni recursos y sin poder volver a sus hogares

La STM tiene un diálogo fluido con el Gobierno de Fernández y en este contexto le envió una carta en la que le solicita [el acceso](https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSehvey338GewLNf_DfBsiEkdX6A5BI-LUa6ncNdUo6LxCTcKw/viewform) al IFE sin restricciones, aunque el intercambio con las autoridades es con una mirada a largo plazo. “Hay que hablar con el Estado de igualdad de derechos para todos y todas, no paliativos que se den solo durante la pandemia. Medidas de 'cuando me sirven regularizo a los migrantes por un tiempo, y cuando no, que vuelvan a su estadío normal, que es el del trabajo informal, la trata de personas, la prostitución'”, cuenta a *El Salto* Lila Báez, migrante paraguaya, vocera del STM. Mientras tanto, la organización está realizando ollas populares en las barriadas y villas del país, donde vive la mayoría de la población migrante. En estos días Argentina registró un aumento de contagios de coronavirus, sobre todo en estas zonas más empobrecidas.

Mientras tanto, en países como Perú, Chile y México se han establecido medidas de regularización especial, pero solo para la contratación de personal sanitario extranjero que no contaba con sus documentos regularizados, permitiendo que médicos, enfermeros y especialistas de otros países puedan ejercer durante el período que dure la pandemia.

SIN SALIDA

Pero el cierre de las fronteras también genera que muchas personas queden cautivas o varadas en las ciudades limítrofes entre los países. México, país que con el Gobierno de Andrés Manuel López Obrador militarizó todo el territorio y se convirtió en gran receptor de los migrantes que buscan llegar a Estados Unidos, tiene detenidas a cientos de personas en sus estaciones migratorias. “Es una situación difícil, con mucha población en espera o atrapada, principalmente la población centroamericana que cruzó el país en las caravanas migrantes. Muchas que incluso han solicitado refugio o que ya tienen este estatus”, cuenta Luciana Gandini, especializada en estudios sobre desplazamiento interno, migración, exilio y repatriación en la Universidad Autónoma de México (UNAM).

Frente a esta situación, organizaciones de derechos humanos, como el centro [Fray Matías de Córdoba,](https://cdhfraymatias.org/)denunciaron que la situación era insostenible, con las personas angustiadas debido al encierro indefinido y a la poca información que reciben en espacios que no cumplen con las medidas mínimas de salubridad. En estos días se han realizado distintas protestas en las cárceles migratorias, que fueron reprimidas de manera violenta por las autoridades mexicanas. En unos de estos reclamos, en la estación migratoria de Tenosique, en el Estado de Tabasco, falleció un migrante guatemalteco. El hombre era solicitante de asilo y estaba previsto que fuera liberado en dos días para continuar con su trámites.

La muerte del migrante guatemalteco recrudeció las protestas, lo que generó que elInstituto Nacional de Migración decidiera vaciar algunos de los centros y trasladar a los migrantes a la frontera sur con Guatemala. “Lo que hizo fue subirlos a camiones y autobuses, en teoría para devolverlos a sus países, pero la frontera está cerrada y no los puede devolver. Entonces los deja en una ciudad fronteriza como Talismán. Imagínate lo que implica eso en términos de xenofobia y de discriminación cuando tú en una ciudad pequeña que ya viene afectada dejas a cientos de personas sin ningún tipo de plan”, señala Gandini.

Junto a ellos también se encontraban migrantes centroamericanos que Estados Unidos había deportado en los últimos días, ya que el país no detuvo las audiencias. Incluso en el contexto de la pandemia se incrementaron las “devoluciones en caliente”. La patrulla fronteriza tarda 96 minutos en devolver a las personas que detiene en los cruces irregulares. “Es interesante pensar que el acuerdo por el cual se cerró la frontera entre Estados Unidos y México dice literalmente que se cierra para los flujos no esenciales. Por lo tanto la deportación es considerada un flujo esencial. Llevada a cabo además sin ningún tipo de control sanitario, lo que implica un riesgo altísimo para México”, afirma la investigadora de la UNAM.

En Lima, capital de Perú, miles de pobladores provenientes de zonas andinas y selváticas que migraron a la capital en busca de mejores condiciones de vida están retornando a sus comunidades rurales

En la [página oficial del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de Estados Unidos](https://www.ice.gov/es/coronavirus)(ICE, por sus siglas en inglés), se reconoce que en los centros de detención donde son alojados antes ser deportados hay personas infectadas. Sin embargo, en ninguno de los países se realizan test o se implementan medidas de aislamiento antes o después de ser devueltos a México.

La implementación de medidas sanitarias no implica necesariamente el respeto de los derechos humanos. En Costa Rica, bajo el argumento de asegurar “la seguridad pública”, el Gobierno instaló una base área militar en la frontera con Nicaragua para impedir la llegada de ciudadanos de este país. También en Bolivia, en la localidad de Pisiga, frontera con Chile, el Gobierno obliga a los trabajadores que retornan del país andino a realizar la cuarentena en un campamento militar. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) llegó a exigir “el desplazamiento inmediato de estas personas a localidades de Bolivia” y recordó que “los Gobiernos están obligados a recibir a sus migrantes y a velar por su acceso a la atención sanitaria y a otros derechos”.

TAMBIÉN EN CASA

Pero la movilidad que obliga la pandemia no solo se da atravesando fronteras externas. El coronavirus también generó éxodos internos. En Lima, capital de Perú, miles de pobladores provenientes de zonas andinas y selváticas que migraron a la capital en busca de mejores condiciones de vida están retornando a sus comunidades rurales. Uno de los flujos se dirige hacia los departamentos de Ayacucho y Huancavelica, zonas que alcanzan una tasa del 53% de pobreza.

Según explica Martín Souto, docente peruano que trabaja asesorando a los Gobiernos locales de estas regiones, “esto lleva a un redescubrimiento de la importancia de estas comunidades para la alimentación. Son territorios que abastecen el mercado nacional y regional de papas nativas, habas, cebada”. En total hay 6.600 comunidades campesinas y nativas que son dueñas de la tierra, pero que pese a la riqueza de sus campos ven migrar a sus pobladores hacia otros zonas, no solo a la capital.

El Gobierno de Martín Vizcarra abrió una página web para que la población que quiera retornar se inscriba y pueda contar con opciones de traslado. Pero en estos días 170.000 inscripciones desbordaron la capacidad estatal. En Lima se anotaron 13.000 personas para regresar a Ayacucho. Sin embargo, hasta el momento, regresaron de manera oficial 700 personas. Mientras tanto, se estima que 6.000 pobladores están retornando por su cuenta. En el Perú profundo, el “no oficial”, miles personas se entrecruzan exhaustas luego de largas caminatas al sol con el único objetivo de regresar a casa.

Al inicio de la crisis sanitaria se planteó que el virus era un “gran nivelador” que no entendía de razas, clases sociales o procedencia. Sin embargo, el #quedateencasa es imposible para los migrantes

El 16 de marzo, cuando Perú implementó la cuarentena —hoy uno de los países con más casos—, las comunidades rurales de Huancavelica cerraron sus territorios. “La gente decía: 'Si acá entro en crisis, ¿quién me salva? Nadie. Entonces que no vengan, porque nosotros estamos sanos aquí'. Se habla mucho de la solidaridad, pero la gente que es pobre no tiene hospitales en el campo, está lejos y es precario”, afirma Souto. Luego de los primeros días de pánico, ahora la población permite el ingreso de los retornantes. Incluso se reactivaron las rondas campesinas que nacieron para enfrentar al grupo armado Sendero Luminoso, y que en este contexto se encargan de controlar que las personas que llegan respeten el aislamiento.

La pandemia encontró a América Latina en un momento histórico de movilidad intrarregional, con miles de personas forzadas a salir de sus territorios en busca de un futuro mejor. Al inicio de la crisis sanitaria se planteó que el virus era un “gran nivelador” que no entendía de razas, clases sociales o procedencia. Sin embargo, el #quedateencasa es imposible para los migrantes que, sin recursos y con Gobiernos que los invisibilizan, se ven obligados a emprender otra vez el camino del desarraigo.

## Migrantes haitianos en el continente americano durante la pandemia del Covid-19

[*Wooldy Edson Louidor*](https://www.alainet.org/es/autores/wooldy-edson-louidor)

<https://www.alainet.org/es/articulo/206497>

12/05/2020

**Leipzig (Alemania), 12 de mayo de 2020.**Todo parece indicar que nada ha cambiado en la “gestión” de la migración haitiana por parte de diferentes gobiernos del continente americano durante la pandemia del Covid-19. Dichos gobiernos continúan adoptando los mismos comportamientos frente a los migrantes haitianos, principalmente con aquellos que emigraron después del terremoto del 12 de enero de 2010. República Dominicana con su política de doble moral, Estados Unidos de América con su política del descaro, México con su política del comodín, Canadá con su política del olvido, Colombia y varios países centroamericanos como Panamá, Costa Rica y Guatemala con su política de la irresponsabilidad.

**República Dominicana o la política de doble moral**

En República Dominicana, desde inicios de marzo ̶ cuando llegó el virus a este país a través de unos turistas italianos ̶ hasta el 11 de mayo de 2020, se han registrado 10.347 casos confirmados de Covid-19, de los cuales 393 muertes[[1]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftn1" \o ").

En comparación con Haití, con el que comparte la isla, que tuvo su primer caso el 19 de marzo: desde entonces hasta hoy, en Haití ha habido sólo 182 casos confirmados, de los cuales 17 muertes[[2]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftn2" \o "). Todo parece indicar que la trayectoria del virus fue de República Dominicana hacia Haití; de hecho, al menos una (1) de las personas muertas por culpa del virus en Haití provino de República Dominicana[[3]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftn3" \o ").

Otro problema es el siguiente: si bien el gobierno dominicano declaró la moratoria de las deportaciones a mitad de marzo; sin embargo, las autoridades de este país continúan repatriando sin “el debido proceso” a migrantes haitianos en los puntos fronterizos con Haití, principalmente en los puntos no oficiales, según lo que denunciaron varias organizaciones de defensa de  los derechos humanos, las mismas autoridades migratorias haitianas[[4]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftn4" \o ") y otros actores (por ejemplo, el Observatorio de la Migración y la Trata Transfronteriza –OMTT- de Haití); es decir que no se estaría cumpliendo del todo la moratoria.

Junto con estas deportaciones se dan también retornos voluntarios más o menos masivos a Haití de migrantes haitianos, quienes, al no encontrar trabajo en República Dominicana ni tener acceso a las ayudas gubernamentales dominicanas, se ven obligados a volver a su país de origen. Estos movimientos, forzados y voluntarios de haitianos, vienen complicando enormemente la contención del virus, por parte del gobierno haitiano, en las fronteras del país con República Dominicana.[[5]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftn5" \o ")

Se puede entender en este caso que no siempre las instituciones o algunas autoridades respetan a la letra las decisiones de su presidente, mucho menos cuando se trata de temas de soberanía como la migración. Pero es el colmo, cuando el ministro de salud dominicano, Rafael Sánchez, declaró, el pasado 8 de mayo: “Haití es una amenaza importante para República Dominicana desde el punto de vista sanitario”; y agrega: “Apelamos a la comunidad internacional a prestar asistencia a Haití con fines de evitar una catástrofe en Haití”[[6]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftn6" \o "). Allí, nadie entendió.

Lo que pasa es que se trata de un comportamiento típico de varios gobiernos dominicanos, a saber, la política de doble moral: por un lado, muestran una cara amable a la comunidad internacional con respecto a Haití (como si fuera el hermano mayor que sufre de y carga con el hermano menor) y, por el otro, muestran otra cara totalmente diferente –más bien hostil- en relación con los migrantes haitianos y los hijos e hijas de éstos en República Dominicana.

**EEUU o la política del descaro**

Como se sabe, a hoy, en EEUU ha habido más de 1 millón 300 mil casos positivos por Covid-19, de los cuales más de 80 mil muertes[[7]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftn7" \o "). Aun en estas condiciones, EEUU repatrió a Haití a cerca de 200 haitianos, entre ellos, menores de edad: se comprobó que 3 de estos deportados que llegaron el pasado 7 de abril a Haití venían ya infectados del territorio estadunidense[[8]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftn8" \o "). Aunque Haití ya había cerrado sus fronteras y suspendido los vuelos internacionales desde y hacia su territorio, se sobreentiende que EEUU le obligó a recibir a esos deportados, en proveniencia del país, donde la pandemia ha sido la más mortal hasta ahora, y hacia un país (“el más pobre del continente”) que de por sí tiene pocas infraestructuras para cuidar a sus 11 millones que viven en su territorio.

De hecho, fue hace poco tiempo, exactamente el pasado 18 de abril, cuando el gobierno haitiano recibió un préstamo de 111.6 millones de dólares por parte del Fondo Monetario Internacional (FMI), con los que compró a China algunos insumos médicos. Recientemente, el pasado 7 de mayo, llegó desde el país asiático el primer avión de carga con los primeros insumos[[9]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftn9" \o "). Para tener una idea de la precariedad en Haití, hasta el 10 de mayo se había hecho el test de detección o confirmación del virus sólo a cerca de 1.300 personas en todo el territorio nacional.

El argumento de Trump para hacer estas deportaciones es que existe una emergencia sanitaria en EEUU; por lo que tiene que tomar decisiones drásticas, empezando con la expulsión de los migrantes, en particular, los indocumentados y los convictos que cumplen sentencias o penas en las cárceles (un foco importante de propagación del virus).

Definitivamente, este comportamiento del gobierno de Trump va más allá de la maldad, es puro descaro, que ha marcado la política de deportaciones de EEUU con respecto a los migrantes haitianos.

**México o la política del comodín**

Al gobierno de México, hasta ahora lo viene “utilizando” el gobierno de Trump para frenar tanto las migraciones que vienen desde la frontera sur del país azteca con Guatemala como las que ingresan al territorio estadunidense desde su frontera con México. Presionado por EEUU, desde junio de 2019 el gobierno de México viene endureciendo sus políticas migratorias en la frontera con Guatemala; los migrantes que logran llegar por ejemplo a Chiapas son detenidos en unos centros migratorios, cuyas condiciones de salubridad son deplorables. Uno de los centros más famosos es la Estación Siglo XX, donde viven o han vivido (hasta marzo) cerca de 800 migrantes, de los cuales una gran cantidad es de nacionalidad haitiana. Siguen allí los migrantes (no sabemos cuántos), aunque varios de ellos siguen su ruta hacia la frontera norte hacia EEUU, en condiciones menos favorables y evidentemente en menor cantidad que anteriormente a la expansión del virus.

La cifra que hay disponible es que sólo en el primer trimestre de 2020, hubo más de 17 mil solicitudes de asilo al Estado mexicano, y los haitianos ocupan el segundo lugar en cuanto a la nacionalidad de los solicitantes con 3.426[[10]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftn10" \o "). Desde luego, lo que todas las organizaciones de derechos humanos, la iglesia católica y otras iglesias (entre otros actores) le vienen pidiendo al gobierno de México es, entre otras cosas, “la liberación inmediata de todas las personas migrantes, refugiadas y solicitantes de asilo, que se encuentran en Centros de detención migratoria”.[[11]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftn11" \o ")

La situación no va tampoco mejor en la frontera del norte de México, donde el gobierno de Trump logró que México aceptara que los solicitantes de asilo se quedaran en el país azteca, mientras se siga el proceso de su elegibilidad al estatus de refugiados en EEUU. Mientras tanto, EEUU ha endurecido el control migratorio en sus fronteras y deportado masivamente hacia México a migrantes mexicanos, guatemaltecos y hondureños; por ejemplo, más de 10 mil migrantes fueron repatriados, sólo del 21 de marzo al 9 de abril[[12]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftn12" \o ").

Se estima que, en esta franja fronteriza mexicana, en particular en Tijuana y Ciudad Juárez, habría actualmente cerca de 40 mil migrantes (entre ellos, miles de migrantes haitianos) en espera de poder regularizar su status, mientras que los albergues están desbordados y ya no dan abastos[[13]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftn13" \o ").

Pero, frente a esta situación preocupante para los migrantes, incluyendo a los mismos migrantes mexicanos, no ha pasado nada por parte del gobierno de México: así es cómo lo quiere Trump tanto en la frontera Norte como en la frontera Sur. Y México adopta la política del comodín.

**Canadá o la política del olvido**

A Canadá, en particular Quebec, región francófona fronteriza con el departamento estadunidense de Nueva York, llegaron en 2017 entre 7 y 8 mil haitianos provenientes de EEUU; estos haitianos prefirieron irse a Canadá (a través de la frontera Lacolle o por el Roxham Road) para solicitar asilo, por temor a la deportación y a las amenazas de Trump, quien no quiso renovar el programa especial de regularización temporal de haitianos (Temporary Protected Status - TPS) que adoptó EEUU tras el terremoto de 2010. Finalmente, Trump tuvo que renovarlo.

A estos 8 mil haitianos el gobierno canadiense no les dio el estatus de refugiados; tampoco los regularizó, como lo hizo anteriormente en 2014 con otros migrantes haitianos a través de un programa especial de regularización; pero tampoco los deportó. ¿Qué hizo? Simplemente les permitió quedarse en el país e incluso trabajar en esta condición migratoria temporal indefinida. Varios de ellos, en particular, las mujeres son quienes vienen cuidando a ancianos (al igual que Europa, Canadá es un país de envejecientes) en los hogares geriátricos y, de esta manera, exponiendo sus vidas; el gobierno canadiense los ha olvidado por completo desde 2017.[[14]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftn14" \o ")

Pero, la presión que hizo un gran plexo de organizaciones y sectores de la sociedad civil quebequense fue tan fuerte que el primer ministro Justin Trudeau tuvo que mandar un mensaje televisado al pueblo de Canadá, en el que reconoció la labor de estos profesionales de salud haitianos. Pero el reconocimiento que se esperaba más del gobierno canadiense, a saber, el reconocimiento legal, hasta ahora no ha llegado. Así que el olvido, la política del olvido, sigue.

C**olombia, Panamá, Costa Rica y Guatemala o la política de la irresponsabilidad**

Uno de los puntos ciegos para la investigación sobre las migraciones en América Latina, en particular las migraciones que van del Sur al Norte del continente, es la frontera entre Panamá y Colombia, que se llama el Darién. Estamos hablando de una “selva tropical inhóspita que tiene 575.000 hectáreas de naturaleza virgen conocidas como el tapón del Darién”[[15]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftn15" \o "). Los peligros que hay en esta zona para los transeúntes son mortales, se trata de ríos con fuertes corrientes, serpientes, jaguares, mosquitos, bandas armadas y delincuentes.

Se estima que, desde abril de 2020, “la pandemia ha atrapado allí en el Darién a alrededor de 2.000 migrantes”, algunos ya enfermos, los cuales se encuentran alojados en tres estaciones migratorias;[[16]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftn16" \o ") gran parte de ellos son haitianos. También se informa, en la misma nota mencionada, que habría más de 530 migrantes (que siguieron esta ruta del Sur al Norte del continente), quienes se encuentran cerca de la frontera de Panamá con Costa Rica.

¿Cómo es que esos haitianos han llegado hasta Colombia, Panamá, Costa Rica, etc.?, uno podría preguntar. Es que desde 2016, con el derrocamiento de Dilma Rousseff en Brasil y la subsecuente crisis política y económica que ocurrió en el gigante sudamericano, y a partir de 2018 con la llegada al poder en Chile del presidente chileno conservador Sebastián Piñera, cientos de miles de haitianos prefirieron re-emigrar desde Sudamérica (Brasil y Chile son los principales países de destino de los migrantes haitianos en esta región) a EEUU, pasando por Ecuador, Colombia, Panamá y el resto de Centroamérica.***[[17]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftn17" \o ")***

Hasta ahora, ¿cuál de estos gobiernos, colombiano, panameño, costarricense, ha informado acerca de la presencia y de los movimientos de migrantes y extranjeros en sus fronteras y en general en su territorio, durante esta pandemia?

Que sepamos: ninguno. Es el olvido total por parte de estos gobiernos que, al parecer, se limitan solamente a dejar pasar a esos migrantes en sus territorios: se preocupan sólo cuando éstos no pueden pasar al país que sigue en la ruta hacia EEUU (desde Brasil y Chile) y, por lo tanto, se quedan varados en sus territorios. Es la política del olvido.

**Conclusión**

Mi conclusión es la siguiente: pareciera que el caso de los migrantes haitianos en el continente americano nos estaría revelando que no hay nada nuevo en cuanto a la “gestión” de las migraciones por los gobiernos durante la pandemia. Al menos para este caso específico de los migrantes haitianos.

Es como si en Estados Unidos, el objetivo consistiera siempre en deportar –a como dé lugar- a los indocumentados y a los que tienen problemas con la justicia estadunidense, aprovechando todas las ocasiones, incluso las peores como esta coyuntura de la pandemia: la política del descaro.

Es como si en República Dominicana, el objetivo estribara en esperar siempre el momento oportuno para mostrar a la comunidad internacional que está preocupada por Haití, mientras sigue aplicando una política hostil con los migrantes haitianos e incluso con los dominicanos de origen haitiano: la política de doble moral.

Es como si en Colombia y Centroamérica, el objetivo de esos gobiernos con estos flujos migratorios que van hacia EEUU consistiera en dejar que éstos pasen y circulen en sus territorios, al menos que EEU diga lo contrario o que el país vecino cierre sus fronteras y deje al otro con el problema: la política de la irresponsabilidad.

Es como si en Canadá, en particular en Quebec, el objetivo fuera aprovechar cada vez más la mano de obra del migrante haitiano, pero manteniendo a éste en condiciones migratorias precarias y sin regularizar su estatus migratorio: es la política del olvido.

-Wooldy Edson Louidor, profesor e investigador del Instituto de Estudios Sociales y Culturales PENSAR de la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá, Colombia)

[[1]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftnref1" \o ") Véase la página oficial del gobierno dominicano sobre el coronavirus: <https://coronavirusrd.gob.do/>

[[2]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftnref2" \o ") Véase el sitio oficial del Ministerio de Salud de Haití: <https://www.mspp.gouv.ht/page-covid-19.php> , cuyas informaciones sobre el coronavirus son constantemente actualizadas en creole haitiano a través de comunicados llamados “Avi”.

[[3]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftnref3" \o ") Véase el artículo: <https://acento.com.do/2020/actualidad/8814898-haiti-ve-incomprension-en-declaraciones-del-ministro-de-salud-dominicano/#disqus_thread>

[[4]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftnref4" \o ") Véase este artículo <https://www.vantbefinfo.com/haiti-immigration-plus-de-21-mille-ressortissants-haitiens-rapatries-pendant-la-crise-du-covid-19/> , en el que se informa que Jean Negot Bonheur Delva, coordinador general del máximo órgano migratorio haitiano - Office National de la Migration (OIM)-, afirmó que, durante la pandemia (hasta el 24 de abril), 20 mil haitianos habían llegado a Haití desde la República Dominicana a través de los puntos fronterizos oficiales. Pero, el funcionario haitiano agregó que, si bien el gobierno de Haití no tiene el control sobre los puntos fronterizos no oficiales, pero sabe que las autoridades dominicanas utilizan dichos puntos para repatriar a los ciudadanos haitianos considerados irregulares en este país vecino. Según el mismo artículo, el jefe de la máxima autoridad migratoria de Haití deploró que las autoridades dominicanas, acostumbradas a no respetar el debido proceso durante las repatriaciones, es decir, las normas vigentes relacionadas con cómo y dónde hacer las repatriaciones, lo sigan haciendo así durante la pandemia, es decir que simplemente llevan a los migrantes haitianos a la parte haitiana de la isla.

[[5]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftnref5" \o ") Véase este artículo: <https://acento.com.do/2020/actualidad/8797461-haitianos-residentes-en-republica-dominicana-regresan-a-haiti-por-miedo-al-coronavirus/>

[[6]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftnref6" \o ") Véase esta nota: <https://elnuevodiario.com.do/ministro-de-salud-haiti-representa-una-amenaza-importante-para-r-d/>

[[7]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftnref7" \o ") El monitoreo de la evaluación de la pandemia está realizado por la Johns Hopkins University; véase el sitio: <https://coronavirus.jhu.edu/map.html>

[[8]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftnref8" \o ") Véase estas notas (entre otras): <https://www.miamiherald.com/news/nation-world/world/americas/haiti/article241842306.html>  y <https://haitinews2000.net/28670/3-des-68-haitiens-recemment-deportes-sont-testes-positifs-au-coronavirus/>

[[9]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftnref9" \o ") Véase el artículo: <https://lenouvelliste.com/article/215828/haiti-recoit-ce-jeudi-un-premier-lot-de-materiel-medical-commande-de-la-chine>

[[10]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftnref10" \o ") Véase el artículo: <https://enelcamino.piedepagina.mx/la-pandemia-frena-solicitudes-de-asilo/>

[[11]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftnref11" \o ") Véase este comunicado de la Pastoral de la Movilidad Humana de las Conferencias Episcopales de México, Guatemala y Honduras: <https://movilidadhumana.com/wp-content/uploads/2020/04/comunicado-conjunto.pdf>

[[12]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftnref12" \o ") Véase este artículo: <https://www.jornada.com.mx/sin-fronteras/2020/04/09/trump-ha-expulsado-a-10-mil-migrantes-en-deportaciones-sumarias-hacia-mexico-por-crisis-pandemica-9348.html>

[[13]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftnref13" \o ") Véase esta nota: <https://lasillarota.com/nacion/ante-el-covid-19-migrantes-en-la-incertidumbre-estados-unidos-muro-frontera-fronteriza/380099>

[[14]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftnref14" \o ") Véase esta nota: <https://www.ledevoir.com/politique/canada/578577/trudeau-presse-de-regulariser-les-anges-gardiens-haitiens?fbclid=IwAR22vVZRvyrfSHFk4PzEsRosKVqBnGT9zsvHIvUq-uqhk40ZGbpKGpSN19o>

[[15]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftnref15" \o ") Véase, entre otros reportajes sobre el Darién, el siguiente: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-43513884>

[[16]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftnref16" \o ") Véase la nota: <https://www.efe.com/efe/america/sociedad/la-pandemia-atrapa-a-2-000-migrantes-en-el-darien-algunos-ya-enfermos/20000013-4224568>

[[17]](https://www.alainet.org/es/articulo/206497" \l "_ftnref17" \o ") Describo este complejo proceso en mi artículo titulado Trazos y trazas de la migración haitiana post-terremoto: <http://revpoliticas.uanl.mx/index.php/RPGyC/article/view/127?fbclid=IwAR0Fh34T3qqMQ7VFN0jhln1THNP2OO4RB5nYwos-TUnUA1bH_4iN1drgwV8>

Nota: Un borrador de este artículo fue presentado, el pasado 11 de mayo de 2020, en el Conversatorio virtual “Pandemia y Migración: una mirada antropológica”, organizado por el Departamento de Antropología de la Universidad de Chile.

## MARRUECOS abandona en el desierto a migrantes detenidos durante la covid

**"Anduvimos 6 días sin agua ni comida"**

Uno de los deportados relata cómo fueron arrestados en una redada en los montes de Nador y llevados a Argelia, donde los gendarmes les quitaron sus teléfonos y pasaportes. La ONG Caminando Fronteras cifra en más de cien las expulsiones recientes, entra las que se cuentan menores de edad, y alerta de que hay detenciones también en las calles de la ciudad.

<https://www.publico.es/sociedad/deportados-marruecos-argelia-marruecos-abandona-desierto-argelino-migrantes-detenidos-covid-andamos-6-dias-agua-comida.html>

MADRID/MELILLA

[14/05/2020 22:34](https://www.publico.es/archive/2020-05-14)

**JAIRO VARGAS /**

**ROSA SOTO**

"Me detuvieron junto a mi hermano y mi esposa en Nador. A ella la soltaron, a nosotros nos llevaron a un campo de detención militar en Saidía [a 85 kilómetros de distancia]. No éramos los únicos. **Hicieron salir de un coche a todos los *black* [negros] que detuvieron en el bosque"**.

Es el relato de Driss (nombre ficticio), un joven subsahariano que fue **deportado a Argelia**a mediados del pasado mes de abril tras vivir en primera persona la represión de la gendarmería marroquí en las ciudades norteñas, próximas a los enclaves de Ceuta y Melilla y de las costas marroquíes desde donde se organizan las salidas en patera hacia el sur de España.

Aunque Marruecos ha cerrado a cal y canto sus fronteras para protegerse del coronavirus, no tiene problemas para **detener, trasladar, encerrar y deportar a los subsaharianos hasta su frontera con Argelia**, en pleno desierto, según confirma a *Público*la activista española afincada en Tánger Helena Maleno, portavoz de la ONG Caminando Fronteras.

"Los compañeros que están en Nador**están muertos de miedo**. Nos dicen que cogen a la gente en plena ciudad. Con solo salir a la calle para comprar, si rompes el confinamiento, te arrestan, te llevan al centro de detención [en la ciudad fronteriza de Oujda, al este del país] y, en grupos de 20 personas, los expulsan a Argelia en furgonetas. **Empezaron en los bosques, pero ya lo hacen en la ciudad**", apunta Maleno.

**Más de cien deportados**

Según esta organización, desde que la pandemia ha obligado al cierre de fronteras, Marruecos ha detenido y expulsado a más de cien personas,**entre ellas, menores de edad**. Algunos consiguen regresar a Marruecos, otros han llegado a la ciudad argelina de Orán, todo a duras penas, sin organizaciones que puedan asistirles debido al confinamiento decretado en ambos países.

"Está siendo horroroso, no encontraban comida ni ayuda, les perseguían los gendarmes argelinos y marroquíes. Huyen como pueden", relata Maleno.

**Abandonados y perseguidos**

El tiempo pasa muy despacio cuando se está encerrado en un campo militar. Incapaz de determinar los días que estuvo detenido, Driss reconstruye el calvario que padeció a pedazos en un francés chapurreado: "Nos dejaron en la frontera argelina, en un pueblo llamado Maghnia [Argelia].**Nos quitaron el pasaporte**. Lo reclamé, pero no quisieron devolvérmelo. Éramos muchos y nos expulsaron a todos a Argelia, desprovistos de nuestras identidades"

Este migrante denuncia que los gendarmes marroquíes les deportan de espaldas de las autoridades argelinas, "lo hacen por las noches y **nos quitan y nos rompen los teléfonos en la frontera**", relata. También habla de malos tratos. A quien se interesa por ellos en Nador, dice, los gendarmes marroquíes les mienten, "les dicen que nos han confinado por el virus, porque estábamos en el bosque, que nos dan comida, pero es mentira, nos expulsan", asegura.

Sin documentación y sin recursos, se vio con sus compatriotas en un tercer país que nada tiene que ver con su origen y en "una zona muy peligrosa, vigilada por militares argelinos que patrullan la frontera, no hay militares marroquíes", comenta este deportado.

"Mis hermanos están abandonados, muriendo en las montañas de Argelia"

Relata que trataron de contactar con autoridades locales, pero sin éxito. Atravesaron un paraje montañoso y seco, por el que **recorrieron "90 kilómetros a pie durante seis días, sin agua ni comida"** porque, el virus ha reducido a cero los transportes en esa zona Argelia, explica. Pasaron por Beni Snous, localidad argelina que limita con la marroquí de Oujda, hasta que encontraron un coche que les llevó de nuevo la frontera con Marruecos. "Pero mis hermanos están abandonados, muriendo en las montañas de Argelia", clama, pidiendo ayuda urgente.

**Redadas tras un salto a la valla de Melilla**

Este es solo un testimonio de los tantos que sufren esta situación diariamente y de los que **no hay un registro oficial**. La deportación de Driss se produjo cinco días después de que [55 migrantes subsaharianos lograran saltar la valla de Melilla](https://www.publico.es/sociedad/valla-melilla-50-inmigrantes-logran-entrar-melilla-salto-valla.html) la madrugada del 6 de abril y fueran trasladados al recinto V Pino.

No los alojaron en el Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes (CETI) de la ciudad autónoma porque[cerró sus puertas tras decretarse el estado de alarma](https://www.publico.es/sociedad/covid-19-ceti-ceti-melilla-ceuta-carceles-cielo-abierto-amenazadas-coronavirus.html)para prevenir posibles contagios por coronavirus procedentes del exterior y evitar masificar todavía más**el hacinamiento de las instalaciones, con cerca de 1.700 residentes** en una infraestructura para 732.

No es casualidad que días después del salto a la valla de Melilla se produzca una serie de deportaciones de migrantes subsaharianos. "Intuimos que Marruecos se sintió presionado y quiso mostrar a la Unión Europea y a España lo que está haciendo para detener los saltos a la valla", señala una doctoranda de Sociología que prefiere preservar su anonimato y que lleva cerca de cuatro años estudiando los flujos migratorios africanos desde Tánger.

Si bien las deportaciones no son una práctica nueva del reino alauí, desde la Asociación Marroquí de Derechos Humanos (AMDH) esperaban que se paralizaran con el inicio del confinamiento y cierre de fronteras motivado por la pandemia. Pero no fue así. La Sección de Nador de la AMDH alertó el 11 de abril, a través de sus redes sociales, de la "devolución de los migrantes después de sus arrestos en grupo" en Tiflet (a 65 km de Rabat) y acusó a las autoridades marroquíes de **no respetar las reglas de contención en plena crisis de la covid-19.**

Esta ONG compartió también el 14 de abril imágenes de la destrucción a manos de la gendarmería de los campamentos donde se refugiaban hasta 60 personas subsaharianas en los bosques de Bekoya y Boulingo, suceso que se repitió un día después.

Los migrantes fueron trasladados "al centro de encierro de Arekmane" (a 18 km de Nador). La AMDH denunc**ia otras tres detenciones de subsaharianos a lo largo del mes de abril y otras dos en lo que va de mayo**, retenciones que preceden a la deportación.

**Control fronterizo externalizado**

No es nuevo que el racismo institucional, la brutalidad de la gendarmería marroquí y la ubicación de la Oficina de Asilo y Refugio tras la frontera española [imposibilitan a los migrantes subsaharianos cruzar legalmente la frontera](https://www.publico.es/sociedad/devoluciones-caliente-frontera-melilla-muro-impide-acceso-legal-subsaharianos.html)española en la ciudad autónoma de Melilla, hechos que contradicen al Tribunal Europeo de Derechos Humanos, que avaló el pasado mes de febrero la devolución en caliente de dos varones que saltaron la valla en 2014.

Tampoco es una novedad que la Unión Europea ha externalizado el control de sus fronteras a terceros países ajenos al espacio Schengen. A mediados del año pasado, el Gobierno de España aprobó una**ayuda de 30 millones de euros a Marruecos** para reforzar la cooperación en materia de inmigración con ese país y ayudar a la lucha contra la inmigración irregular, el tráfico de personas y la trata de seres humanos. Esta partida se **suma a los 140 millones de euros que concedió la Unión Europea a Marruecos**a finales de año para mejorar la gestión de sus fronteras.

"Cuando hay un intento de salto a la valla, la mayoría de los detenidos son deportados a sus países de origen. Lo que pasó en este caso, al estar las fronteras cerradas, sin salir vuelos, optaron por llevarlos a Argelia, **algo que está fuera de la ley y que Marruecos llevaba tiempo sin atreverse a hacer**por el rechazo de la ONU. Es una violación de los Derechos Humanos expulsar a los migrantes a Argelia por no ser su país de origen ni un tercer país seguro", indica la investigadora de flujos migratorios africanos.

A esta vulneración de los derechos humanos, AMDH añade el desprecio por las medidas de seguridad para prevenir posibles contagios de coronavirus entre la población migrante. Un problema añadido que eleva todavía más el riesgo que padecen los ciudadanos subsaharianos que esperan en Marruecos su oportunidad para llegar a Europa.

## LIBIA. Para vengar su muerte, la familia de un traficante mata a 30 migrantes

28 de Mayo de 2020

<https://www.infobae.com/america/agencias/2020/05/28/para-vengar-su-muerte-la-familia-de-un-traficante-mata-a-30-migrantes-en-libia/>

La familia de un traficante de migrantes asesinado vengó su muerte matando a 30 migrantes e hiriendo a 11, en la ciudad de Mizdah, al sur de Trípoli, anunció el ministerio de Interior del Gobierno de Acuerdo Nacional (GNA).

Según un comunicado del ministerio, el "coyote", de unos 30 años, había sido asesinado por "migrantes irregulares" por razones desconocidas. Para vengarse, miembros de su familia mataron a 26 migrantes oriundos de Bangladés y a cuatro de origen africano.

Otros once migrantes, cuyas nacionalidades no fueron precisadas, resultaron heridos e ingresaron en el hospital de Zentan, a 170 km al suroeste de Trípoli, según el comunicado del GNA, basado en Trípoli. El ministerio prometió que los autores de la masacre serán llevados ante la justicia.

El caos que siguió al derrocamiento del régimen de Muamar Gadafi en 2011 hizo que Libia se convirtiera en un punto de paso muy utilizado por los migrantes oriundos de África del Este, del Sahel y de Asia que quieren llegar en Europa. Varios miles de ellos están bloqueados en ese país, en unas condiciones lamentables. Su situación se ha vuelto todavía más crítica desde que a principios de abril estallara un nuevo conflicto armado al sur de la capital.

bur-ila/awa/jvb/jz

## SUDAFRICA. Los migrantes africanos padecen hambre y xenofobia en Sudáfrica

##### <https://www.metrolibre.com/internacionales/172307-los-migrantes-africanos-padecen-hambre-y-xenofobia-en-sud%C3%A1frica.html>

##### **Un coche se aproxima a una capilla de Johannesburgo, donde muchas familias lo esperan. Uno a uno recogen las bolsas de comida del maletero y...**

Johannesburgo (AFP) |

Mié, 27/05/2020 - 04:30

Un coche se aproxima a una capilla de Johannesburgo, donde muchas familias lo esperan. Uno a uno recogen las bolsas de comida del maletero y del asiento trasero y las alinean en el suelo del patio. Se sienten aliviados: podrán comer.

Para las familias alojadas en esta pequeña parroquia del barrio de Mayfair es la hora de la distribución de los paquetes de alimentos.

"Aquí mucha gente sufre debido al confinamiento. La mayoría son migrantes o refugiados y no pueden trabajar", explica su portavoz, Alfred Djanga.

"Solían trabajar en tiendas o vendían a la vuelta de la esquina. Pero ya no tienen derecho a hacerlo", continúa este abogado de 50 años que salió de la República Democrática del Congo hace 19 años. "Sin papeles, no tienen otra opción más que mendigar".

Para contener la pandemia del coronavirus, Sudáfrica vive desde hace dos meses bajo confinamiento. Aunque aligerado recientemente, ha provocado el desempleo forzado de sectores enteros de la población del país, considerado por el Banco Mundial como el más desigual del planeta.

En los barrios más pobres, muchos de aquellos que vivían de pequeños trabajos pasan hambre. Entre ellos, extranjeros que llegaron del resto de África buscando oportunidades en la primera potencia industrial del continente.

**- 'Discriminados' -**

Al frente de un Foro de la Diáspora Africana, el somalí Amir Sheikh organizó una ola de solidaridad.

"Desde el inicio del confinamiento, comenzamos a preparar comida para los migrantes y luego a distribuir paquetes de alimentos", dice en la oficina de la escuela coránica del barrio de Mayfair, que le sirve de cuartel general.

Cada semana, su red, financiada por organizaciones religiosas, proporciona 3.500 paquetes y 750 comidas a los migrantes.

"Es muy importante porque todas esas personas están abandonadas", lamenta Sheikh. "El hambre no tiene color, pero el gobierno sudafricano nos discrimina por nuestro país de origen. No podíamos quedarnos de brazos cruzados", afirmó.

Como parte de un plan de emergencia inédito, el presidente sudafricano Cyril Ramaphosa anunció la puesta en marcha de distribuciones de alimentos y de una asignación mensual de 350 rands (18 euros, 20 dólares) para los más necesitados.

Ni el jefe del Estado ni los ministros mencionaron la condición de la nacionalidad para beneficiarse de ella.

Pero los migrantes y las oenegés son categóricos: esas ayudas están exclusivamente reservadas a los sudafricanos, a pesar de que el país tiene cuatro millones de extranjeros, la mayoría sin permiso de residencia.

En un barrio de Lenasia, en las afueras de Johannesburgo, Edward Mowo, de 49 años, vive de su habilidad para dar vida a las televisiones, radios o teléfonos condenados a muerte por el comercio oficial.

Bajo el techo de chapas onduladas de su choza, este zimbabuense dice tener dificultades para alimentar a su esposa y sus tres hijos: "La gente ya no trabaja, no tiene dinero, entonces ¿cómo me van a pagar?".

**- 'Desnutrición' -**

"Mis hijos nacieron aquí pero no recibimos nada porque no somos sudafricanos. Incluso con mis papeles, no tengo derecho a nada", se indigna Mowo.

A cargo de la ayuda a los migrantes en la oenegé Abogados para los Derechos Humanos, Sharon Ekambaram acusa a las autoridades de su país de rechazar sistemáticamente toda ayuda a los extranjeros.

"Hasta ahora no conozco a ningún migrante cuya demanda de subsidio haya sido aceptada. La situación es realmente grave", asegura.

Interrogado por a AFP, el ministerio de Desarrollo Social remite a la justicia que ha de pronunciarse sobre varias demandas acerca de las condiciones de distribución de las ayudas.

"Desde el anuncio de las ayudas de emergencia, tuvimos en dos o tres días más de 700 llamadas de personas que solo pedían comer. Hemos visto niños que llegan al hospital desnutridos, eso no ocurría en Sudáfrica desde el advenimiento de la democracia", contó Ekambaram.

Más de un cuarto de siglo después del fin oficial del régimen racista del apartheid, el balance del gobierno de mayoría negra dista mucho de ser brillante.

Las desigualdades, la pobreza y la corrupción florecen. A esos males hay que agregar un veneno lento, la xenofobia. Regularmente, el país es presa de disturbios mortíferos que apuntan a los extranjeros.

El último episodio, en setiembre pasado, hizo que Ramaphosa fuera abucheado en el funeral de su homólogo de Zimbabue, Robert Mugabe. "Sudáfrica no es xenófoba", dijo en ese momento, disculpándose.

**- 'Xenofobia institutional' -**

Pero la política oficial es ambigua. A comienzos de mayo, el ministro de Finanzas, Tito Mboweni, lamentó la preponderancia de la mano de obra extranjera en los restaurantes. "La parte de sudafricanos debe pasar a ser mayoritaria", dijo en el Parlamento.

La crisis sanitaria confirmó ese discurso, según Dewa Mavhinga, de Human Rights Watch.

"Muchos migrantes carecen de acceso a los alimentos y corren el riesgo de pasar hambre. Es una violación flagrante de sus derechos que revela una tendencia a la xenofobia institucional. Si el gobierno no tiene los medios para ayudarlos, que pida ayuda internacional", dice, exasperado.

Excluidos de las prestaciones, muchos extranjeros han engrosado las filas interminables que se forman en cada distribución de productos de primera necesidad.

El Fondo de Solidaridad puesto en vigor por el gobierno para coordinar la ayuda alimentaria de emergencia garantiza no exigir prueba de identidad a los beneficiarios.

"Nuestra campaña de ayuda humanitaria está dirigida a las familias vulnerables víctimas de la inseguridad alimentaria grave en toda Sudáfrica, independientemente de la nacionalidad", aseguró una de sus responsables, Thandeka Ncube.

Pero los ilegales prefieren mantenerse a distancia por miedo a ser denunciados. "Sin permiso de residencia, su principal temor es ser expulsados. Deben esconderse de la policía", confirma Abdurahman Musa Jibro, un responsable de la comunidad Oromo (Etiopía) de Sudáfrica.

Él también afirma no haber recibido ninguna ayuda de las autoridades.

**- 'Humanidad o papeles' -**

"Llamamos a las puertas de todas las instituciones para pedir ayuda, nunca nos dieron nada", cuenta Jibro.

Peor aún, acusa, "algunos comerciantes incluso exigen ver sus papeles antes de vender comida..."

Gracias a la generosidad de su comunidad, su asociación ha podido alimentar a mil familias etíopes, la mayoría de ellas indocumentadas o solicitantes de asilo.

"Nos trajeron paquetes de comida, así es como sobrevivimos", cuenta una etíope de 47 años que prefiere permanecer en el anonimato. Huyó de la represión en su país y vive en Johannesburgo con sus tres hijos desde 2008, sin permiso de residencia.

"El gobierno sudafricano debería ayudarnos porque vivimos aquí. La humanidad debe ser la prioridad, antes que los papeles... Es realmente difícil", explica.

Ante la difícil situación de sus ciudadanos confinados en Sudáfrica, algunos consulados de los países vecinos se han mostrado dispuestos a organizar su repatriación.

"Es una posibilidad que barajo", dice Collin Makumbirofa, un zimbabuense de 41 años que vive desde hace más de diez años en la barriada superpoblada de Alexandra, en Johannesburgo.

"Los extranjeros contribuimos mucho a la economía sudafricana. Es injusto que el gobierno no ayude a los que viven en su territorio", se queja. "Es duro, pasamos hambre... la vida aquí se ha vuelto realmente insoportable", se lamenta.

## La imposibilidad de regreso de migrantes deja al límite a miles de familias africanas

**Miles de personas en Senegal y Gambia necesitan que sus familiares vuelvan a España y Europa para trabajar porque dependen del dinero que les envían para comer: si las remesas caen, la posibilidad de confinarse será imposible para gran parte de la población de estos países africanos.**

<https://www.elsaltodiario.com/coronavirus/imposibilidad-regreso-migrantes-repatriacion-espana-deja-limite-miles-familias-africanas-senegal-remesas>

El TEK es un método de reparto de dinero que usan las mujeres en África occidental. [**JAUME PORTELL CAÑO**](https://www.elsaltodiario.com/autor/jaume-portell-cano)

[JAUME PORTELL CAÑO](https://www.elsaltodiario.com/autor/jaume-portell-cano)

[@JAUMEPORTELL](http://twitter.com/JaumePortell)

17 MAY 2020 06:30

Cuando Ousmane y Elhadji Signaté llegaron a su pueblo, difícilmente podían imaginarse que quedarían atrapados allí. Ni que el paso del tiempo se convertiría en una losa. Ambos venían de España con trabajo fijo, dinero y con la idea de pasar una semana en Fodecounda (Senegal) para enterrar a un familiar. El padre de Ousmane —el suegro de Elhadji— acababa de fallecer, y el último adiós a los seres queridos, debidamente enterrados en la tierra que les vio nacer, era una cita a la que no podían faltar. Llegaban el 14 de marzo y en una semana debían estar en casa, pero dos meses después siguen sin poder volver a Catalunya, donde ambos trabajan.

El coronavirus ha obligado a Senegal y a Gambia a cerrar su espacio aéreo, y el transporte entre regiones está vigilado por la policía y el ejército. Los que tenían vuelos comprados, vieron como eran cancelados sin reembolso; los que tenían previsto comprar uno, quedaban con pocas opciones. Dakar quedaba demasiado lejos, y la frontera entre Gambia y Senegal estaba cerrada. Hoy, Ousmane y Elhadji solo pueden esperar a que alguien programe un vuelo de repatriación o a que reabran los aeropuertos. Aunque el cuerpo diplomático español en Senegal y Gambia ha repatriado a más de 500 personas desde el inicio de la crisis, decenas de trabajadores gambianos y senegaleses siguen esperando una solución.

Desde el pasado martes, cualquier mensaje a la embajada española en Dakar se responde de la misma manera: “El Consulado de España en Dakar y la Antena Diplomática de España en Gambia informan que ya, no hay más vuelos de repatriación a España, ni desde Senegal, ni desde Gambia. Es imposible saber en estos momentos en que momento puede volver a abrirse el tráfico aéreo en esos tres países”. Y un último consejo: “No conteste a este correo”. En Fodecounda, tras un intento fallido de coger el último vuelo de repatriación el lunes 11 de mayo, Ousmane se lamenta: “Tengo mucho miedo. Estoy fijo en mi trabajo, pero si me quedo mucho tiempo aquí podría perderlo.

Senegal ha superado ya los 2.300 casos de coronavirus —más del 60% en la capital, Dakar— pero el temor ha llegado a la región de Tambacounda —donde se encuentra Fodecounda—, especialmente después de las últimas medidas anunciadas por el presidente senegalés, Macky Sall, quien, en un discurso el lunes 11, anunció que se permitiría de nuevo el acceso a las mezquitas. La gota que colma el vaso para ciudadanos como Elhadji: “La mayoría no va a respetar la distancia social. Podrían rezar perfectamente en su casa, juntar a la gente solo aumentará el peligro de contagios”.

Elhadji vive en la Llagosta (Catalunya) y trabaja en el almacén de un conocido supermercado catalán. Tiene una situación económica más holgada, y ha seguido cobrando mientras estaba en Fodecounda, pero teme que su estancia se prolongue todavía más y complique las cosas. En el pueblo está con su mujer y dos hijos de 3 y 7 años, pero el dinero de Ousmane y Elhadji sirve para mantener estructuras familiares que rondan entre los 15 y los 20 miembros.

**Algunas familias senegalesas no tienen ni acceso a remesas ni ayudas alimentarias del gobierno: “Si la gente no tiene comida, van a tener que salir a vender cosas a la calle”, apunta Elhadji, haciendo referencia al riesgo de contagio**

Con una economía basada en la agricultura de subsistencia y la venta de cacahuetes, la ayuda alimentaria anunciada por el gobierno senegalés se convirtió en algo trascendental para muchas familias. Semanas después del anuncio, la promesa no se ha cumplido: “Decían que enviarían alimentos básicos a las familias que lo necesitaran antes del Ramadán, pero aquí no ha llegado ni un saco de arroz, ni aceite, ni azúcar. Y el Ramadán ya se está acabando”. Elhadji necesita estar en Catalunya pronto para volver a trabajar y enviar dinero a su familia, y añade que la situación para la gente de Fodecounda que no tiene familiares en Europa es aún peor: ni tienen acceso a remesas ni ayuda alimentaria del gobierno. Y concluye: “Si la gente no tiene comida, van a tener que salir a vender cosas a la calle”. Otra fuente de posibles infecciones.

**GAMBIA, PENDIENTE DE SUS MIGRANTES**

La historia de Ousmane y Elhadji no es única, ni exclusiva de un solo país. En la vecina Gambia, una franja de territorio dentro de Senegal, decenas de migrantes necesitan urgentemente volver a trabajar. Desde las zonas rurales hasta Banjul, la capital situada en la costa, muchos hogares viven la misma situación: los hombres venían a pasar las vacaciones, pero la pandemia mundial les ha dejado en una situación delicada. Sus ahorros se están acabando y tienen que volver a España para enviar dinero a su familia.

“Tengo más de 20 personas viviendo conmigo, desde niños pequeños hasta gente mayor, y todos comen gracias a lo que compro”, confiesa Hajie Suware. Dukuneh había venido para estar un mes y medio, pero lleva 3 meses en Gambia. Al tener un trabajo temporal, su situación laboral es más frágil. “Me llaman cada día del trabajo, pero no puedo ir. Hay muchísima gente que se encuentra en la misma situación”, comenta. Cada mes manda como mínimo 300 euros, cifra que sirve para mantener a 11 personas.

Samba lleva casi dos décadas enlazando contratos temporales y actualmente reside en Ibiza, y señala otro de los problemas a la hora de formalizar la vuelta a España: “Hay gente que ya no tiene dinero en su cuenta porque había previsto venir poco tiempo y después volver”. Los perfiles incluyen hombres de todas las edades, que trabajan en sectores que van desde la agricultura hasta el comercio local, pasando por la limpieza de basura. Mouhamadou este año no ha podido regalar ropa nueva a sus hijos: “Estoy con mis hijos que tienen su visado de reagrupación familiar [que caducó el 5 de mayo]. No sabemos nada del gobierno de España ni del de Gambia. Mis hijos me han dicho 'Papá, este año no vamos a tener ropa nueva para el Ramadán o qué?' Y les he dicho que este año no, porque si estoy aquí no gano nada.” Las remesas no son una cifra anecdótica: representan un cuarto del PIB de Gambia, y la mitad de las familias reconocen que dependen de ese dinero para cubrir sus gastos básicos.

# ESTADOS UNIDOS

## Latinos y afroamericanos, tres veces más golpeados por muertes de Covid en EU: encuesta

[LatinUs](https://latinus.us/writer/anacruz/)

mayo 22, 2020

<https://latinus.us/2020/05/22/latinos-afroamericanos-tres-veces-mas-golpeados-covid-encuesta/>

Los**latinos** y **afroamericanos** en **Estados Unidos** tienen el triple de probabilidades de conocer personalmente a alguien que murió por **coronavirus**, según señala una nueva [encuesta](https://abcnews.go.com/Politics/black-americans-latinos-times-died-covid-19-poll/story?id=70794789) de ABC News-Ipsos publicada este viernes.

Según la encuesta, el 26% de los adultos **latinos** y 30% de los adultos afroamericanos en el país dijeron conocer a alguien que murió por **Covid** o por complicaciones relacionadas. En los adultos blancos, la cifra fue del 10%.

Estos números reflejan el impacto desproporcionado del virus en las minorías raciales y étnicas en el país norteamericano, atribuible en gran medida a las disparidades económicas y de salud subyacentes.

Los hallazgos también son consistentes con los datos locales y nacionales reportados por estados y ciudades.

Por ejemplo, en la ciudad de Nueva York, el punto má golpeado por la pandemia en el país hasta ahora, los latinos y los afroamericanos tienen dos veces más probabilidades de ser hospitalizados y morir de Covid-19 que los blancos, señala ABC.

En Louisiana, aunque los residentes afroamericanos sólo son un tercio de la población, representaron el 70% de las muertes en el estado, a partir del mes pasado.

Según datos de la Universidad Johns Hopkins, hasta este viernes a las 13:00 ET, EU contabiliza 1 millón 588 mil 322 contagios y 95 mil 276 muertes por **Covid**. Los 50 estados han reabierto al menos parcialmente esta semana, antes del fin de semana festivo del ***Memorial Day*** (**Día de los Caídos**), mientras el **presidente Donald Trump** sigue insistiendo en reactivar la economía en medio del riesgo continuo de la pandemia.

A medida que las pruebas en todo el país aumentan y se vuelven más disponibles, la mayoría de los grupos raciales dicen confiar en saber  a dónde ir para realizarse una; sin embargo, las disparidades raciales son más evidentes cuando se trata del nivel de confianza, señala ABC.

Es más probable que los blancos digan que están muy seguros de saber a dónde acudir para las pruebas (46%) que los **latinos** (35%) o que los **afroamericanos** (29%). Del mismo modo, es más probable que los blancos digan que están muy seguros de que podrían hacerse la prueba (38%) en comparación con los **afroamericanos** (25%) y los **latinos** (25%).

## Trump cierra indefinidamente la inmigración por tierra con la excusa del coronavirus

**EE UU congela las solicitudes de asilo en la frontera sur mientras dure la pandemia de la covid-19**

[**PABLO XIMÉNEZ DE SANDOVAL**](https://elpais.com/autor/pablo-ximenez-de-sandoval/)

**Los Ángeles -**[**19 MAY 2020 - 20:32 CST**](https://elpais.com/hemeroteca/2020-05-19/)

<https://elpais.com/internacional/2020-05-20/donald-trump-cierra-indefinidamente-la-inmigracion-por-tierra-con-la-excusa-del-coronavirus.html>

La [frontera sur de Estados Unidos](https://elpais.com/noticias/muro-estados-unidos-mexico/) queda oficialmente cerrada, desde este jueves y sin fecha de reapertura, para los miles de demandantes de asilo que se agolpan en el norte de México. Se trata del último paso en una progresiva regulación que comenzó el pasado 20 de marzo con el argumento de que no se podía garantizar la salud de los inmigrantes en medio de la pandemia de la covid-19. Aquella orden de [no admitir demandantes de asilo](https://elpais.com/internacional/2020-05-14/estados-unidos-solo-ha-concedido-asilo-a-dos-personas-en-la-frontera-sur-desde-marzo.html) se ha prorrogado dos veces, hasta que se ha hecho *sine die*.

La orden firmada este martes por el director del Centro de Control de Enfermedades (CDC), Robert Redfield, extiende indefinidamente lo que [ya era una política *de facto* de Estados Unidos](https://elpais.com/internacional/2020-04-09/trump-acelera-las-explusiones-de-inmigrantes-sin-papeles-en-plena-pandemia.html) en su frontera sur a raíz de la pandemia. Las órdenes dictadas en marzo permiten expulsar inmediatamente, sin examen médico y sin escuchar cada caso, a cualquier demandante de asilo. Desde el 20 de marzo hasta finales de abril, EE UU ha rechazado en la frontera a más de 20.000 personas.

[La orden afecta a todo aquel](https://www.cdc.gov/quarantine/pdf/CDC-265-Order-Renewal_5-19-20-p.pdf)que quiera ingresar a Estados Unidos desde Canadá o desde México que, al entrar, debería ser confinado en un centro de detención. Es decir, las personas sin documentos de inmigración válidos que quieran pedir refugio, que es desde hace una década el perfil más habitual en la frontera. La mayoría son unidades familiares y de origen centroamericano. El presidente estadounidense, Donald Trump, siempre ha dicho que este tipo de inmigración es un agujero del sistema que la gente aprovecha para quedarse en el país, y cerrar el sistema de asilo de Estados Unidos ha sido una de sus grandes obsesiones.

Con la pandemia del coronavirus, lo ha conseguido. La orden del 20 de marzo establecía que “hay un riesgo serio de que se introduzca la covid-19 en el país a través de los puertos de entrada”, ya que la enfermedad está presente en Canadá, México, “y los otros países de origen de las personas que migran a Estados Unidos”, dijo el mandatario. Además, los inmigrantes sin documentos “serían retenidos en las áreas comunes [de las comisarías de la policía de fronteras] muy juntos unos de otros durante horas o días”. Es decir, el proceso habitual en la frontera “incrementaría el ya de por sí serio peligro para la salud pública”, de la covid-19, lo que justifica el rechazo a los inmigrantes desde la perspectiva del Gobierno de Trump.

La orden señala además expresamente a los indocumentados, que “dada su carencia de estatus migratorio, hay muchas dudas de que pudieran aislarse y ponerse en cuarentena, o cumplir con las recomendaciones de distancia social, si fueran liberados”. EE UU ha registrado ya 1,4 millones de casos positivos de la covid-19 y más de 90.000 muertos.

**Situación desesperada**

La frontera sur de Estados Unidos estaba prácticamente cerrada a la inmigración [desde que Washington y México pactaron dejar a los inmigrantes en territorio mexicano](https://elpais.com/internacional/2019/06/08/estados_unidos/1559954214_505851.html) mientras esperan su turno para exponer su demanda de asilo ante un juez de EE UU. Esta política ha dejado a miles de personas varadas en una situación desesperada en campamentos y campos de refugiados por todo el norte de México. La nueva orden además otorga poder a la policía fronteriza para devolver a México *en caliente*a los inmigrantes detenidos, con el argumento de proteger la salud pública.

En abril de 2019, EE UU tenía casi 20.000 personas detenidas en los centros de detención de la frontera. En abril de este año, eran menos de 100. En 2018, el último año del que hay datos completos, EE UU concedió asilo a 38.600 personas, de las que 13.248 eran indocumentados que iban a ser deportados. Entre el 21 de marzo y el 14 de mayo, realizó 59 entrevistas a demandantes de asilo. Solo ha admitido a dos.

El uso de la salud pública como argumento ha llevado también a expulsar a 915 menores de edad no acompañados, según [datos recopilados por *The New York Times*](https://www.nytimes.com/2020/05/20/us/coronavirus-migrant-children-unaccompanied-minors.html). Durante décadas, a los menores que han llegado a la frontera de EE UU se les ha dado protección y alojamiento hasta que se podía determinar si tenían un familiar dentro del país con el que quedarse en acogida, mientras se procesa su caso de deportación. Cientos de estos niños han sido deportados a lugares como Guatemala u Honduras. Se trata de la cara más extrema de la nueva política de Trump, que ya separó a los menores de sus padres desde 2018 en un intento de que la crueldad de la medida sirviera como disuasión a la inmigración. Tampoco están claros los criterios para decidir quién es una amenaza para la salud. El diario cita a un cargo de la administración de Fronteras y Aduanas justificando la falta de transparencia en que si los criterios fueran públicos los utilizarían los traficantes.

## Alejandro Portes: Una puerta giratoria en la frontera, imagen de la paradoja migratoria de EU

**EFEMiami26 may. 2020**

<https://www.efe.com/efe/america/sociedad/una-puerta-giratoria-en-la-frontera-imagen-de-paradoja-migratoria-ee-uu/20000013-4255788>

Una puerta giratoria en la frontera. Con esa imagen Alejandro Portes, Premio Princesa de Asturias de Ciencias Sociales, ilustra la paradoja de que EE.UU. deporte a México y Centroamérica a cientos de miles de migrantes y a la vez deje entrar a una cantidad similar de ciudadanos de los mismos países y con el mismo perfil mediante visas temporales.

"En 2018, último año del que hay datos oficiales, aproximadamente unos 280.000 mexicanos fueron deportados por ICE (Servicio de Control de Inmigración y Aduanas) y otra agencia federal, USCIS (Servicio de Ciudadanía e Inmigración), otorgó unas 280.000 visas H2 a trabajadores rurales mexicanos para trabajos temporales", señala.

Profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Miami y profesor emérito de Sociología de la Universidad de Princeton (Nueva Jersey), Portes, cubano de nacimiento, clama contra el "fin de la compasión" que, según dice, se ha producido en los Estados Unidos.

EL FIN DE LA COMPASIÓN

En una entrevista con Efe dice que no quiere "imaginar" qué puede pasar con un sistema de inmigración que ya se ha "venido abajo", si en las elecciones del 3 de noviembre Donald Trump y su "nativismo populista" ganan el pase para cuatro años más en la Casa Blanca.

Un ejemplo de que la compasión no es un valor corriente en la actualidad es que en un momento en que los movimientos migratorios están paralizados en todas partes debido a la pandemia, ICE se dedica a deportar "sin escrúpulos" a miles de inmigrantes, niños incluidos.

En la mayoría de los casos el único delito que han cometido los deportados es entrar clandestinamente en el país para buscar trabajo, dice Portes, quien puntualiza que si lo hicieron fue porque todas las otras vías estaban cerradas.

Además, dice, esos inmigrantes pueden extender el virus en países que malamente pueden tomar medidas de prevención, pero a esa agencia, "casi pirata e incontrolable" y siempre "metida en si misma", no parece importarle.

EL WUHAN DE LAS AMÉRICAS

El único país de la región que se ha "resistido" a esos vuelos ha sido Guatemala. "El ministro de Salud de ese país (Hugo Monroy) llegó a decir que ICE y Estados Unidos son el Wuhan de las Américas", porque están exportando casos, señala Portes.

Pero, además, ICE esta actuando en contra de los "intereses nacionales" e incluso en contra de las órdenes del presidente Trump, al perseguir a los inmigrantes que trabajan en la agricultura y en procesadoras de carne y pollo, muchos de ellos indocumentados.

Si esos sectores, en los que Portes duda que los estadounidenses "comunes y corrientes" vayan a trabajar nunca, porque están "estigmatizados" por ser vistos como empleos para mexicanos e inmigrantes en general, se quedan sin mano de obra, difícilmente van a poder cumplir con la orden de Trump de no parar la producción..

Es "increíble" -dice- que ahora que estos trabajadores que sustentan la cadena alimentaria "adquieren un valor frente a la sociedad estadounidense que nunca han tenido", ICE los persiga.

En octubre de 2019 Portes, que llegó a EE.UU. desde Cuba en los años 60 cuando era un adolescente, recibió en España el premio Princesa de Asturias de las Ciencias Sociales por sus estudios sobre la inmigración, que no solo abarcan EE.UU.

UN SENTIDO UTILITARISTA DE LA INMIGRACIÓN

Portes destaca que Estados Unidos ha dejado hace tiempo de ser un país de inmigrantes "permanentes" que llegan con sus familias para asentarse y empezar una nueva vida.

Ahora es un país con millones de indocumentados y con inmigrantes con visas temporales para cubrir las necesidades de mano de obra de un mercado laboral con forma de "reloj de arena".

Es lo que Portes llama "bifurcación de la inmigración", porque por un lado EE.UU. no cuenta con suficientes ingenieros y otros profesionales muy cualificados para las industrias de avanzada y, por otro, carece de trabajadores no cualificados para la agricultura, la construcción y las procesadoras de carne y pollo, y en ambos casos suple el problema con las visas temporales.

En el primer caso la India, China y Filipinas son los países de los que proceden por ese orden los que obtienen las visas, y en el segundo México es el número uno seguido de Centroamérica.

"El principio que guía la política de inmigración de la actual Administración es altamente egoísta". Utilizan a los inmigrantes pero no les permiten el asentamiento", dice el experto.

FIN DEL FLUJO Y REFLUJO NATURAL EN LA FRONTERA

En el caso de los indocumentados, que si han alcanzado cifras millonarias es, a su juicio, porque la represión en la frontera rompió el "flujo y reflujo natural" de trabajadores, el Gobierno, en lugar de regularizar a los que llevan años aquí con sus familias y trabajando honradamente, los deporta y trae a otros con su mismo perfil con visas temporales.

Portes subraya que todo esto forma parte del "fin de la compasión", al igual que la separación de familias que dejan "huérfanos prematuros" a hijos de familias inmigrantes nacidos en EE.UU. o la deportación de niños y jóvenes llegados en la infancia a países que no conocen y cuyo idioma no hablan.

"Por no hablar", dice, de la denegación de la inmensa mayoría de las peticiones de asilo y del exiguo número de refugiados que el país está recibiendo en contra de una tradición que le hizo brillar en el mundo.

Un 99 % de las solicitudes de asilo son denegadas y solo 22.000 refugiados, la cifra más baja en décadas, fueron aceptados en 2018, entre ellos 62 sirios.

Ana Mengotti

## Letalidad del coronavirus se ensaña con indocumentados en EE. UU.

<https://www.prensalibre.com/guatemala/migrantes/migrantes-letalidad-del-coronavirus-se-ensana-con-indocumentados-en-ee-uu/>

El recuento más reciente da un total de 109 guatemaltecos que fallecieron mientras estaban en el exterior, la mayor parte en Estados Unidos.

**Por Sergio Morales Rodas**

30 de mayo de 2020

Cuando Duglas Cerón fue llevado a la emergencia del hospital de Maryland, EE. UU., iba ya muy grave, estaba enfermo de coronavirus. A los pocos días tuvo complicaciones y la enfermedad le provocó un paro cardíaco y después la muerte cerebral.

La vida de este joven guatemalteco de 24 años originario de una remota aldea de Ipala, Chiquimula, terminó el pasado 26 de mayo. Ahora es parte de las estadísticas de fallecidos por la pandemia del covid-19, un mal que al parecer es más letal en los migrantes que para el resto de la población.

Desde comienzos de la pandemia, 263 guatemaltecos se han contagiado en el exterior, de ellos 109 fallecieron, 107 en EE. UU., uno en México y otro más en Ecuador.

Si se tomaran estos datos la tasa de letalidad sería de un espeluznante 40.6%; sin embargo, es muy probable que exista un subregistro de las infecciones, sobre todo en EE. UU., mientras que, en cuanto a las muertes, los datos con los que cuenta la Cancillería guatemalteca son más certeros.

Los mismos guatemaltecos que viven en ese país dan testimonio de que en las ciudades que son hostiles a los migrantes, al enfermarse estos prefieren quedarse en sus casas mientras tratan la manera de curarse, incluso, con remedios caseros.

**¿Son más vulnerables?**

El covid-19 es un virus relativamente nuevo, la comunidad médica coincide en que aún se estudia su comportamiento por qué afecta más a unos que otros. Aunque hay un consenso de que la población arriba de los 60 años está más en riesgo, alrededor del mundo se cuentan historias como la de Duglas, que falleció en plena juventud, como también de ancianos que han vencido la enfermedad.

En tal sentido no hay parámetros 100 por ciento definidos de qué persona es más vulnerable a morir de coronavirus.

Sin embargo, también hay consenso de que los pacientes que se complican deben requerir ayuda hospitalaria para minimizar la posibilidad de fallecer. Es aquí donde se puede explicar la letalidad del virus entre los migrantes.

Consultados algunos guatemaltecos que radican en EE. UU. coinciden en que los migrantes en condición irregular sienten temor de acudir a los servicios médicos por varios factores, como el que carecen de un seguro médico lo cual incrementaría los costos de atención enormemente. Pero el más importante es que quieren evitar ser sorprendidos y detenidos por ICE (Inmigración y Control de Aduanas, en inglés).

En los estados que son amigables con los migrantes, como Nueva York o California, al menos pueden contar con el acompañamiento de alguna autoridad, además que suelen haber campañas en español donde se les motiva a dirigirse a los servicios de salud en caso estén contagiados, dice Guillermo Castillo, guatemalteco que viven Columbus, Ohio.

Pero el peligro de morir, subraya, es mayor en aquellos estados “racistas”.

“Ahí no existe nada de eso, no hay ni campañas en español ni articulación con el gobernador ni acceso a servicios de salud ni mucho menos a pruebas”, señala Castillo.

Enfatiza que el migrante al verse enfermo trata de “ver qué hace” por miedo a ICE y al idioma, antes que dirigirse a un hospital, y cuando ya ve en riesgo su vida y se decide a hacerlo, muchas veces ya es demasiado tarde.

“Yo conozco a una familia de salvadoreños que aguantó a su enfermo lo más que pudo, como los demás habían sobrevivido, pensaron que él sería igual, pero cuando fueron al hospital al siguiente día murió”, confirmó Omar Jiménez, un guatemalteco que vive en Florida, un estado que se ha tornado hostil a los migrantes en los últimos años.

*“Sin papeles, aquí en muchas ciudades somos vistos como la última persona que merece atención”, entonces no es de extrañar que la gente no se atreva a pedir auxilio rápido, aunque se los sugiramos”, añade.*

“Los migrantes están en primera línea, estamos expuestos porque somos trabajadores esenciales. Estamos en rastros, procesadoras de alimentos, somos constructores, choferes, y la mayoría no cuenta con seguro médico ni tiene posibilidad de chequeos médicos”, aseveró Walter Batres, de la Red Mirante Guatemalteca en Los Ángeles.

Para Batres, lo que agrava la situación de los migrantes es la eterna preocupación de qué va a pasar con su familia en Guatemala si se enferma, lo cual genera un gran desgaste emocional.

“Hemos visto a jóvenes sobrevivir de coronavirus, pero así apenitas y otros de 24 años que han muerto, y son cosas que uno no entiende”, subrayó.

Los migrantes coinciden en que también son más propensos a contagiarse por varios factores, entre ellos, el que muchos suelen vivir hasta en grupos de cinco en pequeños departamentos, a que la mayoría usa el transporte público y a que se desempeñan en labores como limpieza y construcción donde no necesariamente ponen en práctica las medidas de higiene y distanciamiento social que se requiere para no contagiarse.

**No creen en tregua**

El analista en temas migratorios Pedro Pablo Solares comentó que existen esfuerzos comunitarios en EE. UU., incluso en los estados que no son amigables con los migrantes, para que estos puedan pedir auxilio hospitalario si llegan a enfermarse de covid-19, puesto que hay conciencia de que si no lo hacen pueden afectar al resto de la comunidad.

Sin embargo, reconoce que, de que existan los esfuerzos por llegar a estas treguar a que los migrantes confíen en ellas hay una gran diferencia.

*“Incluso en los estados más adversos están tratando de instalar una especie de amnistía como una política pública decidida, pero de eso a que lo hagan, y a que lo reconozcan, entiendan y acepten los migrantes hay una brecha”, detalló.*

**Del oriente del país**

La historia de Duglas Omar de Jesús Cerón Solorzano, en EE. UU., comenzó en enero del año pasado cuando decidió migrar a ese país abrumado por la situación económica de su familia que vive en la aldea Jicamapa, Ipala, Chiquimula.

Familiares informaron que Duglas se enfermó de covid-19 desde el pasado 11 de mayo y que fue internado hasta el siete días después cuando sus compañeros de apartamento llamaron a los paramédicos cuando notaron que su salud empeoraba.

El 23 de mayo fue llevado al hospital de la universidad de Maryland, pero en el trayecto sufrió un paro cardiaco. Al llegar al hospital presentó muerte cerebral y finalmente falleció el 26 de mayo después de que médicos intentaron obtener autorización de la familia para desconectarlo, pero no lo lograron.

Los familiares en Ipala no se explican por qué murió, puesto que suponen que por su juventud podía recuperarse.

Rafael Cerón, uno de sus primos, explicó que desde que llegó a EE. UU. Duglas se dedicó a trabajar en la perforación de tuberías municipales para una compañía privada. Tuvo que seguir laborando porque necesitaba el dinero.

Añadió que actualmente tratan de recolectar recursos a través de una página en internet para repatriar sus cenizas puesto que su familia en Ipala, madre, padre y cuatro hermanos, son de escasos recursos.

## Cronología de deportaciones de EE.UU. a Latinoamérica durante pandemia por Covid-19

[Caracas, 8 de junio de 2020](https://www.vtv.gob.ve/cronologia-deportaciones-ee-uu-latinoamerica-covid-19/)  [VTV](https://www.vtv.gob.ve/author/lontivero/)

<https://www.vtv.gob.ve/cronologia-deportaciones-ee-uu-latinoamerica-covid-19/>

 Más de 10.000 migrantes latinoamericanos han sido deportados desde Estados Unidos en los últimos meses, entre los cuales más de cien han dado positivo en la prueba por la enfermedad del nuevo coronavirus (Covid-19), según confirmaron algunas autoridades latinoamericanas.

Estados Unidos admitió que no había cumplido el protocolo sanitario de hacer pruebas rutinarias por Covid-19 a los detenidos antes de deportarlos, arriesgando el frágil sistema sanitario de los países vecinos.

A continuación, los principales sucesos relacionados con la deportación de migrantes latinoamericanos desde territorio estadounidense en tiempos de la pandemia de la Covid-19.

13 DE MARZO, 2020.- El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, declara la emergencia nacional debido a la pandemia de la Covid-19, casi dos meses después de la confirmación del primer caso del nuevo coronavirus en ese país, el 21 de enero.

21 DE MARZO, 2020.- La Administración Trump cierra la frontera con México para todos los viajes por motivos “no esenciales”, así como el acceso a cualquiera que trate de solicitar asilo desde la frontera.

El mismo día, la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza (CBP, por sus siglas en inglés) estadounidense empieza las expulsiones rápidas, lo que significa deportar a cualquiera que sea detenido al cruzar la frontera en puertos de entrada oficiales.

24 DE MARZO, 2020.- Un mexicano de 31 años bajo custodia del Servicio de Inmigración y Aduanas (ICE, en inglés) en Nueva Jersey se convierte en el primer migrante en dar positivo por la Covid-19 en un centro de detención de esa agencia.

9 DE ABRIL, 2020.- EE. UU. ha deportado o expulsado por la vía rápida alrededor de 10.000 inmigrantes desde el 21 de marzo, según informa The Washington Post con base en información de la CBP.

10 DE ABRIL, 2020.- Trump firma una orden ejecutiva para notificar al Departamento de Estado que aplicara sanciones de visas a los países que se nieguen a recibir a los deportados, alegando que el rechazo de las devoluciones genera un “inaceptable riesgo de salud para los estadounidenses”.

14 DE ABRIL, 2020.- El 75 por ciento de un grupo de 41 guatemaltecos deportados desde Estados Unidos en un vuelo a finales de marzo dieron positivo a Covid-19 tras ser examinados en el país centroamericano, informa la agencia AP citando las palabras del ministro de Salud de Guatemala, Hugo Monroy.

16 DE ABRIL, 2020.- Un total de 44 guatemaltecos deportados en un vuelo desde Estados Unidos que arribó el 13 de abril dieron positivo por el nuevo Coronavirus, confirmó un funcionario del Gobierno de Guatemala.

17 DE ABRIL, 2020.- El presidente de Guatemala, Alejandro Giammattei, anuncia la suspensión de los vuelos de deportación desde Estados Unidos hasta que el Gobierno de ese país garantice que los inmigrantes que devuelve están libres del virus. El Comité de Supervisión y Reforma de la Cámara de Representantes de EE. UU. revela que el director interino de ICE, Matthew Albence, les había confirmado en una audiencia que la agencia no había hecho pruebas rutinarias a los detenidos antes de deportarlos.

20 DE ABRIL, 2020.- El Gobierno del estado de Tamaulipas, noreste de México, revela que hay un brote de 15 contagios en un albergue de migrantes en la ciudad fronteriza de Nuevo Laredo tras el ingreso de un deportado de EE. UU. portador del virus. Igualmente, asegura que un mexicano retornado el 17 de abril por la fronteriza ciudad de Reynosa dio positivo a Covid-19.

21 DE ABRIL, 2020.- El primer ministro de Haití, Joseph Jouthe, confirma que tres de los 68 haitianos deportados desde Estados Unidos el pasado 7 de abril resultaron con la infección.

27 DE ABRIL, 2020.- El primer ministro de Jamaica, Andrew Holness, confirma que un deportado desde EE.UU. en un vuelo con 46 personas a bordo, realizado una semana antes hacia la isla caribeña, dio positivo por Covid-19.

30 DE ABRIL, 2020.- Un total de 23 colombianos deportados en un vuelo de ICE el 30 de marzo al país sudamericano resultaron positivos por la Covid-19, informó en esa fecha el medio colombiano El Espectador.

Uno de los 64 migrantes a bordo de este vuelo mencionó que antes de la deportación en Estados Unidos solo les hicieron exámenes sencillos: temperatura y presión arterial.

4 DE MAYO, 2020.- Guatemala comienza a aceptar nuevamente los vuelos de deportación procedentes desde Estados Unidos después de que se les prometiera que cada pasajero primero tendría que dar negativo en las pruebas del nuevo Coronavirus, afirmaron las autoridades guatemaltecas.

Hasta esa fecha, un total de 117 deportados en cuatro vuelos procedentes de Estados Unidos dieron positivo por la Covid-19, lo que representa más del 15 por ciento de todas las infecciones en el país, según el Ministerio de Relaciones Exteriores de Guatemala.

6 DE MAYO, 2020.- Un salvadoreño de 57 años detenido en el Centro de Detención de Otay Mesa se convirtió en el primer migrante en morir por la Covid-19 mientras estaba en custodia de las autoridades de inmigración estadounidenses.

13 DE MAYO, 2020.- La agencia AP revela que a pesar de que Guatemala había solicitado que se les practiquen pruebas de coronavirus a los migrantes en un periodo inferior a las 72 horas antes de ser deportados, Estados Unidos ha realizado los tests hasta una semana antes de enviarlos.

21 DE MAYO, 2020.- El Centro de Investigación en Economía y Política (CEPR, en inglés), basado en Washington, publica que Estados Unidos ha realizado 111 vuelos de deportación a 12 países de América Latina y el Caribe, entre el 8 de marzo y el 9 de mayo.

El CEPR concluyó en un análisis a finales de abril que EE.UU. estaba exportando la Covid-19 a países de la región con sistemas de salud débiles mediante estas deportaciones masivas.

Según publica UNICEF este mismo día, desde principios de marzo al menos 1.000 niños migrantes no acompañados han sido obligados a retornar desde Estados Unidos a México y a los países del norte de América Central, a pesar de que sus comunidades de origen presentan graves riesgos para su protección, agravados ahora por la Covid-19.

23 DE MAYO, 2020.- ICE reporta que en sus centros de detención sumaban 1.392 migrantes infectados por la Covid-19. En ese entonces solo había aplicado 2.670 pruebas a la población detenida, a pesar de que a esa fecha el número de migrantes retenidos en centros de migración era 25.911 personas, reseñó la Agencia de Noticias Xinhua.

/maye

## Política migratoria en EU: boletín CEJIL para organizaciones mesoamericanas - Mayo 2020

<https://www.cejil.org/es/politica-migratoria-estados-unidos-boletin-organizaciones-mesoamericanas-mayo-2020?eType=EmailBlastContent&eId=be6ca018-c5a6-4132-ba48-cdda7863d53d>

CEJIL, 9 de junio de 2020

Desde el Centro por la Justicia y el Derecho Internacional (CEJIL) compartimos una nueva edición de nuestro boletín sobre política migratoria en Estados Unidos. En un contexto en que las decisiones políticas y judiciales de Estados Unidos generan nuevos retos para la garantía de los derechos humanos de las personas migrantes en la región mesoamericana, creemos que la información es vital para encontrar rutas para su defensa y promoción. En este documento, presentamos un resumen mensual de iniciativas ejecutivas, decisiones judiciales y debates legislativos de Estados Unidos, con el fin de identificar nuevos espacios para las estrategias de promoción y protección de los derechos humanos de las personas migrantes en Centroamérica y México.

En esta edición del boletín, analizamos los siguientes avances y retrocesos en la política migratoria estadounidense que tuvieron lugar durante el mes de mayo de 2020:

CDC adopta extensión indefinida de la suspensión de asilo en frontera.

Jueza reitera la orden de liberar niñez migrante detenida y rechaza la práctica de ‘elección binaria’ que amenaza con la separación familiar

Corte federal anula el retorno de personas ya en territorio estadounidense a México de acuerdo con el MPP

ACCIONES EJECUTIVAS

Aquí resumimos algunas de las actuaciones del Poder Ejecutivo estadounidense implementadas durante el pasado mes que impactan los derechos humanos de las personas migrantes.

1. Autoridades sanitarias extienden indefinidamente la política que suspende el procedimiento de solicitar asilo en la frontera

El 19 de mayo, los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC, por sus siglas en inglés) emitieron una orden ampliando el alcance de la política anunciada en marzo de suspender procesos migratorios en las fronteras de Estados Unidos. Como reportamos en la edición de nuestro boletín de marzo de 2020, estas políticas citan las amenazas a la salud pública en el marco de la pandemia global por el coronavirus como justificación para devolver inmediatamente a personas que lleguen a los puertos de entrada del país sin que haya un proceso para identificar personas en riesgo de persecución que puedan necesitar asilo u otra forma de protección internacional. En la implementación de esta política, se ha constatado la suspensión total del procedimiento de asilo en frontera y de medidas de protección para niñez migrante no acompañada, además de expulsiones sumarias, en perjuicio de decenas de miles de personas.

Inicialmente, la política tenía vigencia de un mes – de marzo a abril de 2020 –, pero fue ampliada por un mes adicional – hasta mayo de 2020. Con la nueva orden, la política aplica de manera indefinida a todo puerto de entrada terrestre y costero, tanto en la frontera norte con Canadá como en la frontera sur con México, hasta que el director del CDC determine que esta medida no sea necesaria para proteger la salud pública.

Diversas organizaciones, expertos, miembros del congreso estadounidense y otros colectivos, incluyendo un grupo de profesionales en salud, han llamado a la anulación de la política. Algunos han señalado que la implementación de la orden del CDC ha producido más expulsiones de personas migrantes de Estados Unidos que la política Quédate en México (Migrant Protection Protocols o MPP) y los Acuerdos de Cooperación en Asilo (ACA o acuerdos de tercer país seguro).

LITIGIO Y JURISPRUDENCIA

En esta sección analizamos los procesos pendientes en las cortes estadounidenses con respecto a políticas migratorias, así como las más recientes decisiones que afectan el marco jurídico para las personas migrantes.

2. Jueza en caso Flores ordena la liberación inmediata de migrantes menores de edad y la concertación de alternativas a la ‘elección binaria’

Como reportamos en la edición anterior de este boletín, una suspensión provisional (preliminary injunction en inglés) ordenada en abril por la Corte que supervisa el cumplimiento con el acuerdo de solución en el caso Flores sobre la detención migratoria de personas menores de edad en Estados Unidos, reafirmó la obligación de las autoridades migratorias de realizar análisis individualizados en cada caso para facilitar la pronta liberación de las y los jóvenes migrantes.

Tras una audiencia de seguimiento el 22 de mayo, la jueza ordenó al gobierno a proporcionar explicaciones específicas de por qué no se han liberado más de 300 niños, niñas y sus familiares de los centros de detención migratoria. También, expresó preocupación sobre la práctica de ‘elección binaria’, a través de la cual los agentes de migración ofrecen a los padres y madres de los niños y niñas migrantes la posibilidad de permanecer detenidos con sus hijos e hijas, o en su defecto, a ser separados. Organizaciones habían denunciado que esta práctica estaba siendo utilizada para amenazar y castigar a familias en situación de inmensa vulnerabilidad. Según información proporcionada por el gobierno en el marco del litigio, en más de 170 casos, los padres o madres indicaron que no deseaban separarse, impidiendo así la liberación de los niños y niñas. La jueza señaló que esta práctica generaba confusión, generó impactos emocionales y no avanzó el propósito de indagar sobre las posibilidades de liberar a las y los niños. En este sentido, ordenó que se adoptaran e implementaran avisos apropiados, por escrito, y otros protocolos necesarios, para informar adecuadamente a los padres y madres detenidas sobre los derechos de sus hijos e hijas en el marco del acuerdo Flores.

También durante mayo, hubo una audiencia ante la Corte de Apelaciones del Noveno Circuito sobre la suspensión judicial del reglamento que busca suprimir el acuerdo Flores. En septiembre de 2019, la jueza de primera instancia estableció que el reglamento no cumplía con los términos del acuerdo de solución, y por lo tanto, no se podría implementar. El gobierno apeló esta decisión y se espera una resolución judicial al respecto.

3. Decisión judicial revoca la orden para el retorno a México bajo el MPP de personas que estaban presentes en Estados Unidos

En el marco de litigio en nombre de un grupo de personas retornadas en virtud del MPP, y sus familiares, el 14 de mayo una jueza federal dictó una resolución anulando las ordenes que facilitaron su retorno a México. Las tres mujeres – dos de Guatemala y una de El Salvador -, junto con sus hijos e hijas de entre cuatro y cinco años de edad, cruzaron la frontera de manera irregular, entre los puestos de las autoridades migratorias, antes de ser aprehendidas y detenidas por estas mismas autoridades. Al formalizar sus solicitudes para asilo en Estados Unidos, fueron retornadas a México para esperar mientras se tramitaban sus solicitudes.

Las demandantes argumentan que no se puede aplicar el MPP a personas que ya se encuentran en el territorio estadounidense, independientemente de la forma en que entraron al país. En su decisión, la jueza rescató las distinciones en el derecho migratorio estadounidense entre quienes se encuentran en la frontera buscando entrar al país y quienes están físicamente dentro del territorio del país. En este sentido, concluyó que por el lenguaje de la disposición que rige el MPP, solo se podría aplicar a personas que están solicitando la entrada a Estados Unidos desde un puerto de entrada al país, y que la política no puede ser aplicada a quienes ya se encuentran en el país, aun si entraron de manera irregular.

Con base a su decisión, la jueza ordenó la re-entrada de las demandantes a Estados Unidos para tramitar sus solicitudes desde el interior de dicho país. A la vez, dejó al Departamento de Seguridad Nacional (DHS) la determinación de primera instancia de si las tres mujeres y sus hijos e hijas deben permanecer detenidas durante la tramitación de sus solicitudes o si son elegibles para liberación condicional.

Descarga el boletín en PDF:

# MEXICO

## Advierten aumento de trata tras la pandemia

DOMINGO 3 DE MAYO DE 2020

**La experta Yolice Quero consideró que la crisis de salud debe ser vista desde un enfoque de género y reforzar los mecanismos de protección a víctimas de violencia**

Roxana González | El Sol de México

<https://www.elsoldeleon.com.mx/mexico/advierten-aumento-de-trata-tras-la-pandemia-5180051.html>

Los efectos socioeconómicos de la pandemia por Covid-19 están exacerbando las vulnerabilidades en todas las sociedades, incluidos los problemas relacionados con la atención de la salud, la seguridad social, la seguridad del empleo y las condiciones de trabajo, por lo que al igual que en tiempos de crisis económica, el aumento de la inseguridad, la pobreza y la marginación pueden ser un factor determinante para el incremento de la trata de personas, advirtió Yolice Quero, coordinadora del equipo de Protección de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en México.

En entrevista con El Sol de México, agregó que es muy probable que grupos delictivos como los tratantes se aprovechen de las vulnerabilidades de las personas, durante y tras la pandemia, con fines de explotación.

“Las crecientes tasas de desempleo, que seguramente empeorarán en los próximos meses, conllevarán presiones adicionales para los trabajadores y un aumento de la competencia por los puestos de trabajo, además de una reducción de los flujos de remesas internacionales hacia los países de origen, y ello expondrá a la pobreza a más familias”, dijo.

Según la Comisión Nacional de Derechos Humanos, las estimaciones sobre el número de personas víctimas de trata en México varían entre 50 mil hasta 500 mil por año, siendo las mujeres y las niñas las más afectadas. Quero explicó que los riesgos de trata de personas pueden tomar la forma de préstamos por parte de fábricas a trabajadores confinados en casas sin recursos financieros, lo que podría convertirse en una “servidumbre por deudas”.

Además, añadió, el hecho de que se prohíba el trabajo sexual debido al confinamiento en algunos países, eleva el riesgo de empujar a los trabajadores sexuales a la clandestinidad y aumentar su vulnerabilidad frente a la trata de personas.

“La identificación de las víctimas de la trata es una tarea difícil debido a la naturaleza delictiva y clandestina de este fenómeno. Existe el riesgo de que la pandemia socave aún más los esfuerzos de identificación debido a las medidas de confinamiento; el cambio de las prioridades de los organismos encargados de aplicar la ley, que han pasado de la aprehensión de los tratantes a la vigilancia del confinamiento y la aplicación de medidas de contención de la COVID-19; y el cierre de los servicios sociales, los cuales son esenciales para la identificación de las víctimas de la trata”, explicó.

La experta consideró que la pandemia debe ser vista desde un enfoque de género y reforzar los mecanismos de protección a víctimas de violencia; así como los apoyos psicosociales. “Las medidas de seguridad sanitaria como el resguardo domiciliario corresponsable, el aislamiento y la cuarentena para prevenir la propagación del COVID-19 pueden intensificar la violencia de género, incluyendo el abuso o el acoso sexual, la violación, la violencia de pareja y la violencia familiar”, dijo.

Afirmó que si bien todos somos vulnerables, no todos tenemos las mismas posibilidades de prevenirlo y enfrentarlo como en el caso de los migrantes en general, pero de las mujeres en específico. “Casi la mitad de la población migrante son mujeres, y cada vez más migran ya no por acompañar al jefe de la familia sino por propio pie y no hay políticas o acciones con un enfoque de género”, dijo.

## Jorge Durand. Migradólares: migrantes solidarios /

<https://www.jornada.com.mx/ultimas/politica/2020/05/10/migradolares-migrantes-solidarios-jorge-durand-1573.html>

Jorge Durand | domingo, 10 may 2020 10:07

FacebookTwitterCorreoWhatsAppPinterestMeneameLinkedInMás...77

La paradoja de siempre. En tiempos de crisis los ricos sacan su dinero del país y los pobres migrantes mandan sus remesas.

Hace unos días fue noticia de primera plana que los envíos de remesas batieron todos los récords. Fueron 4 mil millones de dólares los que se recibieron en el mes de marzo.

El presidente López Obrador les agradeció públicamente.

No era para menos, las fuentes de divisas del país han colapsado con la pandemia y la crisis económica. El petróleo está por los suelos, ya no son petrodólares como en otros tiempos. El turismo y sus negocios aledaños, que dejaban millones de dólares, viven la peor época de la historia; las exportaciones están en niveles mínimos y la inversión extranjera brilla por su ausencia. En resumen, hay un déficit importante en la balanza de pagos.

Diversas razones pueden explicar este incremento inusitado de remesas. En primer lugar, la solidaridad. Muchas familias mexicanas han perdido el empleo o simplemente no pueden trabajar y obtener ingresos. Las remesas cumplen esta función primordial de apoyar a sus familiares con el gasto diario, la manutención, el pago de servicios. En momentos de necesidad, la solidaridad del pueblo migrante mexicano siempre se ha hecho presente.

Pero lo que llama la atención es cómo en un momento de crisis total por la pandemia y el desempleo masivo los migrantes envían dinero a México, cuando ellos también están en una situación de extrema vulnerabilidad.

En ese sentido, además de la pandemia, hay que tomar en cuenta el contexto social y político que se vive en Estados Unidos. La experiencia migrante se ha convertido en una pesadilla con las reiteradas amenazas del susodicho de la Casa Blanca, con el incremento de la xenofobia y el racismo en la base social de los republicanos y con la amenaza permanente de ser deportados.

En segundo término, los migrantes mexicanos están repatriando sus ahorros, muy especialmente los indocumentados, que no tienen acceso a cuentas bancarias dónde guardarlos. Los migrantes avizoran tiempos difíciles: menos horas de trabajo, desempleo, redadas y deportaciones. En la actualidad, el único sector que tiene asegurado el trabajo y cuenta con protección ante la deportación es el agrícola. Todos los demás ya están en la fase más aguda del desempleo.

Repatriar los ahorros es una manera de asegurar condiciones para el retorno y prevenir su posible pérdida. Hay ocasiones en que los migrantes que han sido capturados y van a ser deportados llaman al consulado para que algún funcionario vaya a rescatar, de un escondite, varios miles de dólares que tenían ahorrados.

En los años recientes se percibe un incremento persistente de las remesas, que pasaron de 27 mil millones de dólares en 2016 a 36 mil en 2019. Resulta complicado explicar este incremento, porque de manera paralela, el flujo de migrantes indocumentados se ha reducido de manera persistente desde 2007. Es posible que esta reducción se compense, en parte, con los cerca de 300 mil trabajadores temporales que van cada año a trabajar a Estados Unidos y que son remesado-res netos.

Por otra parte, había un incremento notable de migrantes legales con visa de residentes, 170 mil en los años recientes, en promedio y además se naturalizan 110 mil mexicanos cada año. Los migrantes legales suelen enviar menos remesas que los indocumentados porque su futuro ya está definido en Estados Unidos al tener visas de residente o convertirse en ciudadanos.

Un tercer factor que puede explicar este incremento es la devaluación de 20 por ciento de la moneda mexicana frente al dólar. En estos momentos, las remesas rinden mucho más en el gasto diario, pero también en las inversiones. Hay migrantes que aprovechan esta situación para comprar casas o terrenos que todavía no han subido de precio.

Finalmente, hay que considerar un cambio generacional. Los migrantes que fueron legalizados en 1986, hace 34 años, ya están retirados y muchos planean regresar, unos de manera definitiva y otros por temporadas. La mayoría de estos migrantes tienen pensiones y ahorros que parcialmente se gastan en México.

Pero no hay que cantar victoria. Durante la crisis de 2008 se dio un descenso notable de las remesas. Se había llegado a un máxi-mo de 26 mil millones de dólares en 2007 y cayó de manera progresiva hasta 21 mil en 2010. Demoró tres años revertir la caída.

Se pronostica un descenso similar de las remesas, de aproximadamente 20 por ciento para los próximos años, que ciertamente serán muy difíciles para la población migrante en Estados Unidos y también para sus familias en México.

# FRONTERA SUR DE MEXICO

## Familias desplazadas de Guatemala exigen retorno provisional ante vulnerabilidad por Covid

<https://perimetral.press/familias-desplazadas-de-guatemala-exigen-su-retorno-provisional-ante-vulnerabilidad-de-contagio-por-covid-19/?fbclid=IwAR3T7_NkQPiGkmCm-o4ohKMaenBL81JuNDEfQr6Qyf6XtUtxOSsEVCuG2qU>

por Chiapas Paralelo

**Ante riesgo de contagio por Covid-19, decenas de familias desplazadas en la frontera México-Guatemala demandan su retorno provisional por razones humanitarias**

Por: Ángeles Mariscal

Chiapas.- Fueron desalojados en junio de 2017 de la comunidad Laguna Larga, municipio de San Andrés, del Departamento de Petén, Guatemala. Son unas 450 personas quienes, desde entonces, viven en un campamento hecho con lonas y madera en la línea fronteriza de México-Guatemala.

Ahora, en el marco de la pandemia por el Covid-19, advierten la amenaza inminente de un contagio, porque carecen de servicio de agua, salud y las condiciones sanitarias mínimas.  Por ello, pidieron a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), gestione su retorno provisional por razones humanitarias.

Rubén Domínguez, uno de los representantes de la comunidad, explicó que los desplazados guatemaltecos que ahora habitan en El Desengaño, perteneciente al municipio de Candelaria del estado de Campeche, enfrentaban desde antes de la pandemia, infecciones respiratorias.

De acuerdo al estudio que hizo en la comunidad la organización “Salud y Desarrollo Comunitario” (SADEC), que trabaja con comunidades rurales e indígenas, el principal problema de salud de Laguna Larga son las Infecciones Respiratorias Agudas Superiores (IRAS).

Para diciembre de 2019, el 47.4 de los desplazados había enfermado por infecciones respiratorias relacionadas directamente con las condiciones de hacinamiento y viviendas sin condiciones de protección en las que viven; por la alimentación deficiente y el medio ambiente húmedo y caluroso en el que se encuentran. El riesgo entonces era de padecer bronquitis o neumonía.

Ahora, de acuerdo al llamado que hicieron a la CIDH, por el contacto que tienen los desplazados con habitantes tanto de México como en Guatemala, por las condiciones sanitarias en las que viven y las de salud en las que se encuentran, existe una preocupación fundamentada “respecto al alto grado de vulnerabilidad a contraer contagio de Coronavirus: Covid-19”.

Por ello, piden retornar de forma temporal a la comunidad; y una vez que pase la pandemia, volver al campamento y seguir buscando una finca donde reubicarse de manera definitiva.

Los habitantes de Laguna Larga fueron desalojados luego que el gobierno de Guatemala determinó que la región donde vivieron desde hace dos generaciones, es una “área natural protegida” y todas las personas debían dejar el lugar. Elementos del ejército de Guatemala los expulsaron de su poblado. Desde entonces permanecen en la línea fronteriza, demandando su retorno o reubicación.

# CENTROAMERICA

## Animal Político: Migrantes de otro mundo (extracontinentales por Centroamérica)

<https://www.animalpolitico.com/migrantes-de-otro-mundo/>

## Jorge Durand. Violencia y migración

<https://www.jornada.com.mx/2020/05/24/opinion/019a2pol>

La Jornada, 24 de mayo de 2020

El argumento de la violencia como causa de la migración ha cobrado relevancia en años recientes y hay razones evidentes que sustentan la afirmación. No se trata de situaciones de guerra civil, como en la década de los 80 en Centroamérica, donde la violencia armada fue el detonador de los grandes flujos de salvadoreños, guatemaltecos y nicaragüenses.

La violencia en el siglo XXI es de varios tipos e impacta de forma diferente la migración. En México el monopolio de la violencia lo tiene el crimen organizado y, en menor medida, las fuerzas armadas. La mayoría de los homicidios son bajas de los propios cárteles que se matan entre sí por el control de las plazas o por la lucha de facciones al interior de cada grupo.

En Centroamérica son las maras o pandillas las que monopolizan la violencia entre bandas por el control de territorios, contra los distintos estamentos policiales y contra la sociedad a la que, de alguna manera, extorsionan o agreden.

En ambos casos el narcotráfico es un factor fundamental, pero la dimensión del negocio entre los cárteles mexicanos y centroamericanos es considerable. Igual que la presencia e influencia de pandillas es inversamente proporcional en uno y otro caso.

Por lo general se mide la violencia por el número de homicidios dolosos por cada 100 mil habitantes. Tanto México como El Salvador, Guatemala y Honduras tienen índices bastante altos. Pero las diferencias, ausencias y tendencias son importantes para el análisis.

Para empezar, en la región hay tres países que tienen índices bajos de violencia y se mantienen estables en los últimos cuatro años (2016-2019): Costa Rica (12 homicidios en promedio), Panamá (10) y Nicaragua (7.5) aunque de este último faltan datos y hay una violencia política considerable. No obstante, esto marca una diferencia geográfica relevante, el sur de Centroamérica es mucho menos violento que el norte.

Por su parte, El Salvador tiene el índice más alto de homicidios (65 en promedio), aunque ha ido mejorando y pasó de 83 homicidios en 2016 a 58 en 2019. En segundo término figura Honduras con 45, y en tercer lugar Guatemala con 24. Y aunque la literatura sobre el tema de violencia en Centroamérica hace referencia y agrupa indistintamente al llamado Triángulo norte, hay diferencias muy importantes. Para empezar, no es lo mismo El Salvador y Honduras que Guatemala. Por otra parte, casi nadie se fija en Belice, que también tiene un índice muy alto de homicidios (36.5) y es parte de la ruta del narcotráfico. México ostenta un índice de 24 homicidios en promedio, similar al de Guatemala.

De acuerdo con altos funcionarios de Acnur (comunicación personal), el argumento de la violencia como recurso para solicitar refu-gio en México tiene un comporta-miento diferenciado de acuerdo con la nacionalidad y coincide en términos generales con los índices de homicidios: 30 por ciento en el caso de los salvadoreños, 20 por ciento de hondureños y 10 por ciento de guatemaltecos. Se trata de una violencia sistémica, que afecta a todos los sectores sociales y que incide en la vida cotidiana y familiar de amplios sectores de la población. A esto se suman causas que operan de forma simultánea a la violencia: la pobreza, precariedad laboral, desempleo y persecución política.

A la violencia ejercida por particulares hay que añadir la violencia que podríamos calificar como de impunidad institucional, que incluye corrupción, ineficiencia, amiguismo, clientelismo, nepotismo, oportunismo, etcétera, y que rara vez se cuestiona o sanciona. Es la violencia ejercida sobre una parturienta que espera horas o días para ser atendida en un centro de salud; la del juez o funcionario que traspapela papeles; la de la justicia que nunca llega; la del policía o fiscal que no investiga; la del burócrata que sólo busca entorpecer el trámite; la del maestro que falta a clases; la del *aviador* que ostenta varias plazas; la del banco que impone comisiones y tasas de interés excesivas; los concursos de tra-bajo amañados; la emisión de leyes *ad hoc* para compensar financiamientos de campañas político-electorales; los planes de retiro privatizados que no permiten vivir dignamente a los jubilados.

La impunidad institucional, de todo órgano de gobierno y que incluye a ciertas instituciones particulares, afecta de manera directa a la población en el devenir cotidiano y en su proyección a futuro. El resultado es un hartazgo generalizado, un cansancio generacional, una desilusión permanente porque, una y otra vez, te ves obligado a votar por el menos peor.

Estos contextos que se repiten en muchos países, no sólo en Centroamérica, son un caldo de cultivo propicio para emigrar. En cinco años Venezuela expulsó a 4.5 millones. En 2014 sólo 2.3 por ciento de la población venezolana vivía fuera, en 2019 la cifra creció a 16, la segunda en Latinoamérica después de El Salvador, donde 25 por ciento de la población emigró.

La impunidad institucional y la violencia sistémica se han convertido en las principales causas de la emigración en el siglo XXI.

## La crisis de desplazamiento interno en Centroamérica se ve agravada por el COVID-19

El siguiente contenido corresponde a las declaraciones formuladas hoy por un portavoz de ACNUR en una rueda de prensa en el Palacio de las Naciones, en Ginebra.

<https://www.acnur.org/noticias/briefing/2020/5/5eb09ebb4/la-crisis-de-desplazamiento-interno-en-centroamerica-se-ve-agravada-por.html>

15 de mayo de 2020   |

Una creciente situación de violencia e inseguridad crónicas, junto con restricciones relacionadas al COVID, están poniendo en riesgo las vidas de decenas de miles de personas en el Norte de Centroamérica, al tiempo que exacerba las dificultades ya existentes, advierte ACNUR, la Agencia de la ONU para los Refugiados.

Para finales del año pasado, la violencia había obligado a unas 720.000 personas de la región a huir de sus hogares. Casi la mitad de ellas ahora están desplazadas dentro de su propio país, incluidas unas 247.000 personas en Honduras y unas 71.500 en El Salvador, mientras otros se han visto obligados a huir cruzando fronteras.

Hoy, a pesar de los bloqueos relacionados con el COVID en Honduras, El Salvador y Guatemala, las personas desplazadas y los líderes comunitarios informan que los grupos criminales están utilizando el confinamiento para fortalecer su control sobre las comunidades, intensificando la extorsión, el tráfico de drogas y la violencia sexual y de género, y usando las desapariciones forzadas, los asesinatos y las amenazas de muerte contra quienes no cumplen.

Las restricciones en el movimiento crean dificultades para obtener protección y ayuda a quienes las requieren, y quienes necesitan huir para salvar sus vidas enfrentan mayores obstáculos para encontrar seguridad.

Además, los estrictos bloqueos han provocado que muchas personas desplazadas y vulnerables pierdan sus medios de vida.

A medida que se ordena a las empresas cerrar y se restringen los trabajos informales, las personas que viven en estas comunidades vulnerables están perdiendo sus únicas fuentes de ingresos.

Muchos ahora tienen acceso limitado a servicios básicos como atención médica y agua potable. Ante estas terribles circunstancias, las personas recurren cada vez más a mecanismos de supervivencia negativos, como el trabajo sexual, lo que las ponen en mayor riesgo tanto en términos de salud como al exponerse a la violencia y la explotación por parte de las pandillas.

Debido a la naturaleza intraurbana del desplazamiento interno en el Norte de Centroamérica, y el hecho de que a menudo involucra a una persona o familia a la vez, puede resultar difícil detectar nuevos movimientos forzados. ACNUR depende regularmente de una red de líderes comunitarios en áreas de alto riesgo para identificar posibles desplazamientos internos. Los líderes le han dicho al ACNUR que esperan un rápido aumento en el desplazamiento forzado tan pronto como se levanten las medidas de confinamiento.

Mientras tanto, ACNUR está trabajando en todo el Norte de Centroamérica, concentrándose en las intervenciones humanitarias más críticas en la medida en que lo permitan las restricciones de movimiento.

Para proporcionar protección a las personas bajo amenazas y violencia, ACNUR se coordina con las Oficinas de Defensoría del Pueblo y organizaciones socias en Honduras y El Salvador para garantizar una respuesta oportuna, por parte de las autoridades estatales, a los riesgos inminentes.

También brindamos asesoramiento remoto y trabajamos con los albergues para casos de alto riesgo, coordinando los movimientos con las autoridades.

Para ayudar a mitigar el impacto de la pérdida de ingresos de las comunidades desplazadas y en riesgo, ACNUR ha ampliado sus programas de asistencia en efectivo para ayudar a los desplazados internos a satisfacer necesidades básicas como alimentos, medicamentos y vivienda. También estamos trabajando con organizaciones socias y autoridades locales para distribuir canastas de alimentos y artículos de limpieza.

El impacto de la pandemia en el Norte de Centroamérica corre el riesgo de retrasar el progreso que se estaba logrando en la creación de medios de vida y oportunidades de trabajo para los desplazados internos, y en el desarrollo de la capacidad de las autoridades estatales para abordar sus necesidades, incluida la creación e implementación de leyes y políticas públicas que buscan promover los derechos de los desplazados internos en estos países.

ACNUR sigue dispuesto a apoyar los esfuerzos de las autoridades estatales para continuar atendiendo las necesidades de los desplazados internos y las comunidades en riesgo de acuerdo con los compromisos internacionales asumidos a través del Marco Integral Regional para la Protección y las Soluciones al desplazamiento forzado en Centroamérica, conocido como MIRPS.

Para tener un panorama completo del desplazamiento forzado en Centroamérica y México visite el portal de datos operacional de ACNUR <https://data2.unhcr.org/es/situations/cam>.

# PANAMA

# COSTA RICA

## Salvadoreños detenidos en Costa Rica: durmiendo con el coronavirus

<https://semanariouniversidad.com/pais/salvadorenos-detenidos-en-costa-rica-durmiendo-con-el-coronavirus/>

**Irving y Antonio están en el limbo. Sin posibilidad material de regresar a su país y sin estatus legal en Costa Rica, un grupo de salvadoreños convive con el COVID-19 en las celdas para migrantes en Heredia.**

By [**Álvaro Murillo**](https://semanariouniversidad.com/author/alvaromurillo/)[@\_AlvaroMurillo\_](https://twitter.com/_AlvaroMurillo_)May 12, 2020 23:02pm

Irving Alexander Romero Cruz volvía con su hija de tres años. Eran las 3:25 p.m. y acababa de presentar la carta de renuncia en la empresa donde trabajó desde noviembre del 2016 por un motivo ajeno a su voluntad: “Migración denegó mi estatus migratorio y mi permiso laboral”.

Tenía la fe de presentar pronto los documentos necesarios para seguir trabajando en Costa Rica como lo hizo desde que llegó, el 15 de julio del 2013, huyendo de las amenazas de una y otra pandilla allá donde vivía en el departamento San Miguel, en El Salvador. Tuvo permiso laboral y seguro de la CCSS mientras esperaba la respuesta a la solicitud de refugio, el 12 de febrero le notificaron el rechazo y una semana después el mundo le cambió.

La Esposa de Irving con su hija en el apartamento. En esta foto falta Irving, que está detenido con una orden de deportación inviable. (Foto: Álvaro Murillo).

Caminaba cerca de Ultra Park, en Escazú, cuando de repente se le acercaron cuatro patrullas, de las que salieron los policías y frente a la niña lo esposaron. Se lo llevaron preso y ahí mismo una funcionaria del Patronato Nacional de la Infancia (PANI) tomó a la menor, que gritaba y lloraba. Fue el 19 de febrero de este año y desde ese momento está detenido sin comprender por qué.

Legalmente tiene orden de deportación a su país, pero el coronavirus ha alterado la logística de las repatriaciones de Costa Rica a El Salvador, que usualmente se hacían por vuelos de la empresa Avianca, ahora suspendidos. Ahora está obligado a vivir en una celda que mide igual que el pequeño apartamento donde viven su esposa con la niña, pero con enormes diferencia: le faltan ellas y le sobra miedo de contagiarse por el virus que en ese mismo centro ha infectado a 14 personas.

“Todos los de mi celda se contagiaron, menos yo, creo”, dijo este lunes Irving desde el teléfono público del patio central del Centro de Aprehensión Regional Central (CARC), ubicado en Los Lagos de Heredia, donde también están otros 13 salvadoreños y 13 personas más de cuatro nacionalidades distintas. Se cumplían nueve días desde que se confirmó el contagio de los primeros dos detenidos y se conoció públicamente el aislamiento establecido desde el 17 de marzo.

Desde ese día no ve a su esposo. La última vez solo pudo dejarle unas picaritas y los documentos que él le pidió esperanzado, para convencer por su cuenta a las autoridades de Migración, mientras reza por ayuda del Servicio Jesuita para Migrantes. Quiere probar que nunca ha sido condenado por un delito y que por años ha trabajado y cotizado en Costa Rica sin ningún problema, hasta ahora.

Hasta ahora. Es el peor momento, piensa cuando pasa las noches escuchando la tos de sus compañeros contagiados al otro lado del pasillo, a menos de dos metros entre celda y celda. Cuando vio a dos compañeros salir en ambulancia al hospital especial de COVID-19 y solo a uno de ellos volver. Cuando sabe que falta Antonio Machuca, un profesor.

“Al final yo dije, bueno, tengo pocas posibilidades de seguir vivo en El Salvador, pero depórtenme, pero nada. Me dijeron que todavía no se puede”. Quería buscar al menos el camino más peligroso para poder trabajar y enviar dinero a su esposa y a la niña, que de momento comen lo que les enviaron de la empresa donde él trabajaba, Jopco, en Escazú.

La voz sale atropellada por el celular con la pantalla quebrada de su esposa, que asiente con la cabeza a cada detalle que se escucha en el teléfono, mientras la niña refunfuña porque quiere hablar con su papá, de cuya mano la arrebataron el 19 de febrero. Tiene conatos de ira y puede ser porque extraña a Irving o porque apenas asimila que viene un hermanito, ya que su mamá tiene poco más de tres meses de embarazo y, si todo sale bien, en la Navidad serán cuatro en la familia.

Ana Margarita y su esposo Antonio, ambos profesores. Él se contagió de COVID-19 en el CARC y ahora está hospitalizado, aunque también espera deportación.

Estamos en el apartamento que alquilan en San Sebastián. Una sala-comedor-cocina, un dormitorio y un baño, todo por ¢120.000. El casero les permitió pagar solo una parte y dejar el resto para después, como si el futuro ofreciera alguna salida rentable para Irving.

Las esperanzas son pocas. Él ha hablado con la directora de Migración, Raquel Vargas, quien contesta que la ley es la ley. Es lo mismo que dijo a este Semanario (“Igual si se trata de una persona vinculada a mara que haya cometido delitos… aunque haya querido cambiar y corregir el rumbo de su vida”).

Ahí está el problema. Irving sí perteneció a una mara, pero lo hizo obligado porque de otra manera iban a matar a parte de su familia, asegura. Vivía en una colonia llamada La Presita donde mandaba una pandilla llamada La Mirada Locos 13 (LMLS-13), rodeada de municipios controlados por pandilleros rivales de la Mara Salvatrucha (MS-13). Es la realidad en muchos barrios salvadoreños, el reclutamiento obligatorio o la muerte.

Irving reconoce que entró a LMLS-13 para salvar a sus familiares, aunque a la vez, comprometía a toda la familia amenazada por la MS. “Unos decían que éramos de unos y los otros que éramos de los rivales. Todos nos querían matar”, cuenta compañera de Irving, quien debió dejar tirados sus estudios en Administración.

De ahí vino lo de “resistencia agravada” que achacan a Irving, aunque nunca fue condenado. El expediente migratorio solo dice “cargos policiales”, según la resolución del hábeas corpus presentado en la Sala Constitucional. Ocurrió que hicieron una redada policial y para poder detenerlo le atribuyeron desobediencia, según su relato. No fue posible acceder a su expediente en Migración y él dice no tener copia, aunque nunca en seis años Costa Rica le ha cobrado cargos precedentes.

Dice que en San Salvador pudo sacar su hoja delictiva limpia, que ingresó a Costa Rica legalmente y que pudo trabajar sin problemas en lo informal y después en planilla como bodeguero de la empresa Jopco, de artículos para hoteles, gracias a que uno de los jefes lo conoció cuando trabajó en la construcción de su casa. “Todos los que me conocen en Costa Rica saben que solo he ido del trabajo a la casa y de la casa al trabajo”, dice entre dos largos silencios.

Por eso no se explica su situación. La embajada de El Salvador le informó de que poco puede hacer ante Migración, y para las autoridades Irving es un pandillero, aunque el único tatuaje ahora está reformado con una rosa y unas líneas más para borrar aquello. Si lo vieran los cabecillas, se lo cobrarían con la muerte por desertor, y aún así Irving pidió que lo saquen hacia su país, con tal de salir del CARC.

“Ellos no quieren ni deportarnos ni cambiarnos las medidas. Nos tienen acá encerrados llenos del virus ese, viendo en qué momento nos infectamos, pagando un castigo, aislados, por algo que no he hecho y ni siquiera sé qué es. He pedido ayuda a la embajada pero mi país también se burla de mí”.

“Aquí me dicen que yo era de la MS, pero esa ni siquiera controla la colonia donde yo vivía. Eran los que querían matarme porque yo había tenido que entrar a la pandilla rival para que no me mataran. Esa es la realidad de mi país. A mí me mataron dos primos ya”.

En el apartamento, la moto que sacó a crédito está cubierta de polvo. Resalta una foto del día en que Irving y su esposa se casaron aquí en Costa Rica, además de una carta romántica que él escribió hace poco, antes de decirle que iba a pedir que lo deportaran cuanto antes, no importa cuánto peligro corría allá.

Ha intentado todo para salir de ahí, pero no funcionó ni un recurso de hábeas corpus, rechazado por mayoría de los magistrados de la Sala Constitucional, aunque dos miembros hicieron señalamientos que favorecen a Irving y a sus compañeros.

“No consta en el expediente cuáles son los protocolos existentes en caso de contagio, o de contagio masivo o bien, que la población privada de libertad tenga acceso a un trato igualitario al tratamiento médico —incluido, el hospitalario—”, firmaron los magistrados Paul Rueda y Nancy Hernández en su voto salvado.

Esas omisiones “se traducen en amenazas a los derechos fundamentales de la población penitenciaria y de sus funcionarios”, se lee en la resolución Nº 2020008289, del 5 de mayo, cuando ya se sabía de 14 internos infectados y un administrativo del CARC. De los 27 detenidos (mayoría de salvadoreños, seguidos de nicaragüenses, un colombiano, un hondureño y un africano), solo 13 estaban aún libres del virus, pero ahí deben seguir.

Noticias internacionales reportan que El Salvador sí ha estado recibiendo deportados, pero desde Estados Unidos. La Directora de Migración dice que aquí los procesos de deportación continúan, aunque señala que hay problemas con los vuelos.

En El Salvador, organizaciones defensoras de derechos humanos han denunciado las condiciones degradantes en los albergues que el Gobierno ha dispuesto para que por 30 días hagan cuarentena los salvadoreños que regresan de cualquier país. Entre otros señalamientos, mezclan a personas sanas con enfermas y no hay suficientes cuidados médicos.

#### El profesor Antonio: hospitalizado

Lo último que Ana Margarita Beltrán supo sobre su esposo es que sigue “estable” en el hospital que el Seguro Social acondicionó para atender a pacientes con COVID-19. Es un logro después de haberlo rastreado desde que le avisaron que una ambulancia lo sacó del Centro de Aprehensión Regional Central (CARC) días después de que comprobaron que se infectó con el virus sepa Dios cómo.

Ana Margarita tiene motivos para estar preocupada. Vidal Antonio Machuca Castillo tiene 57 años y es hipertenso. Aunque se toma diariamente su dosis de 5 miligramos de amlodipino y el genérico de aspirina, es más vulnerable frente al virus. Acumula siete días internado, sin que su familia se haya comunicado con él ni haya tenido certeza de su ubicación. Le quitaron el teléfono y después de mil llamadas Anita pudo dar con la localización. Le dijeron que tampoco saldrá en cuestión de horas.

Pero ella tampoco está tan segura de querer que le den de alta a su marido. Eso implicaría volver a caer en las celdas a donde él llegó el 10 de marzo por su condición migratoria irregular. Ese día lo detuvieron apenas le retiraron el carné de solicitante de refugio que le habían otorgado un mes antes. Le dijeron que iba deportado a su país.

Machuca se sumó así al grupo de salvadoreños que ya estaba en el CARC. De un trancazo se cortaba la vida que había logrado armar junto a su esposa en Cóbano, donde ambos daban clases en un colegio privado y criaban a sus dos hijos adolescentes en condiciones que jamás tendrían en El Salvador.

Ahora todo es distinto. “Solo cosas malas nos vienen”, se queja la hija mayor, cuenta Ana Margarita. Primero la detención, luego la notificación de la orden para deportarlo al país de donde dicen haber salido por amenazas de muerte. Después, el confinamiento por el coronavirus, seguido de la confirmación de haberse contagiado y, para rematar, la hospitalización.

Todo en menos de dos meses. Así se rompió la buena rutina que llevaban en familia en los calores de Cóbano, donde se establecieron después de que entraron juntos el 25 de febrero del 2018. El detonante fue la amenaza que unos pandilleros hicieron a Antonio, a quien acusaban de ser quien los denunciaba ante los policías cuando algo pasaba en su colonia.

Tiempo después, ya en Costa Rica, vieron en las noticias que el mismo líder pandillero que amenazó al profesor Antonio estaba en la cárcel y desde ahí había mandado a matar a su propia compañera sentimental. “Eso nos comprobó que tomamos la mejor decisión, porque allá están dispuestos a todo, a todo”, relata Ana Margarita.

El problema es, cuenta ella, que Antonio purgó tres años de prisión en Estados Unidos por conducta lasciva, lo cual se convierte en un obstáculo para el otorgamiento del refugio.

Así lo dice el artículo 70 de la Ley de Migración: “No se autorizará la permanencia legal, a la persona extranjera que haya cumplido condena por delito doloso en los últimos diez años, en Costa Rica o en el extranjero, siempre y cuando el ilícito sea reconocido como tal en nuestra legislación”.

El detalle está en que, de acuerdo con Beltrán, su marido pagó a la Justicia estadounidense hace más de 12 años, lo cual haría inaplicable la restricción del artículo 70. Tampoco fue posible acceder al expediente migratorio del hombre para verificar que coincida con esta versión, aunque la directora Vargas no ve espacios para la reconsideración, ni la embajada de El Salvador.

“Este caso no tiene alternativa y será deportado”, contestaron los diplomáticos salvadoreños a Beltrán, según una copia del correo electrónico enviado el 30 de marzo desde la sede salvadoreña ante las súplicas de la mujer por ayuda para su esposo. Lo que no saben es cuándo.

La angustia de “Anita”, como le dicen sus conocidos y compañeros de trabajo sigue en aumento. “Estoy muy preocupada con su condición de salud; hoy no solo me preocupa su deportación sino que no vaya a salir con vida”.

#### LA PREGUNTA ABIERTA: ¿CÓMO ENTRÓ EL CORONAVIRUS AL CENTRO DE DETENCIÓN DE MIGRANTES?

La primera noticia hablaba de dos migrantes infectados de COVID-19 en el Centro de Aprehensión Regional Central (CARC). Al día siguiente se ampliaba el reporte: eran 14 los afectados, más de la mitad de los 27 detenidos en estas instalaciones donde podrían caber 200 según las autoridades.

Se conoció entonces que el CARC estaba ya aislado, que desde hacía semanas se prohibieron visitas de familiares y que, según el parte oficial, ningún policía estaba contagiado aún.

“Todos (los contagiados) están en el país antes del cierre de fronteras”, asegura Vargas, aunque advierte que algunos estaban fuera del CARC. Es decir, no son casos importados directamente.

Reportó también que hay un funcionario administrativo que dio positivo. “No se sabe cómo llegó el virus a ese centro, pero se está investigando con las bitácoras. Es cierto que no se reciben familiares desde el 17 de marzo, pero sí abogados o diplomáticos. Ya sabíamos que esto era un riesgo”.

Vargas sostiene que todos los protocolos están activados y que hay atención médica dentro del CARC. Se han controlado los turnos de los custodios y la “situación está administrada”.

# NICARAGUA

## Nicaragua cierra frontera con Costa Rica por Covid-19

<https://www.24-horas.mx/2020/05/19/nicaragua-cierra-frontera-con-costa-rica-por-covid-19/>

El problema se inició el 8 de mayo, cuando Costa Rica comenzó a realizar pruebas  de coronavirus Covid-19 a todos los camioneros que ingresaban al país, cuyos resultados tardan 72 horas

[mayo 19, 2020](https://www.24-horas.mx/2020/05/19/) [NOTIMEX](https://www.24-horas.mx/author/notimex/)

 El presidente de **Nicaragua**, **Daniel Ortega**, anunció el cierre de sus dos pasos fronterizos con **Costa Rica** tras las diferencias registradas sobre el control sanitario por la **pandemia** de **coronavirus**.

Ortega dijo en un discurso televisado a nivel nacional que más de mil camiones quedaron varados en las carreteras nicaragüenses antes de llegar a la frontera sur. El problema se inició el 8 de mayo, cuando Costa Rica comenzó a realizar pruebas  de coronavirus **Covid-19** a todos los camioneros que ingresaban al país, cuyos resultados tardan 72 horas.

Las autoridades de Costa Rica informaron que hasta el momento 61 camioneros habían dado positivo, la mayoría procedentes de Nicaragua, mientras los conductores que muestran síntomas son rechazados sin una prueba y forzados a regresar a su país.

Las autoridades correspondientes de los dos países discutieron la víspera la situación para que Costa Rica suspenda las medidas de control sanitario, mientras que **San José** propuso crear un protocolo regional que incluya medidas de bioseguridad y un grupo de trabajo para asegurar que el comercio fluya libremente.

Hasta el momento Nicaragua sólo ha informado de ocho muertes y 25 casos confirmados de **Covid-19** desde que comenzó la epidemia en marzo, por lo que las cifras son difíciles de creer luego de que no implementó restricciones de distanciamiento, destacó la Deutsche Welle.

Sin dar cifras de coronavirus, Ortega dijo que 309 personas murieron desde enero por neumonía, 87 más que en el mismo período del año pasado. Agregó que “algunas” de esas muertes estaban vinculados al coronavirus.

Ortega no ha aplicado restricciones de distanciamiento físico en Nicaragua y tampoco anunció ninguna medida sanitaria para el país de 6.5 millones de habitantes.

## Honduras y Costa Rica se blindan para frenar ingreso de nicaragüenses por COVID-19

15 de Mayo de 2020rtir en Twitter

<https://www.infobae.com/america/agencias/2020/05/15/honduras-y-costa-rica-se-blindan-para-frenar-ingreso-de-nicaraguenses-por-covid-19/>

Dos policías y un militar bajan del caballo a dos jóvenes en la orilla hondureña del fronterizo río Guasaule, en su misión de bloquear el ingreso de nicaragüenses que intenten entrar a Honduras, ante la aparente indiferencia de Managua frente a la pandemia de COVID-19.

Los jinetes resultan ser hondureños que cruzan desde Nicaragua por un punto ciego de la frontera, cargando bloques de queso para vender en sus comunidades.

"Todos tenemos hambre", justifica un oficial de la policía hondureña que deja pasar a los dos jóvenes, involucrados en el llamado "contrabando hormiga".

La misión de los funcionarios hondureños desplegados en la frontera es "evitar contagios, que venga personal nicaragüense con el virus", dijo a la AFP el teniente Carlos Wilfredo Cruz, armado con un fusil M-16, mientras acompaña a los policías en la operación.

Honduras y Costa Rica estrecharon la vigilancia fronteriza en las últimas semanas para protegerse ante lo que ambos gobiernos consideran una respuesta inadecuada de Nicaragua a la pandemia de la COVID-19.

Mientras todo el mundo adopta medidas restrictivas, incluyendo cuarentenas forzadas y cierre de fronteras para contener el coronavirus, en Nicaragua no se han decretado limitaciones y, por el contrario, el gobierno de Daniel Ortega ha convocado a marchas y celebraciones masivas.

**- Preocupación "latente" –**

El despliegue de policías y militares se extiende desde la aduana hasta una decena de puntos ciegos a través del río, convertido en un lecho de rocas por la severa sequía. También en medio de la maleza, por donde fluye un comercio ilegal en ambas vías, como el del queso.

Mientras los policías y militares hondureños impiden el ingreso de nicaragüenses por puntos ciegos, las autoridades aduaneras, sanitarias y migratorias también han reforzado la vigilancia epidemiológica en la aduana.

"Nos preocupa que la hermana república de Nicaragua no está tomando ninguna medida de protección" contra la pandemia, expresó la administradora de la aduana fronteriza, Rosana Ventura.

"La preocupación está latente porque nosotros estamos en un puesto fronterizo con un país que no está tomando medidas de protección", subrayó.

Indicó que unos 900 camiones que transportan mercancías cruzan cada 24 horas por esa aduana.

El médico que examina a los camioneros, José Alfredo Sánchez, dice que los transportistas le informan que en Nicaragua no se ven medidas de protección como en el resto de Centroamérica.

"No sabemos qué número de contagiados hay en Nicaragua, porque Nicaragua no está haciendo ninguna prueba, entonces eso no garantiza que el número que están dando ellos sea real", alertó el médico.

**- Hisopado y drones en Costa Rica –**

Nicaragua reporta oficialmente ocho muertos en 25 casos de coronavirus, aunque organizaciones civiles han señalado más de mil contagios y cerca de 200 muertes.

Sánchez se encarga de aprobar el ingreso de los camioneros a territorio hondureño después de tomarles la temperatura, preguntarles si tienen síntomas de COVID-19 y alertarlos del riesgo que corren por la enfermedad.

Tras pasar la consulta con Sánchez, el transportista guatemalteco Edy Roberto Taltique, de 50 años, quien lleva un cargamento de bobinas de papel de Costa Rica a Guatemala, destacó que las autoridades costarricenses son las que están tomando las mejores medidas contra el contagio de la enfermedad.

"En Costa Rica, en la frontera, en la entrada, el hisopado (es) obligatorio antes de ingresar al territorio y de allí (la muestra) va al laboratorio, dan los resultados y ya puede entrar" al país, expresó.

Costa Rica comenzó a tomar muestras a todos los camioneros que ingresan al país con carga, y a aquellos que presentan síntomas como congestión nasal o tos no se les permite la entrada, según el ministro de Salud, Daniel Salas.

Adicionalmente, el país movilizó sus seis cuerpos policiales, incluyendo la policía de investigación judicial, para reforzar la vigilancia fronteriza y contener la entrada de nicaragüenses.

Costa Rica tiene una población de cerca de 500.000 nicaragüenses que se movilizan regularmente entre los dos países, pero San José impidió el reingreso de los vecinos del norte como parte de las acciones de combate a la pandemia.

Adicionalmente, utiliza drones para vigilar la frontera desde el aire e instaló una base aérea en la zona limítrofe para realizar patrullajes aéreos, según el Ministerio de Seguridad Pública.

nl/mas/lda

# HONDURAS

## Llegan 138 migrantes deportados a Honduras, varios contagiados de covid-19

[Dennis Álvarez](https://www.tunota.com/buscar?s=dalvarez&notas&p=0)

21 Mayo. 2020

<https://www.tunota.com/coronavirus-llegan-138-migrantes-deportados-a-honduras-varios-contagiados-de-covid-19>

*Los hondureños fueron trasladados de inmediato al Hospital del Tórax en Tegucigalpa*

Un vuelo procedente de **México**con 138 migrantes hondureños aterrizó el jueves en el **Aeropuerto Toncontín** en el**Distrito Central**, capital de **Honduras**, en donde se confirmó que varios de los connacionales dieron positivo del nuevo **coronavirus**(**covid-19**).

A su arribo al país, las autoridades de migración procedieron con los protocolos de bioseguridad para descartar posibles contagios entre los migrantes, en base a ello se confirmó que varios dieron positivo de la enfermedad, pero no se detalló el número exacto de los contagiados.

Los hondureños fueron trasladados de inmediato al **Instituto Nacional Cardiopulmonar**, mejor conocido como **Hospital del Tórax**en **Tegucigalpa**, donde fueron puestos en aislamiento para seguir con los protocolos sanitarios.

El resto de migrantes fue llevado al centro de aislamiento de la **Villa Olímpica**, donde permanecerán en cuarentena para descartar o confirmar posibles contagios al haber tenido contactos con los migrantes positivos.

**Honduras**había determinado cerrar todas sus fronteras para evitar que personas extranjeras sospechosos de**covid-19** ingresarán a territorio nacional, sin embargo se había facilitado el ingreso de compatriotas que quisieran regresar al país y para los migrantes retornados.

Hasta la fecha, **Honduras**ha confirmado 3,100 casos positivos de la pandemia, cifra que ha dejado un saldo fatal de 151 personas fallecidas.

## Consejo Noruego para Refugiados: Pandemia incrementa desplazamiento y migración

* 18/05/2020

<https://radioprogresohn.net/noticias-nacionales/pandemia-incrementa-desplazamiento-y-migracion-de-familias-hondurenas/?eType=EmailBlastContent&eId=e6631332-ce28-4f77-8349-b912483b2c05>

En medio de la crisis mundial por el Covid-19, no detiene las deportaciones masivas de centroamericanos. Debido a la pandemia, los retornados y retornadas tendrán un mayor desafío para reintegrarse a la económica y socialmente a sus comunidades

Las personas que están en movimiento como los refugiados, migrantes, desplazados y solicitantes de asilo, entre otros, son particularmente vulnerables a actitudes y comportamientos que les estigmatizan y discriminan.

A pesar de la crisis global provocada por el COVID-19, los vuelos con personas deportadas de Estados Unidos y México, no se detienen.

Radio Progreso (**RP**) conversó con Ludym Ayala (**LA**), representante del Consejo Noruego para Refugiados, sobre la situación que enfrentan esas familias.

**RP. ¿Qué impacto han tenido las deportaciones durante el año 2020?**

LA.Desde el Consejo Noruego para Refugiados, trabajamos muy de cerca con la Cancillería en los centros de atención al migrante retornado. Tenemos vigilancia permanente, sobre todo, en el centro que funciona en La Lima, Cortés.

Según nuestros datos, en lo que va del año hemos recibido un total de 9,475 personas deportadas desde Estados Unidos entre hombres, mujeres y núcleos familiares, y de México 3,867 personas deportadas.

**RP. En comparación con otros años, ¿cómo siguen las estadísticas este 2020?**

LA. En el caso de las personas deportadas no hay una disminución drástica en cuanto al número. Las cifras han variado un poco, pero no son significativas. Hemos recibido un total de 42 vuelos con migrantes deportados desde Estados Unidos, con aproximadamente de 3,789 personas desde Estados Unidos y de México 1,578. Quienes han estado pasando en los centros de alojamiento temporal que se han habilitado en San Pedro Sula y Tegucigalpa.

**RP. ¿Qué trato se les da en estos centros de migrantes?**

LA. Al llegar al país estas personas inmediatamente son puestas en cuarentena. Se han hecho esfuerzos para que estén en condiciones de dignidad.  Los centros se han acomodado dentro de lo posible de la mejor manera. Varias organizaciones internacionales continúan gestionando para su adecuación y que, se les puedan garantizar los servicios de alimentación y salud, es decir, su comodidad durante los 14 días que dura la estadía en cuarentena.

Estamos trabajando en la identificación de personas con necesidad de protección. Cuando identificamos una persona que tuvo que salir del país por situaciones de violencia y al regresar no puede buscar a su familia, nosotros les apoyamos para que accedan a alojamientos temporales y mecanismos de reubicación interna para la reducir sus riesgos.

**RP. ¿El confinamiento ha contribuido a reducir las cifras de desplazamiento?**

LA. Por las restricciones de movilidad ha habido una disminución del número de casos con relación a años anteriores, pero tampoco es una disminución enorme. El desplazamiento sigue a la orden del día.

La cuarentena ha hecho que el acompañamiento se haga un poco más difícil, pero de una u otra forma hemos encontrado la manera de identificar y dar acompañamiento a casos de desplazamiento. Lo que ha sucedido en este periodo es que, la estadía en los alojamientos temporales se ha tenido que extender un poco, porque hay más retos para la movilización de las personas. Sin embargo, la gente sigue saliendo, sigue desplazándose por situaciones como la violencia.

**RP. ¿Cómo impactará la pandemia del Covid-19 en el desplazamiento y la migración de la ciudadanía?**

LA. El impacto de esta pandemia ya se está viviendo. Por ejemplo, la pérdida de empleos y de oportunidades de generación de medios de vida de las personas. Uno de los perfiles que hemos empezado a atender en el marco de la emergencia, son las personas que ya habían sido reubicadas internamente, que ya se habían desplazado y que habían alcanzado cierta estabilidad económica para poder valerse por sí mismos.

 Han perdido estos medios de ingresos y eso ha generado que estén considerando, en algunos casos, regresar a sus comunidades de origen y en otros casos, la salida del país.

El impacto será fuerte a nivel económico, recuperarse nuevamente va a acostar y seguramente incrementará el desplazamiento y las migraciones. Muy posiblemente estemos hablando de un incremento en la migración, porque una de las principales causas de la migración es la económico, la falta de acceso a alternativas laborales. A estas alturas hay muchas familias que están considerando esto.

# EL SALVADOR

## Cerca de medio millón de personas víctimas de desplazamiento forzado interno (2019): IDCM

##### <https://arpas.org.sv/2020/05/cerca-de-medio-millon-de-personas-victimas-de-desplazamiento-forzado-interno-en-el-salvador-en-2019-idcm/>

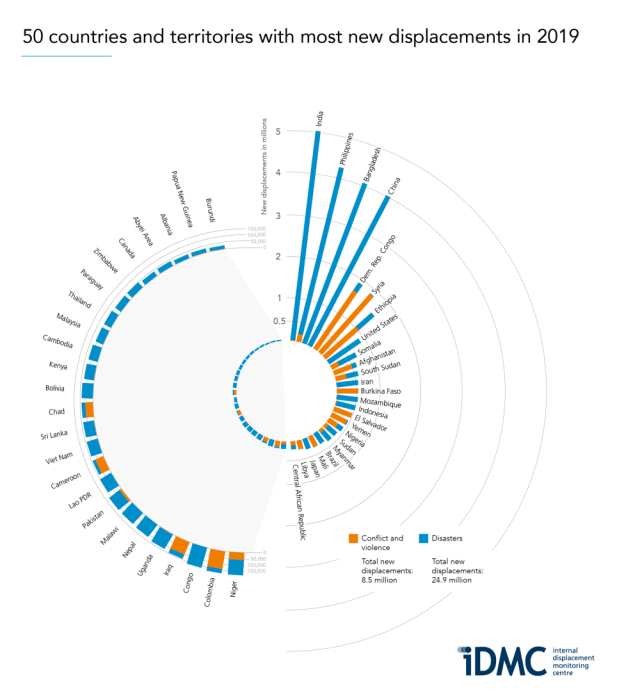
##### 1 mayo, 2020

##### El Salvador registró 455,900 personas víctimas de desplazamiento forzado interno durante el 2019. De éstas, 1,900 casos por causa de desastres y 454,000 por situaciones de violencia, según un informe del Observatorio de Monitoreo sobre Desplazamiento Forzado (IDCM por sus siglas en inglés).

**Por Krissia Girón / Foto: Kolectivo San Jacinto**

El informe señala que por cada persona encuestada que dijo haber sido víctima de desplazamiento, 3.3 personas en su hogar también vivieron la misma situación.

Esto coloca a El Salvador en el puesto 16 del listado de 50 países y territorios donde aumentaron los números de víctimas de este flagelo.



Este considerable aumento del número de víctimas de desplazamiento forzado se debe, según el observatorio, a un cambio en la metodología de las entrevistas realizadas a quienes vivieron esta situación. En el país, la encuesta fue realizada por el Instituto de Opinión Pública de la UCA, IUDOP, en noviembre de 2019, para este fin específico, afirma IDMC.

“La encuesta (…) excluye a las personas cuyo desplazamiento está asociado con otros tipos de violencia como homicidios, robos, extorsiones y reclutamiento forzoso. La estimación de la encuesta también se refiere a las personas que han sido desplazadas en algún momento en 2019, en lugar de todos los incidentes de desplazamiento interno. Esto significa que no se capturan los desplazamientos repetidos y múltiples de una persona durante el año”, explica la institución.

El informe agrega que 118 familias están en vías de encontrar soluciones duraderas en El Salvador, aunque sus condiciones no pudieron ser verificadas. Esto se basó en datos de la Dirección Nacional de Atención a Víctimas y Migración Forzada del Ministerio de Justicia y Seguridad Pública. El observatorio estima que este número se traduce en 507 personas “en función del tamaño promedio de los hogares”.

Esta institución ve con preocupación la situación de desplazamientos forzados internos, sobre todo luego de que El Salvador, Guatemala y Honduras firmaran el acuerdo de “Tercer País Seguro” con Estados Unidos. Esto se traduce en la posibilidad que quienes huyen de la violencia retornen a lugares inseguros, “donde no tengan otra opción que llevar una vida de desplazamientos internos”, afirman.

Además, recordaron la importancia de dar cumplimiento a la Ley Especial para la Atención y Protección Integral de Personas en condición de Desplazamiento Forzado Interno, lo que podría contribuir a llenar los vacíos que dejan los actuales datos sobre el tema.

“La Ley proporciona un registro de datos sobre desplazamientos forzados internos que mejorará la capacidad del gobierno para medir, comprender y actuar sobre este desafío creciente”, afirma el observatorio.

Para Rina Montti, sub directora de monitoreo de Derechos Humanos de la Fundación Cristosal, el tener casi medio millón de personas en situación de desplazamiento forzado interno en 2019, refleja que las políticas de seguridad implementadas por el actual gobierno “no han tenido tanto éxito”.

“Hay otras formas de violencia que están operando todavía en el territorio y que están provocando el desplazamiento forzado. Es importante ahondar cualitativamente en los hechos que están causando esta situación porque la tendencia se mantiene elevada”, dijo a la Red Informativa de ARPAS.

Aunque los datos del IDCM no se encuentran desagregados, Rina Montti explica que la tendencia es que las poblaciones mayormente afectadas por este flagelo son mujeres, niñas, niños y adolescentes.

“Normalmente es un poco más del 50% de mujeres. La tendencia ha sido que el 40% son niños, niñas y adolescentes y cuando juntamos el rango de edad que incluye a jóvenes menores de 26 años, ese porcentaje sube a alrededor del 56%”, explicó.

Montti espera que el gobierno “tome en serio” esta información y pueda trabajar en proyectos que busque la atención y prevención del desplazamiento forzado interno. “Sobre todo ahora que tenemos una Ley de Desplazamiento y una oficina para la atención a víctimas”, aseveró.

A este llamado se suma la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos (PDD). Beatriz Campos, procuradora Adjunta de Migración y Seguridad, expresa que la Ley de Desplazamiento Forzado debe ejecutarse, pensando en crear nuevas estructuras “que no solamente se enfoque en la atención a victimas, en algunos casos”, sostuvo.

Campos expresó que es preocupante como la violencia sigue provocando desplazamientos forzados internos incluso en el marco de la emergencia por la pandemia del COVID-19.

“En estos dos meses hemos recibido casos de desplazamiento y es precisamente una persona deportada y que fue desplazada. Nos preocupa porque en los centros de contención se encuentran muchas personas deportadas y recordemos que la mayor causa de migración es la violencia”, dijo Campos a la Red Informativa de ARPAS.

Señala que la Dirección de Atención a Víctimas debería contar con un plan de protección. “Debería tener una vinculación directa con la Dirección General de Migración y el Ministerio de Salud, porque éstas personas van a tener otras necesidades y ya se debería tener un plan para ello”, expresó.

# GUATEMALA

## Un éxodo en cuarentena y rechazo al migrante deportado

<https://www.animalpolitico.com/2020/05/exodo-cuarentena-rechazo-migrantes-deportados/>

**Los migrantes centroamericanos deportados desde EU enfrentan la sospecha de haberse contagiado de COVID-19 y las restricciones aumentan.**

*Por* [***Alberto Pradilla***](https://www.animalpolitico.com/author/albertopradilla/)[**@*albertopradilla***](https://twitter.com/albertopradilla)

*9 de mayo, 2020*

Alejandro pasó su primera noche en Zacualpa, Quiché, durmiendo en el interior de una ambulancia. Dice que llevaba tanto tiempo sin bañarse que ni siquiera recordaba la última vez que pudo frotarse con agua y jabón. Logró hacerlo el 14 de abril, 24 horas después de aterrizar en Guatemala, cuando fue trasladado a los vestuarios del estadio municipal, que se convirtieron en la habitación en la que pasar su cuarentena.

Acababa de llegar como deportado desde Estados Unidos y tuvo que sufrir el rechazo de su propia comunidad. No está enfermo, pero es sospechoso. Todos los que son devueltos desde el norte pueden haberse contagiado con coronavirus, del que ya se han detectado más de un millón de contagios en territorio estadounidense.

El joven no se llama Alejandro, pero suficiente estigma lleva a sus espaldas.

Sus ojos son rasgados, su piel, tostada, y al hablar tiene unas formas muy suaves. Alejandro es indígena k’iche’, una de las 23 etnias maya de Guatemala, la parte más marginada de uno de los países más desiguales de América Latina. Tiene 21 años y lleva casi la mitad de su vida trabajando. Esta es una tierra exigente y, desde adolescentes, los chicos ya son tratados como adultos a golpe de cortar caña de azúcar. Alejandro se dejaba la espalda y las manos por menos de dos euros al día. Una miseria a repartir entre él, su esposa y su hija de diez meses, que apenas lo reconoció el día que volvió a la aldea.

“Me fui por necesidad”, dice el joven. Aquí la migración es casi una herencia que pasa de padres a hijos. Por eso, Alejandro se marchó de su comunidad, una sucesión de casitas paupérrimas en uno de los departamentos más empobrecidos de Guatemala. En el país centromericano, seis de cada diez habitantes son pobres. En Quiché, la pobreza golpea al 75% de la población y cuatro de cada diez habitantes sufre necesidad extrema.

La comunidad de Alejandro es un ejemplo de necesidad. Aquí la gran mayoría son construcciones de adobe con tejas de barro. Quien tiene algo más de dinero, o quien lo recibe en forma de remesa desde EEUU, puede levantar su construcción de cemento con techo de lámina. Las viviendas menos humildes no son diferentes a lo que en otros lugares se consideran chabolas, pero basta con mirar sus fachadas para saber quiénes tuvieron éxito al migrar. Ahí están las casas de los héroes, los que pintaron las barras y estrellas en la puerta. Ellos son los que esquivaron a la ‘migra’ , superaron un viaje en el que muchos se dejaron la vida y ahora sostienen a su familia con los dólares que ganan al otro lado del muro.

Alejandro quería ser uno de ellos, dar algo mejor a su familia. Cuando salió de su casa, el 4 de febrero, faltaban dos semanas para la detección del primer caso al norte de Río Bravo y más de un mes para el primer guatemalteco contagiado. Todo cambió en su ausencia. Cuando regresó, el 13 de abril, lo tuvieron que alojar en la ambulancia porque nadie quería ofrecerle un cuarto. El hambre ya no era la principal preocupación de sus vecinos, ahora también lo era el virus.

Deportado desde EEUU, Alejandro tuvo que sufrir el rechazo de su propia comunidad

Si Alejandro hubiese tenido éxito sería un héroe. Pero le atraparon, le dieron la vuelta y regresó con el estigma de ser expulsado de uno de los mayores focos mundiales de la pandemia. “El virus es algo serio, lo entiendo”, dice sobre su llegada a la comunidad.

El joven aterrizó en Ciudad de Guatemala sin ningún documento que acreditase su estado de salud. Dice que pasó su cuarentena en centros de detención en Estados Unidos, pero las autoridades locales no se fiaban. Nada más poner un pie en Zacualpa le advirtieron de que tendría que esperar dos semanas. Cuenta que no presentaba síntomas y aseguraba encontrarse bien. Pero, consciente de la gravedad de la situación, aceptó el aislamiento. Durmió una noche en la ambulancia y después, como no sabían dónde meterlo, le buscaron un espacio en el campo de fútbol.

El miedo y los rumores se extendieron y estuvieron a punto de provocar una rebelión en la comunidad por utilizar el estadio para atender a enfermos de COVID-19. “Nos decían que si alguien enfermaba sería responsabilidad nuestra”, dice la doctora Verónica Orozco Escobar, responsable de la clínica de Zacualpa y la persona que se ha ocupado de la salud del joven desde que llegó al municipio.

La gente en Zacualpa es brava. En 2019, la policía regresó después de ocho años, cuando se extendió el descontento con el resultado de las elecciones municipales y unos vecinos terminaron por prender fuego a la comisaría.

Asustados ante la presencia de alguien a quien consideraban un foco de infección, aseguraron que, si no les daban explicaciones, repetirían su revuelta. Ni el toque de queda decretado por el presidente, Alejandro Giammattei, hizo que los vecinos se resguardasen en casa. Aquella noche fue tensa en el municipio, de poco más de 20.000 habitantes y ubicado a unos 100 kilómetros de la capital. Finalmente, los vecinos entraron en razón y Alejandro pudo completar su cuarentena y regresar a su comunidad como hombre sano. Ya se encuentra con su familia y, tras ser deportado por segunda vez en menos de seis meses, asegura que tratará de salir adelante cortando caña. Dice que ya ha desistido, que no volverá a intentarlo más.

## Los deportados, bajo sospecha

La escena que se vivió en Zacualpa no es una excepción. En Ixcán, Esquipulas o Quetzaltenango, municipios guatemaltecos con fuerte tradición migratoria, hay deportados a los que sus vecinos no aceptan o manifestaciones organizadas para que no pasen. Personas que reciben dinero de remesas o que incluso fueron migrantes terminan rechazando a los recién llegados por la fuerza, convencidas de que pueden ser un foco de contagio. El pánico y la sospecha se han instalado en las comunidades, sobre todo durante el toque de queda. En nada han ayudado episodios como el de un expulsado que escapó del centro de confinamiento en Ciudad de Guatemala y una conocida emisora de radio organizó una caza contra el deportado. La búsqueda terminó con el arresto de un individuo que no tenía que ver: un hombre sin hogar al que casi terminan linchando.

“Cuando se anuncia desde EEUU que las personas están contaminadas se genera una situación de zozobra. No hay un debido proceso de acompañamiento médico para las personas que son deportadas”, afirma Mauro Verzeletti, director de la Casa del Migrante de Ciudad de Guatemala. El hombre, con más de dos décadas de apoyo a los centroamericanos que huyen hacia Estados Unidos, opina que la exclusión es también un virus y que “la discriminación llega desde el norte”, con la retórica xenófoba de Donald Trump y sus expulsiones sin siquiera poner un termómetro a los deportados.

El alto índice de contagiados que llegaban en vuelos de deportación desde Estados Unidos llevó al presidente Giammattei a implantar el confinamiento para los recién llegados. Si daban positivo al aterrizar, los enviaban a un hospital de campaña. Entre el 27 de abril y el 4 de mayo, el mandatario guatemalteco suspendió las devoluciones aéreas, aunque no aquellas que llegaban en autobús desde México. No duró mucho.

## Menos flujo hacia el norte, más restricciones a quienes migran

La sospecha y el rechazo hacia los deportados es uno de los efectos del virus en los migrantes, pero no es el único. La pandemia ha hecho saltar por los aires todo el sistema migratorio. En Guatemala, Honduras, El Salvador y el sur de México, los flujos hacia el norte han disminuido drásticamente. Ahora se presta más atención a quienes regresan obligados que a quienes hacen las maletas.

Omar Alexis es un hondureño de Choloma, uno de los municipios más violentos de uno de los países más violentos del mundo. Al joven, de 20 años, lo liberaron de la estación migratoria Siglo XXI de Tapachula (Chiapas) a la una de la madrugada del 11 de abril, junto a otros 150 centroamericanos. A todos los deportados, denuncia, les hicieron firmar un papel. Cuando quiso saber de qué se trataba, le respondieron: “Es un permiso para 90 días, si sigues preguntando los pasarás encerrado”. En medio de la noche, Omar Alexis se puso a caminar y no paró hasta días después, cuando alcanzó el albergue de Agua Clara, ubicado a 700 kilómetros.

El documento es la fórmula que encontró el Gobierno mexicano para vaciar las estaciones migratorias. Son centros de detención para extranjeros que podían convertirse en focos de contagio. Durante semanas, las ONG e instituciones como Acnur habían presionado para que los migrantes fuesen liberados. México hizo caso, pero abrió las puertas y les dijo que se buscasen la vida. Su compromiso con EEUU es impedir que personas como Omar Alexis lleguen a la frontera norte, así que les entregó un permiso que las hace pasar por solicitantes de asilo pero impide que puedan viajar libremente por el país.

Omar Alexis es el ejemplo de cómo las autoridades han aprovechado el coronavirus para poner en marcha medidas todavía más restrictivas contra los migrantes. Desde un albergue en Chiapas, el hondureño relata que trató de alcanzar EEUU a finales de marzo. De hecho, logró pisar suelo estadounidense. Fue atrapado en San Antonio, a unos 200 kilómetros de la frontera. Antes, quienes eran interceptados en su situación eran detenidos y procesados en centros de detención, donde podían pedir asilo. Pero Omar Alexis no tuvo opción de defenderse ni de solicitar protección. Los agentes estadounidenses lo agarraron y lo mandaron de vuelta a México a través del puente internacional de Ciudad Acuña, en Coahuila, según su testimonio. Allí fue recibido por agentes mexicanos que lo encerraron en otro centro, esta vez, en su territorio. Desde allí fue trasladado a Siglo XXI, a 41 kilómetros de la frontera con Guatemala, mucho más cerca de su casa que del sueño americano.

Alejandro fue detenido en un momento en el que todavía operaban las reglas habituales y Washington se encargó de hacerle llegar a casa. A Omar Alexis, por el contrario, la Patrulla Fronteriza lo expulsó a México y se desentendió. Este es el gran cambio impuesto por el coronavirus en la línea fronteriza con Estados Unidos.

Desde el 21 de marzo, Donald Trump anunció el cierre de su frontera para cruces no esenciales. El presidente advirtió que todo aquel que pusiese un pie en Estados Unidos y no tuviese documentos sería devuelto a México. La fórmula es una expulsión rápida, sin seguir los procedimientos habituales: la Patrulla Fronteriza estadounidense intercepta a los migrantes, los lleva al puente internacional más cercano y los entrega al Instituto Nacional de Migración mexicano. Y México, por primera vez, acepta a los centroamericanos como si fuesen mexicanos, pero no para otorgarles derechos, sino para encargarse de su deportación. Es decir, los guatemaltecos, hondureños y salvadoreños que son detenidos en EEUU ya no tienen que ser deportados por Washington. Las autoridades mexicanas se hacen cargo.

Le ocurrió a Omar Alexis, que de repente se vio en Tapachula, Chiapas, sin saber qué hacer. Hubo miles en su situación. Hasta mediados de abril, al menos 10.000. Algunos fueron abandonados de madrugada en la frontera con Guatemala e invitados por los agentes migratorios a regresar a través del monte, ya que las fronteras estaban cerradas. Otros permanecieron hacinados en estaciones migratorias hasta que México se vio obligado a liberarlos. Algunos, quizás los que más suerte tuvieron, fueron deportados en avión o en autobús.

Los fallecimientos de personas con coronavirus registrados hasta ahora en Guatemala, El Salvador y Honduras no suman, entre los tres, ni el número de muertos que Nueva York ha llegado a contabilizar en un día. Sin embargo, Washington ha blindado su frontera asegurando que tiene miedo de que los centroamericanos incrementen aún más los contagios. Y México, necesitado de acuerdos con Trump en materias como la producción petrolera, se ha comprometido a ser él quien los deporte.

## El limbo de quienes no pueden avanzar

La cara B de las deportaciones sin mecanismos de control son los migrantes que se quedaron a medio camino. O los que esperan en sus casas que el coronavirus de una tregua para ponerse en marcha.

No es buen momento para ponerse en camino hacia el norte. Así lo cree José Alfredo, un joven hondureño al que la pandemia le atrapó a mitad de camino. En realidad, era su tercer intento. Trató de llegar a Estados Unidos con la caravana de enero, pero fue repelido por la Guardia Nacional y devuelto a su país. Lo intentó de nuevo en febrero, antes del cierre de fronteras. Su plan era alcanzar el norte en bicicleta, pero lo interceptaron cuando había pedaleado durante 170 kilómetros. Hizo suyo el dicho de “a la tercera, va la vencida” y regresó a México, pero ahora espera en Comitán, un municipio de Chiapas, a que las condiciones mejoren para retomar la ruta hacia el norte. Ha encontrado trabajo en un lavadero de coches que no cierra ni por riesgo de contagio y espera su oportunidad.

“Ahora no se ve a nadie en ruta, voy a esperar un tiempo a que todo se tranquilice”, dice. José Alfredo está en un limbo extraño. La migración se define por el movimiento y él ha quedado anclado en un lugar que no es origen ni destino.

Ramón Márquez, director de La 72, albergue ubicado en Tenosique, en el sur de México, corrobora este frenazo en el flujo de migrantes. “Nunca antes había visto que se parara así”, asegura. En su opinión, el miedo a la pandemia es la razón principal que explica que los caminos estén vacíos. Pero esto no implica que no haya nadie intentando cruzar a EEUU. El 3 de mayo, las autoridades estadounidenses anunciaron que 21 personas habían sido detenidas en el interior de un tráiler cuando cruzaban la frontera. La ruta que ha quedado menguada es la que emplean los pobres de entre los pobres, los que no disponen de 12.000 dólares para pagar a un coyote. “El crimen organizado sigue trabajando”, afirma Mauro Verzeletti.

Los motivos que empujan el éxodo se mantienen. Se prevé que las medidas de confinamiento causen efectos catastróficos en economías ya hundidas como las del norte de Centroamérica. En Honduras, donde seis de cada diez ciudadanos son pobres, hay protestas exigiendo un apoyo mínimo a las familias. En Guatemala, proliferan las banderas blancas como símbolo de las casas en las que se pasa hambre. En El Salvador, el presidente Nayib Bukele encierra a todos aquellos que son sorprendidos violando el toque de queda, aunque se trate de una mujer que acompañaba a su hijo a la letrina por ser tan pobre que no tenía un baño en el interior de su casa.

La violencia, otra epidemia que por ahora mata más que el coronavirus, no ha cesado. En Honduras, se mantiene una media de nueve asesinatos al día, mientras que en El Salvador se produjo un fin de semana sangriento con 77 homicidios, que rompió con la tendencia a la baja. Si las condiciones que motivan la migración no cambian, solo habrá que esperar para ver por dónde se reactiva el flujo.

La pandemia ha demostrado que no hay frontera cerrada cuando los países quieren deportar a familias con hambre y víctimas del crimen. La marcha hacia el norte ha disminuido su intensidad, pero todo apunta a que será solo un paréntesis. Con el coronavirus, el éxodo solo se ha puesto en cuarentena.

\* *Este texto se publicó originalmente en el*[*especial “Desprotegidos” elaborado por eldiario.es con la colaboración de Oxfam.*](https://especiales.eldiario.es/desprotegidos/centroamerica.html?_ga=2.34471522.239869609.1588439979-2125058464.1506350426)

*Lo que hacemos en Animal Político requiere de periodistas profesionales, trabajo en equipo, mantener diálogo con los lectores y algo muy importante: independencia. Tú puedes ayudarnos a seguir. Sé parte del equipo.*[*Suscríbete a Animal Político*](https://www.animalpolitico.com/suscribete)*, recibe beneficios y apoya el periodismo libre.*

## Más de 800 guatemaltecos viajan a Canadá como empleados temporales

Economía, Empleo

mayo 9, 2020

<https://impacto.gt/mas-de-800-guatemaltecos-viajan-a-canada-como-empleados-temporales/>

Bajo la solicitud de las empresas reclutadoras canadienses, la cancillería hizo las gestiones necesarias para lograr la autorización de los vuelos chárters para el traslado de los connacionales.

El Ministerio de Relaciones Exteriores (Minex) anunció que en los siguientes 4 días aproximadamente 860 guatemaltecos viajarán a Canadá como trabajadores extranjeros temporales, los cuales ya tienen los contratos con las empresas agrícolas canadienses.

Los vuelos hacia el país del norte saldrán este 8, 9, 10 y 11 de mayo y las coordinaciones fueron realizadas por la Presidencia de la República, la Dirección General de Aeronáutica Civil, el Instituto Guatemalteco de Migración y los ministerios de Salud Pública y Gobernación.

El canciller Pedro Brolo conversó vía telefónica con su homólogo François-Philippe Champagne, con quien abordó, entre otros temas, la importancia de este programa de reclutamiento de trabajadores temporales guatemaltecos.

Ambos funcionarios enfatizaron el éxito con el que se está llevando a cabo el programa de trabajadores agrícolas, en especial en estos momentos en los que es fundamental fomentar estrategias conjuntas para promover el desarrollo económico.

“En medio de esta crisis mundial ocasionada por el COVID-19, programas como el de trabajadores temporales de Canadá son de gran ayuda para ambos países”, afirmó Brolo.

Se abordó la posibilidad de incrementar el número de guatemaltecos contratados dentro de este programa y brindar mayores oportunidades a familias guatemaltecas que lo necesitan y que todo se traduzca en desarrollo para sus comunidades, explicó el canciller.

## Guatemala denuncia que 74 migrantes deportados por EU tienen coronavirus

<https://aristeguinoticias.com/1105/mundo/guatemala-denuncia-que-74-migrantes-deportados-por-eu-tienen-coronavirus/>

**Estados Unidos ha continuado con las deportaciones de migrantes centroamericanos a pesar de que los países de origen han solicitado que se suspendan.**

***Redacción AN / LP***

*mayo 11, 2020 4:02 pm*

28

El Gobierno de Guatemala denunció que los **74 migrantes que fueron deportados** la semana pasada por Estados Unidos han dado **positivo en el test del coronavirus**, recalcando que la mayoría son pacientes asintomáticos.

Así lo confirmó el viceministro de Salud, Erick Muñoz, en una rueda de prensa, en la que explicó que **cinco tenían síntomas congruentes con la Covid-19**, por lo que “se decidió hacer (el test) a toditos”. Tras ello, se confirmaron que los 74 tienen coronavirus, aunque ningún caso requiere hospitalización, según informó *Guatevisión*.

Estados Unidos continúa con las deportaciones de migrantes centroamericanos a pesar de que los países de origen han solicitado que se suspendan para evitar la propagación del coronavirus.

**Miles de migrantes centroamericanos partieron en octubre de 2018 hacia Estados Unidos en las llamadas caravanas**, viajando en grupos grandes para protegerse de los peligros del camino.

La Administración de Donald Trump, que llegó a hablar de “invasión”, llegó a acuerdos con los países de origen -El Salvador, Guatemala y Honduras- y con México, país de tránsito, para que los migrantes fueran deportados o, en su caso, aguardaran la respuesta a su petición de asilo en el lado mexicano de la frontera.

Desde entonces los flujos migratorios se han reducido pero no han cesado. Los gobiernos del **Triángulo Norte de Centroamérica y México** han pedido ayuda a Estados Unidos para atajar las causas profundas de la emigración, tales como la violencia, la pobreza y la falta de oportunidades.

*Europa Press*

## Deportados de EU y México se enfrentan a COVID-19 y estigmatización en Guatemala

FacebookTwitterWhatsAppTelegramCorreoMás...

[***Por EFE***](https://www.sinembargo.mx/author/agenciaefe)

[*SinEmbargo*](https://www.sinembargo.mx/10-05-2020/3783947)

*mayo 10, 2020*

<https://www.sinembargo.mx/10-05-2020/3783947>

**Ahora la Casa del Migrante, una ONG que se mantiene en constante atención a cientos y miles de viajeros, nacionales o extranjeros, está cerrada por las condiciones de la pandemia. Pero Verzeletti menciona que aún con la casa cerrada están atendiendo personas y familias enteras en otros espacios alquilados e incluso con el suministro de víveres.**

**Emiliano Castro Sáenz**

Guatemala, 10 mayo. (EFE).- Los **migrantes** deportados de **EU y México a Guatemala** han vivido una pesadilla a su regreso a casa en los últimos meses. Algunos volvieron contagiados de **coronavirus**, con vuelos de más de 40 personas que resultaron con COVID-19. El **estigma social** en su contra cada vez es mayor.

Una radio de amplia difusión a nivel nacional en Guatemala mantuvo en vilo a sus oyentes en un día de abril. Sonaron las estridentes sirenas informativas de fondo que asemejan a una patrulla en plena persecución policial. Pero no fueron policías quienes montaron el espectáculo, sino locutores que animaron a la audiencias a buscar a un migrante.

Se trataba de un guatemalteco que, desesperado por el encierro como paciente del COVID-19, esquivó el control de seguridad del hospital temporal del Parque de la Industria en Ciudad de Guatemala (montado para la emergencia sanitaria) y huyó pese a ser un contagiado más con síntomas leves.

En sus redes sociales, los comentaristas de la persecución publicaron imágenes del “fugado”. El público llamó para decir que lo vio en el sur de la Ciudad de Guatemala, otros al norte, otros debajo de un puente. La Policía detuvo a un indigente que no era el migrante. Vecinos de una colonia amagaron con linchar a una persona con barba.

Esto ocurrió a mediados de abril en Ciudad de Guatemala, cuando aún el país centroamericano presumía contar por decenas los casos positivos de COVID-19. Hoy, un mes más tarde, suma casi mil, y el Presidente de la nación, Alejandro Giammattei, aseguró durante el mes que un porcentaje relevante de contagiados son migrantes, muchos de ellos procedentes de EU en un “vuelo maldito”, como el mismo mandatario lo llamó.

El migrante que dejó el hospital nunca apareció y tras semanas sin saber su paradero, Giammattei lo catalogó como un “coyote” (traficante de personas) y detalló que lo más probable es que abandonara el país.

Con los migrantes como el foco de la atención social por supuestamente contagiar a sus comunidades, el Gobierno de Guatemala dejó de difundir el municipio y departamento, además de la ruta del contagio, de los nuevos casos de coronavirus desde que se rebasaron los 60 enfermos por el virus. Y han esgrimido que si se publican los datos las personas enfermas están en riesgo por represalias en sus localidades.

**CHIVOS EXPIATORIOS**

El director de la Casa del Migrante de Ciudad de Guatemala, el padre brasileño de la orden scalabriniana Mauro Verzeletti, señala a los Gobiernos de los países implicados en Centroamérica, México y Estados Unidos por haber contribuido al incremento del “racismo y la xenofobia” contra migrantes ocasionadas “por las políticas migratorias de los últimos años”.

Políticas que han dejado como “chivos expiatorios de los problemas a los migrantes. Ahora se está poniendo al desnudo una realidad oculta y con el COVID-19 se pone a la luz: estas políticas nunca estuvieron enmarcadas en los derechos humanos de los niños, las mujeres, las personas de la tercera edad. De nadie”, esgrime en entrevista con Efe.

Desde que Guatemala cerró fronteras aéreas y terrestres -salvo para guatemaltecos y residentes permanentes- a mediados de marzo, las deportaciones vía aérea desde Estados Unidos y vía terrestre desde México se han reducido en número y han sido suspendidos algunas semanas, pero no han dejado de llegar, incluso habiendo sido denunciado el envío de personas contagiadas desde el país norteamericano.

El Ministerio de Salud, Hugo Monroy, explicó a periodistas que en uno de los vuelos que llegó en marzo tendría al menos la mitad de los deportados contagiados, es decir más de 40 personas.

Verzeletti condena la forma en que Estados Unidos “está trasladando a los migrantes”, pues “no han creado protocolos en centros de detención. Y lo mismo pasa en México, pues hay una situación de vulnerabilidad por el encierro que sufren durante meses los guatemaltecos”.

Ahora la Casa del Migrante, una ONG que se mantiene en constante atención a cientos y miles de viajeros, nacionales o extranjeros, está cerrada por las condiciones de la pandemia. Pero Verzeletti menciona que aún con la casa cerrada están atendiendo personas y familias enteras en otros espacios alquilados e incluso con el suministro de víveres.

**EN CUARENTENA**

El último vuelo de deportados llegó el pasado miércoles, procedente de Brownsville, Texas, con 74 mayores de edad y cuatro menores sin acompañar. Los adultos fueron trasladados a un albergue deportivo reconvertido para uso exclusivo de migrantes, al sur de la capital, y los niños a otro sitio en custodia de la Secretaría de Bienestar Social de la Presidencia.

Allí deberán pasar una cuarentena obligatoria para descartar contagios, luego de los cientos de casos procedentes de los centros de detención de Estados Unidos que magnificaron la pandemia en Guatemala.

Pero la situación es compleja para los migrantes, que siguen estigmatizados como focos de contagio. Pasaron de estar “bien castigados allá (en EU) y bien encadenados como si fuéramos criminales”, tratados “peor que un animal”, como musitó un migrante esta semana a periodistas, a vivir ahora con la presión social que los señala, que los empuja hacia la indolencia.

## Presidente de Guatemala: crecen casos de covid-19 por irresponsabilidad de México

**“No es casualidad, porque irresponsablemente acaban de celebrar la feria en Tapachula, hasta con jaripeos y guaro (alcohol) y hubo gente de Guatemala que fue”, lamentó el mandatario**

<https://www.reporteindigo.com/latitud/presidente-de-guatemala-crecen-casos-de-covid-19-por-irresponsabilidad-de-mexico/>

**Indigo Staff**

**May 20, 2020**

©

El **presidente de Guatemala**, **Alejandro Giammattei**, aseveró que el aumento de casos en su país se debe “a la **irresponsabilidad”** de los **vecinos**” (de **México**).

En una entrevista con TN23, el mandatario guatemalteco aseveró que se continúan con vuelos en aeropuertos y realizando hasta ferias en lugares como Tapachula, donde asisten centroamericanos.

“Lo que más le temo yo; que es el que tengo aquí (en la cabeza) es el vuelo que viene de Tijuana a Tapachula, porque se nos está regresando mucha gente de los Estados Unidos en ese vuelo y nos entra en la frontera y nos ocasiona a nosotros los casos (de Covid-19)”.

Asimismo, aseveró que para detener la propagación de esta enfermedad se necesita la colaboración de la población.

“También necesitamos de la colaboración de la gente; necesitamos la colaboración de los medios de comunicación”.

Las fronteras de Guatemala con México, Belice, Honduras y El Salvador fueron cerradas desde el 22 de marzo, luego que el presidente de aquel país decretó toque de queda.

Asimismo, el mandatario aseveró que en los últimos días ha habido un repunte de enfermos en la ciudad de Malacacán, municipio de San Marcos.

“No es casualidad, porque irresponsablemente acaban de celebrar la feria en Tapachula, hasta con jaripeos y guaro (alcohol) y hubo gente de Guatemala que fue. En qué cabeza cabe (viajar en estos momentos a México) y hoy estamos viendo el reflejo de la irresponsabilidad de nuestros vecinos”.

#### COVID-19 EN MÉXICO

De acuerdo con el último reporte de la Secretaría de Salud, se registró un incremento del 5.3 por ciento de los paciente con Covid-19 en México, al detectarse dos mil 713 nuevos casos.

Hasta el momento han muerto por esta enfermedad 5 mil 666 personas. Además, hay otras 733 defunciones sospechosas por coronavirus.

Lo anterior lo informó el doctor José Luis Alomía, director general de Epidemiología de la Secretaría de Salud, quien indicó que en los últimos 14 días se detectaron 11 mil 767 casos activos y la cantidad acumulada es, desde que inicio la epidemia en el país, de 54 mil 346.

## Guatemala: ¿traen los deportados el coronavirus?

<https://www.dw.com/es/guatemala-traen-los-deportados-el-coronavirus/a-53538482>

La actual pandemia de COVID-19 no ha detenido las deportaciones de EE. UU. hacia Guatemala. ¿Con qué consecuencias?

Casi tres millones de guatemaltecos viven en territorio estadounidense. Más de 5.000 se hallaban hace un mes, el pasado 20 de abril, bajo custodia del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) y la Oficina de Resarcimiento de Refugiados (ORR) de Estados Unidos. De ellos, casi 4.000 estaban detenidos por asuntos migratorios y más de 1.000 eran menores.

Las cifras, según el Ministerio guatemalteco de Exteriores, varían constantemente, "puesto que las detenciones son realizadas constantemente". Y, pese a la actual emergencia sanitaria por la pandemia del coronavirus, esos guatemaltecos han continuado siendo deportados por EE. UU.

Entretanto, el país centroamericano registra, según las últimas cifras oficiales, más de 2.500 casos, casi 50 muertos a causa de la COVID-19. En EE. UU., la cifra asciende a más de un millón y medio de casos y más de 95.000 muertos.

Guatemala, que detectó su primer contagiado por coronavirus el 13 de marzo, confirmó el 29 de ese mes su primer positivo entre los migrantes deportados por EE. UU. Desde entonces, otros más de 1.200 migrantes indocumentados han sido deportados. Y hasta el pasado 11 de mayo, Guatemala había recibido ya, según datos oficiales, a 102 migrantes contagiados.

**Año electoral en EE. UU.: el enemigo migrante**

"Por un lado, en EE. UU. se vive un año electoral como telón de fondo de la pandemia. El presidente Donald Trump ganó la elección hace cuatro años, valiéndose del desprecio hacia los migrantes latinoamericanos, declarándolos el enemigo a vencer", recuerda a DW el analista y asesor político guatemalteco Douglas González.

"Pese a que la pandemia hizo girar vista hacia China, como el 'nuevo enemigo' de campaña, las políticas antimigratorias de Trump se han mantenido, y sabemos por reportes médicos que los efectos de la pandemia son más dramáticos en minorías de afroamericanos y migrantes latinoamericanos. La atención en los hospitales los relega y muchos mueren sin ser atendidos o en sus casas, abandonados", lamenta este politólogo guatemalteco.

Guillermo Castillo, presidente de Cooperación Migrante, una organización de guatemaltecos radicados en EE. UU. y enfocados en la defensa migratoria de sus compatriotas, ubica el origen de esta situación en tres frentes: los migrantes en situación irregular en EE. UU., los detenidos y los varados en la frontera sur con México.

Los primeros están más protegidos en los llamados "estados santuarios", como California o Nueva York: con acceso a test, bancos de comida, campañas en español y atención de los gobernadores a la población latinoamericana. Pero lo están menos en lo que Castillo llama estados "republicanos o racistas", donde se ven "más expuestos al contagio o la muerte", por una política que es lo contrario de la de los santuarios, dice.

Los migrantes en centros de detención, por otra parte, apenas tienen acceso a test o posibilidades de distanciamiento social. Y la información del ICE sobre la propagación de la pandemia en sus instalaciones, que Cooperación Migrante considera "lugares de alto contagio", es "opaca", insiste Castillo.

Así que "se está exportando el coronavirus a los países a los que se está deportando a los migrantes", concluye el activista, cuya organización se enfoca también en el análisis de la política exterior de EE. UU. hacia Centroamérica y la propuesta de soluciones pragmáticas que generen oportunidades en ambos lados de la frontera.

Además, están quienes han presentado un caso de asilo en la frontera sur de EE. UU. con México, y quienes ni siquiera pudieron hacerlo antes de la pandemia. "Si antes la probabilidad de ganar un caso en la frontera era del uno por ciento, ahora es prácticamente imposible", sentencia Castillo. Y alude al argumento real del coronavirus como riesgo de salud para los migrantes y sus países de destino, sumado al riesgo de seguridad nacional y la carga pública que ya veían en ellos las autoridades estadounidenses.

**Reacción de Guatemala: asimetría e improvisación**

En Guatemala, la reacción a las deportaciones en condiciones de pandemia fue, en principio, "improvisada": no había protocolos adecuados para hacer frente a la situación, evalúa el politólogo Douglas González, con experiencia en la academia y la política guatemaltecas. El país no cuenta con instalaciones para atender, con los requerimientos actuales, a más de un centenar de deportados a la vez, asegura.

"Por nuestra relación tan asimétrica con EE. UU.", no se impusieron condiciones a las deportaciones, señala. Y recuerda que el expresidente Jimmy Morales dejó firmado un convenio de "tercer país seguro" con EE. UU., según el cual, Guatemala no solo permite deportaciones de ciudadanos guatemaltecos, sino también de salvadoreños y hondureños.

Entretanto, el Gobierno de Alejandro Giammatei ha detenido varias veces los vuelos de deportación, ha afinado sus protocolos sanitarios y ha exigido a EE. UU. un certificado de salud de los deportados, en el que conste su diagnóstico negativo. Sin embargo, siguen llegando migrantes portadores del virus, porque los test en EE. UU. se realizan de forma aleatoria, asegura el presidente de Cooperación Migrante, Guillermo Castillo.

Para Douglas González, sin embargo, el principal obstáculo al control de la importación de casos no está en la deportación por vía aérea desde EE. UU.: "No tenemos la capacidad de controlar los flujos migratorios en una frontera terrestre tan grande y porosa como la que tenemos con México", advierte. Así que los casos aumentan en los municipios fronterizos y, como los dos puestos fronterizos no son la única vía de acceso, el Ejército, desplegado, no da abasto, resume el analista.

**¿Qué sigue?**

Castillo, no obstante, hace hincapié en la necesidad de establecer albergues temporales en la frontera. Estos, sugiere, podrían remitir a los migrantes a refugios departamentales -hoy inexistentes- para garantizar un aislamiento preventivo de 30 a 40 días hasta que se descarte el contagio. Así, se aseguraría "que no sean vulnerados, estigmatizados, perseguidos, ni linchados", enfatiza el activista, en referencia a las reacciones que los deportados enfrentan, ahora también, en su país de origen.

El catálogo de reclamos y propuestas de Cooperación Migrante al Gobierno guatemalteco es extenso. Pasa, sobre todo, por renegociar su asimétrica relación con EE. UU., tanto durante como después de esta pandemia, y revertir la actual "desconexión entre los migrantes y el Estado de Guatemala", subraya Castillo. Y se lanza a enumerar opciones que incluyen, por ejemplo, visas de trabajo para profesionales de la salud y personal de limpieza en ciudades estadounidenses afectadas por el coronavirus; o posibilidades de inversión de "remesas productivas".

Lo urgente hoy es remontar la crisis sanitaria y, pese a ella, gestionar adecuadamente las deportaciones. Pero, en Guatemala como en el resto del mundo, las variables económicas pesan, especialmente en su relación con EE. UU. "Nuestro principal socio comercial es EE. UU. y la caída del consumo en esa economía golpea severamente a sectores que dependen de las exportaciones de frutas, hortalizas, flores y vestuario", apunta González.

Además de las deportaciones, "el desempleo generalizado ha golpeado severamente a los migrantes latinoamericanos en EE. UU., lo cual ya se refleja en una caída de cerca del 20 por ciento de las remesas enviadas a Guatemala y la tendencia sigue a la baja", agrega. Así, mientras el virus se extiende, "la pobreza de nuestros migrantes agrava la pobreza de los guatemaltecos que dependen de ellos acá", donde esas remesas representan buena parte del PIB.

(VT)

## Presidente de Guatemala dice que "EEUU no es aliado" en lucha contra coronavirus

Primera modificación: 22/05/2020 -

<https://www.france24.com/es/20200522-presidente-de-guatemala-dice-que-eeuu-no-es-aliado-en-lucha-contra-coronavirus>

Ciudad de Guatemala (AFP)

El presidente de Guatemala, Alejandro Giammattei, aseguró este jueves que Estados Unidos no es un aliado del país centroamericano en la lucha contra la pandemia del nuevo coronavirus, y recriminó al gobierno de Donald Trump la deportación de migrantes contagiados de covid-19.

"Eso de aliados con Estados Unidos no es cierto. Guatemala es aliado de los Estados Unidos, Estados Unidos no es aliado de Guatemala", reclamó Giammattei durante una diálogo virtual con el académico Centro de Latinoamérica del Atlantic Council, con sede en Washington.

Según Giammattei, la expulsión de migrantes portadores de la covid-19 ha saturado los centros de cuarentena en Guatemala y puso en aprietos su deficiente sistema de salud.

"Entendemos que los Estados Unidos quiere deportar gente, lo entendemos, pero lo que no entendemos es que nos manden los vuelos todos contaminados", reprochó molesto.

De los más de 2.000 casos de coronavirus en Guatemala, las autoridades han contabilizado un centenar de migrantes deportados de Estados Unidos con covid-19, lo que ha interrumpido en varias ocasiones los vuelos de expulsión.

"Está bien, que nos manden a los deportados, son problemas nuestros, es cierto, pero también es problema de los Estados Unidos. Entonces compartamos el problema, tenemos que ser justos", añadió Giammattei, un médico de formación de 64 años.

El presidente guatemalteco también fustigó a Washington por no enviar a su país insumos para ayudar a enfrentar la pandemia.

"Vemos nosotros cómo Estado Unidos ha ayudado a otros países con esta emergencia, incluso con respiradores, y a nosotros no nos ha caído pero ni siquiera un maíz picado", declaró.

"De nuestra parte sí somos aliados de los Estados Unidos pero no está siendo muy pareja la cosa (...). No nos sentimos muy agradecidos por la forma en la que hemos sido tratados", sentenció Giammattei.

Jason Marczak, director del centro y moderador de la conversación con Giammattei, consideró que los comentarios del gobernante reflejaron su "frustración" por la falta de apoyo que Guatemala recibió de Estados Unidos en medio de la pandemia, en particular en comparación con las ofertas de otros países.

## Coronavirus: Guatemala pide a México más controles con caravanas inversas de migrantes

El presidente Alejandro Giammattei dijo estar preocupado por el ingreso de personas que están realizando un proceso migratorio a la inversa a sus países de origen por puntos ciegos en las fronteras del occidente y norte.

<https://www.prensalibre.com/guatemala/migrantes/coronavirus-guatemala-pide-a-mexico-mas-controles-con-caravanas-inversas-de-migrantes/>

**Por Urías Gamarro**

20 de mayo de 2020

Durante un foro este miércoles 20 de mayo con la Asociación de Cámaras de Comercio Americanas de América Latina y el Caribe (AACCLA), Giammattei resaltó estar preocupado “por los vecinos del norte”, ya que no se han visto las medidas preventivas que tomaron muchos países para evitar el contagio del covid- 19.

“Tenemos problemas en nuestra frontera occidente y noroccidente del país con el vecino del norte en donde tenemos un flujo muy importante de personas que están regresando de Estados Unidos, atravesando las caravanas que ahora vienen y nos trae problemas muy serios en el control de la frontera y las personas se pasan por los puntos ciegos y muchísima de esa gente con contaminación”, declaró el gobernante.

Giammattei expresó que han logrado esfuerzos para que los ciudadanos de El Salvador y Honduras puedan ser trasladados de México por la vía aérea, para poder disminuir los problemas.

**Detectan anomalías**

Giammattei informó que la comisión presidencial contra la corrupción formalizará cargos contra personas por actos reñidos y manipulación de eventos en la adjudicación de bienes y servicios en el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social.

Aunque no reveló detalles sobre el caso, el mandatario reveló que se encontró evidencia que las personas señaladas tenían como propositivo bloquear los eventos para obligar a que estos se realizaran en pequeños montos -fraccionados- y dirigidos hacia personas en particular.

El gobernante señaló que la referida comisión presentará la denuncia formal al Ministerio Público, en el marco de cooperación.

“Por segunda vez se están formalizando cargos en contra de personas a través del MP por actos que están reñidos en la adquisición de implementos y encontramos que había gente que quería manipular los eventos que estamos haciendo”, expresó Giammattei al participar en el foro AACCLA.

## Miles de guatemaltecos podrían regresar al país en las próximas semanas

Fenómeno de la migración inversa se convierte en una preocupación de salud porque muchos optan por ingresar a Guatemala por puntos ciegos.

<https://www.prensalibre.com/guatemala/migrantes/miles-de-guatemaltecos-podrian-regresar-al-pais-en-las-proximas-semanas/>

**Por Sergio Morales Rodas**

 25 de mayo de 2020

El presidente Alejandro Giammattei lo adelantó. Ya se han registrado ingresos de guatemaltecos a través de puntos fronterizos ciegos, lo que hace aumentar la preocupación de las autoridades sanitarias porque podrían convertirse en un foco de contagio del nuevo coronavirus.

La pérdida de millones de empleos en Estados Unidos, sumado al escaso acceso de los migrantes a los servicios de salud y a la necesidad de estar cerca de sus seres queridos durante esta pandemia, ha comenzado a empujar a cientos de connacionales de vuelta a Guatemala en un fenómeno que analistas lo califican como “migración inversa”.

Aunque no hay una cifra exacta de cuántos guatemaltecos podrían tomar la decisión de retornar al país, sectores apuntan a que quienes lo harán primero son los que tienen poco tiempo de haber migrado, tanto a EE. UU. como a México.

En ese sentido, según estimaciones que la Cancillería guatemalteca hace con base a la atención de sus consulados; en un año, de abril del 2019 a abril de 2020, aumentó en 125 mil 152 el número de connacionales en la Unión Americana y 99 mil 484  en suelo mexicano.

**Ingresos sin control**

Aunque el Instituto Guatemalteco de Migración reporta de una disminución progresiva desde marzo pasado del retorno de connacionales, estas cifras se limitan a los que han entrado por alguno de los 21 puertos de ingreso.

Sin embargo, desde hace varias semanas se conoce del regreso al país de decenas de guatemaltecos vía terrestre a través de puntos ciegos. El cardenal Álvaro Ramazzinni comentó en una entrevista con Prensa Libre a mediados de abril que camiones y picops sin ningún control traen gente de vuelta desde México e ingresan por aldeas de San Mateo Ixtatán, Huehuetenango.

Medios destacados como el New York Times también cuentan que muchos migrantes, ante la imposibilidad de ganarse la vida en el extranjero, han decidido retornar a sus países, aunque estos se encuentren en medio conflictos políticos o en la ruina económica.

A la pérdida de empleo, se suma la vulnerabilidad que sienten los migrantes de enfermarse en EE. UU., porque en ese país hay más libertades. Y, aunque depende de cada estado, si llegaran a enfermarse les es muy un difícil acceder al sistema público de salud.

Estos son los principales motivos por los cuales los migrantes están planteando migrar de vuelta a sus países, indicó Rosario Martínez, investigadora del programa Migración y Desarrollo de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso).

Un grupo de ciudadanos hondureños, varados en Estados Unidos por la Covid-19, mientras se preparan para subirse a unas camionetas en Ringgold, Georgia, EE. UU. (Foto Prensa Libre: EFE)

“Esas condiciones están obligando a los migrantes a un retorno que por eso se llama la migración a la inversa”, agregó la investigadora, para quien, con la pandemia del covid-19 ha ocurrido una “profunda transformación” de la migración.

Martínez indicó que ha tenido la oportunidad de conversar con salvadoreños y nicaragüenses en Guatemala que le han contado que planeaban viajar a EE. UU. pero la pandemia los atrapó en México y por sus propios medios emprendieron el camino de regreso.

Los albergues en este país también han experimentado en el último mes un aumento de migrantes que ahora se dirigen al sur.

**Necesitan regresar**

La directora del Instituto de Investigación y Proyección sobre Dinámicas Globales de la Universidad Rafael Landívar, Úrsula Roldán, afirma que la migración inversa es algo que ya ocurre y se está dando, en principio desde México donde muchos guatemaltecos, sobre todo de San Marcos, Huehuetenango y Quiché, han trabajado durante años.

Estos guatemaltecos, asevera Roldán, buscan un “lugar seguro” donde al menos tengan una casa y comida porque “en Estados Unidos y México si se quedan sin empleo los costos de vida son muy altos”. En tal sentido, recuerda que los migrantes suelen vivir en grupos de hasta cuatro en un departamento con el fin de ahorrar recursos.

A eso se añade que los migrantes siente la necesidad netamente humana de querer estar con sus seres queridos en momentos de incertidumbre e inestabilidad emocional, sobre todo cuando la salud o la vida está en riesgo.

Roldán coincidió en lo que han dicho múltiples defensores de derechos humanos, en el sentido de que el presidente de EE. UU., Donald Trump, aprovechó la pandemia para endurecer más las políticas antimigratorias, aunque considera que estas se mantendrán en la medida que la enfermedad deje de ser una amenaza y que la potencia mundial comience su recuperación económica.

Recordó que muchos sectores de la economía estadounidense emplean y necesitan la mano de obra migrante, como en la agricultura, construcción y servicios, por lo cual las acciones de Trump se le pueden revertir cundo se dé cuenta que los migrantes hacen los trabajos que no quieren hacer los ciudadanos de EE. UU.

La analista afirmó que es un buen momento para pensar en la reconfiguración de la economía nacional puesto que habrá que pensar en proyectos de inversión y desarrollo para todas las áreas a donde están retornado los migrantes. También qué se hará para sustituir los ingresos por remesas familiares que solo en marzo cayeron 20% y en los próximos meses podrían irse en picada hasta un 50% menos.

*“Si el Estado no tiene la capacidad de proporcionar medios de vida en los territorios puede aumentar la conflictividad social y las actividades ilícitas como el narcotráfico”, advirtió Roldán.*

**Prefieren regresar**

Migrantes en EE. UU. confirman que los guatemaltecos barajan la opción de volver a Guatemala.

*“Algunos migrantes están pensando en regresarse voluntariamente en vez de ser detenidos por ICE (Inmigración y Control de Aduanas, en inglés) y sufrir la tortura de estar en centros de detención con coronavirus donde no hay asistencia”, expuso Guillermo Castillo, líder del movimiento Cooperación Migrante.*

“Los que acaban de venir no tienen trabajo ni acceso a servicios sociales, algunos andan con grilletes y eso los hace pensar que es mejor irse. Otros tienen ahorros y han hecho sus cosas y piensan ‘mejor vendemos y nos vamos’”, relató.

Sin embargo, otros migrantes creen que esa es una posibilidad que aún está lejos de concretarse o que al menos no se ha escuchado.

“A pesar de los malestares, por ejemplo, acá en California, a los indocumentados les están dando recursos, desde dinero, comida y apoyo con la renta”, aseveró Hugo Mérida, quien vive en Los Ángeles y que preside la Coalición de Guatemaltecos en EE. UU.

El regreso de los guatemaltecos por puntos ciegos inevitablemente hace pensar en los riesgos para la salud.

El Ministerio de Salud Pública respondió que Migración y el Ejército son los entes encargados de referir a los servicios de Salud a alguna persona que haya retornado de manera irregular para que se proceda a implementar los protocolos.

Óscar Chacón, activista de la organización Alianza Américas, no duda en que la situación de los migrantes en EE. UU. es difícil; sin embargo, no cree que sea suficiente como para alentar a que los migrantes se decidan a regresar a sus países porque las condiciones en estos también han empeorado.

## “¡Los llevan o los quemamos!”: el dramático retorno de los migrantes a sus comunidades

Sofía Menchú Y Ángeles Mariscal Para Otras Miradas\* /

Resumen Latinoamericano, 18 de mayo de 2020

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2020/05/18/mexico-los-llevan-o-los-quemamos-el-dramatico-retorno-de-los-migrantes-a-sus-comunidades/>

Estados Unidos registra más de 20 mil expulsiones entre marzo y abril, cuando el COVID-19 aumentó en la región. El miedo al contagio convirtió en algunos casos el regreso de estos migrantes a sus comunidades de origen en un tenaz rechazo, mientras el drama de los que quedaron varados es palpable en la frontera de Guatemala y México.

La campana de la comunidad guatemalteca de Santa Catarina Palopó repicó varias veces para convocar a la gente a la plaza aquel domingo 19 de abril. Eso sólo ocurre cuando hay una emergencia. Decenas de personas se juntaron antes de que el toque de queda fuera efectivo a las cuatro de la tarde, cuando se enteraron del retorno de un migrante deportado desde Estados Unidos.

A sus 19 años, Carlos Cumes pasó mes y medio en cuarentena en un centro de detención estadounidense. Allí le hicieron la prueba de COVID-19 que salió negativa y el propio Ministerio de Salud guatemalteco le certificó el resultado, pero el revuelo en el pueblo continuó ese domingo hasta las siete de la noche, cuando entró una ambulancia con él a la comunidad. Reinaba el miedo.

En el canal de televisión local, desde el cual se transmitió en directo la llegada de Cumes, se pudo ver a los bomberos vestidos con trajes plásticos, enormes lentes y mascarillas como si fuese aquella una película. Era el regreso del joven lanchero que salió, como miles cada año en Guatemala y Centroamérica, a buscar una mejor vida en suelo estadounidense.

Ahora es el retrato de otra realidad: el rechazo que están sufriendo en sus lugares de origen los deportados, que sumaron 20 mil 860 de distintas nacionalidades entre marzo y abril, según el gobierno estadounidense, justo cuando los casos de coronavirus aumentaron en la región.  Al llegar a sus comunidades, en algunos casos fueron tratados como apestados.

“Él venía ya con sus papeles, pero las personas no se quedaron conformes, nos dijeron que nos iban a linchar igual a mi hermano y a toda la familia”, cuenta su hermano Juan Cumes. Al no poder llegar a su vivienda, la Policía lo trajo a la capital y lo llevaron a un hospital destinado para enfermos de COVID-19 y finalmente lo enviaron al centro médico de Sololá— en la cabecera departamental de Santa Catarina Palopó—donde debía finalizar la cuarentena.

Pasados quince días de aquel episodio, las cifras oficiales explican el miedo colectivo que generó Cumes. Según los datos reportados hasta inicios de mayo, 103 de un total de 630 casos positivos de coronavirus registrados en el país centroamericano correspondieron a migrantes. Así que esa tarde de abril, mientras el vehículo zigzagueaba para llegar a la casa de Cumes, algunos vecinos fueron a la vivienda del alcalde y otros protestaron frente a la municipalidad, porque querían que se prohibiera su ingreso a la localidad.

Escenas de repudio contra los migrantes se repitieron en Suchitepéquez. Las autoridades de esta comunidad, ubicada a 154 kilómetros de la capital del país centroamericano, negaron el siete de abril la entrada a dos personas que llegaron deportados desde México, pese a que también se les realizó la prueba médica y tampoco tenían síntomas, según Ana Lucía Gudiel, portavoz del Ministerio de Salud. Como ocurrió con Cumes, los vecinos de estos nuevos deportados tampoco los dejaron ingresar. Fueron llevados a otro centro hospitalario, en la ciudad, para que ahí cumplieran su cuarentena.

La propuesta del gobierno del médico Alejandro Giammattei, en estos casos, ha sido ubicar a los migrantes en hospitales, hoteles o en albergues temporales para alejarlos del resto de la comunidad. Poco a poco, la pandemia se ha convertido en otro muro para los migrantes que ya enfrentaban férreas restricciones desde que el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, asumió el gobierno en 2017.

\*\*\*\*

Según el director del Programa de Migración, Remesas y Desarrollo de Diálogo Interamericano, un centro de análisis que promueve la gobernabilidad democrática, la prosperidad y equidad social en América Latina, el nicaragüense Manuel Orozco , el 20 por ciento de la fuerza laboral en Estados Unidos son migrantes.

En los últimos años, la Casa Blanca ha promovido la política de “America First”, en la que la migración es vista como una amenaza. En pleno aumento de casos por la pandemia, el gobierno estadounidense modificó el 21 de marzo pasado el título 42 del código relativo a la Salud Pública y Bienestar Social, lo que permite ahora la expulsión de extranjeros a su último país de tránsito, dado el “riesgo que representan para la salud”.

Esa nueva reglamentación, sumada a otras medidas migratorias, permitió con la anuencia de países como México, Guatemala, El Salvador y Honduras la deportación masiva.  A finales de abril, el gobierno norteamericano reconoció el contagio de 297 personas que se encontraban en los centros de detención, lo que se tradujo en preocupación para las comunidades de origen de los migrantes como muestra la historia de Cumes.

El impacto económico de la pandemia, que incluye a los migrantes y sus familias, es objeto del interés de los expertos de este tema en la región. Orozco, funcionario de Diálogo Interamericano y quien se radicó en Washington desde los años ochenta, explica en un documento sobre el impacto económico sobre las remesas, publicado el 24 de abril pasado, que la recuperación de los migrantes es crítica para el envío de remesas y el crecimiento económico de sus países de origen y de aquellos donde residen.

Para el especialista, el efecto económico de la pandemia tiene varias facetas: los costos del tratamiento médico, el efecto del desempleo que, según sus consideraciones, se refleja en una pérdida grande de puestos. Orozco estima que al menos el 13 por ciento “de la fuerza laboral migrante total de América Latina y el Caribe en los Estados Unidos perderá sus empleos”, lo que equivale a 3,009,365 millones de trabajadores.

Además, él considera que el impacto será drástico en las remesas, dado que el potencial del desempleo puede durar más de nueve meses desde marzo. “Una caída del 20 por ciento en las remesas se traduce en una disminución de 17 mil millones de dólares en las remesas no enviadas y de 4 a 5 millones de hogares que no reciben”, añadió.

De acuerdo con su visión, es importante tener en cuenta que los flujos hacia América Latina y el Caribe se originan en Estados Unidos (75 por ciento, 50 por ciento de las migraciones); la propia región (10 por ciento, 30 por ciento), mientras Europa y el resto del mundo equivalen al 15 o 20 por ciento.

Daniel Villafuerte, economista del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica (CESMECA), especializado también en el tema de la migración, dice en entrevista para este reportaje que, en el marco de la crisis provocada por el COVID-19, el escenario para los migrantes será más crítico.

“En los próximos meses, se reducirá el monto de las remesas familiares debido a la recesión en Estados Unidos; las medidas de control en las fronteras se endurecerán aún más; y la violencia en los países de origen tenderá a agudizarse debido a que la opción de dejar el terruño se verá más restringida”, lamenta Villafuerte.

\*\*\*\*

Quienes quedaron varados en la ruta del viaje a Estados Unidos viven ahora un momento más difícil que cuando la Organización Mundial de la Salud declaró la pandemia el 11 de marzo. Hasta mediados de ese mes, era accesible llegar a algún punto de los 948 kilómetros de la frontera sur de México, con Guatemala y Belice, ya fuera para continuar rumbo al norte o a fin de regresar al país de origen.

Para finales de abril la situación dio un vuelco. En ese momento se podían contar con los dedos de las manos a las personas migrantes que podían hacer el camino de ida o vuelta. Desde marzo los países centroamericanos fueron cerrando sus fronteras como medidas para prevenir los contagios, a excepción de Nicaragua. Guatemala prohibió el tránsito de personas entre los distintos departamentos, y en la línea fronteriza con México, las garitas migratorias también fueron cerradas. A la par, el ejército guatemalteco realiza desde entonces rondines para “persuadir” a quien intenta entrar ilegalmente.

Los militares observan la frontera que conforma el río Suchiate, que tiene 161 kilómetros de longitud. Se centran en las balsas donde antes cruzaban migrantes, y ahora sólo transportan mercancía y a personas que viven en los poblados colindantes.   Durante un recorrido, realizado para contar esta historia, se pudo encontrar a cuatro mujeres migrantes sentadas en una banca improvisada en interior del albergue “Jesús el Buen Pastor”, ubicado en la colonia popular de Tapachula. A su alrededor, niños y niñas corren, mientras algunos hombres juegan cartas para matar el tiempo. Otros sólo se sientan a mirar sus teléfonos. Hay dos ancianos. Antes del cierre de las fronteras, en este lugar hubo 800 personas y hoy son 250.

Hay cuartos y oficinas alrededor de un patio central. Son los migrantes quienes mantienen limpio. Aquí hay historias de historias. El 28 de abril entró un hombre procedente de Guatemala, uno de los pocos que han podido esquivar retenes y vigilancia. La encargada del lugar dice que llegó al refugio el mismo día que cruzó la frontera. Iba muy golpeado, huyendo de una situación de violencia que lo hizo arriesgarse en medio de tantas restricciones.

La mayoría no se identifica por completo cuando se les dice que es para una entrevista. Algunos aceptan sólo mencionar su nombre, excepto dos mujeres consultadas. Nolvia Maribel Flores, originaria de Honduras, es una. Ella atravesó la frontera a mediados de marzo, apenas dos días antes que cerraran los cruces; Jenny y Zoila llevan poco más de dos meses en el albergue, y Alma Iris Rugama Gónzalez, originaria de Nicaragua, dice que buscó refugio en este lugar desde agosto de 2019.

Hasta este sitio, a estas mujeres y al resto les llegan las malas noticias de sus comunidades de origen sobre el impacto del COVID-19. “Me dijo (mi hija): mira mami que ya hay más de 60 contagiados y no podemos salir a la calle”, relata Flores que, como los otros migrantes, vieron también cómo las restricciones se fueron endureciendo en México.

Zoila recuerda que un día les dijeron que iban a cerrar el albergue para evitar contagios. Muchos se fueron, pero a otros, como ellas, les permitieron quedarse porque no tenían adónde ir.  Cada atardecer, todos se acomodan para dormir en colchonetas, en el piso, en literas, dónde se pueda.

Entre los problemas que tienen, ya comienza a escasear el alimento. Las donaciones disminuyeron, y, sin recursos suficientes para que compren su propia comida, es mayor la preocupación. Tienen miedo también al contagio. Las habitaciones no son tan espaciosas, como para mantener el distanciamiento social que recomiendan los expertos para evitar la propagación del virus.

El albergue es apenas una muestra de lo que viven. Otros migrantes van cada día hasta las oficinas del Instituto Nacional de Migración para evaluar su situación. Varios de ellos se aglomeran en estas oficinas estatales, pero les dicen que les enviarán la respuesta por correo electrónico. El sitio es siempre frecuentado por militares.

El guatemalteco Anderson Lima luce desesperado. Lleva dos semanas visitando las dependencias gubernamentales.  Un día lo hizo desde las cuatro de la mañana, pero fue en vano. “¿Sabe cuánto va a durar esto? ¿Cuándo va a acabar la pandemia?”, pregunta. Insiste.

No lo dice así, pero él espera un milagro. “Estoy rentando un cuarto, pero ya se acabó el dinero y debo seguir para enviar (dinero) a mis hijos aunque sea unas mil lempiras (40 dólares)”. Anderson dice que ‘cuando esto acabe’, va a seguir al Norte, “aunque sea a Monterrey (noreste de México), porque allá sí hay trabajo”.

\*\*\*\*

La presencia de los deportados desde Estados Unidos, que se encuentran varados en la frontera, también ha provocado algunas tensiones en poblados como Talismán, una comunidad rodeada de montañas, ubicada en la línea que divide México con Guatemala.

Al amanecer del 8 de abril, nueve autobuses con alrededor de 480 migrantes se estacionaron a unos 300 metros del puente fronterizo con Guatemala. Encontraron cerrada la frontera por policías y militares de ese país. Estas personas habían sido protagonistas de reclamos a las autoridades migratorias en al menos cuatro estaciones desde una semana antes, en las cuales demandaban ser llevados a sus países de origen.

El  caso más destacado de estas protestas ocurrió el 31 de marzo cuando un migrante de Guatemala, quien viajaba con su esposa y un hijo, murió asfixiado en la estación de Tenosique, Tabasco, cuando otros de ellos prendieron fuego a los colchones. “Alrededor de las 19:45, un grupo de hombres-en su mayoría originarios de Honduras– (…) incendió colchonetas como medio de presión para exigir el retorno a su país de origen, tras el cierre de fronteras derivado de la contingencia sanitaria”, informó en un comunicado la Secretaría de Gobernación de México.

El ocho de abril, ante la imposibilidad de volver a sus países, un grupo de los 480 migrantes empezó a caminar rumbo al centro del poblado de Talismán. Eso encendió las alarmas entre la población local, quienes les cerraron el paso.  Llegó la Policía, el Ejército mexicano, “y gracias a Dios pudimos regresar a esas personas (…) desconocemos si los migrantes vienen enfermos. El acuerdo es no permitir el paso de estas personas”, dijo Virgilio Castillo.

A partir de ese día los lugareños instalaron un campamento formal a orilla de la carretera. El mensaje fue que se cerraban para evitar el contagio.  Es lo mismo que sucedió en algunos sitios de Guatemala.

Crispin García, vicepresidente de la junta directiva de los 48 cantones de Totonicapán, explica que, cuando llega un deportado, la familia debe avisar a la municipalidad. En el vecino departamento de Quetzaltenango, el alcalde prohibió en un primer momento la entrada a los migrantes que llegan por tierra desde México. Flexibilizó la medida, lo que permitió habilitar un albergue dentro de un centro recreativo estatal, llamado Atanasio Tzul. Los vecinos se opusieron.

“¡Qué se los lleven!  ¡Nosotros, señores, aquí estamos arriesgando la vida de nosotros y de nuestra familia. Nosotros no estamos pidiendo otra cosa más que se los lleven! ¡Qué se vayan! ¡Los llevan o los quemamos!”, gritaron los vecinos afuera del lugar la tarde del 15 de abril, cuatro días antes que se encendieran las alarmas con la llegada de un deportado al pueblo Santa Catarina Palopó.

En este nuevo caso se trataba de 80 deportados. “Si los que vienen en avión vienen contaminados ya no digamos los que vienen vía terrestre. Esa es la preocupación”, dice Oscar Nimatuj, líder de vecinos. Aunque muchos de sus compañeros llevaron palos y gritaron enardecidos, él “aclara” que no había una intención real de quemar nada, pero sí de pedir que los desalojaran para evitar contagios. Dejaron allí a los migrantes durante cinco días y después los enviaron a cuarentena a sus casas. Uno de ellos resultó ser positivo en la prueba de coronavirus según las autoridades guatemaltecas.

**\*Otras Miradas** es una alianza de periodismo colaborativo integrada por medios independientes de México y Centroamérica. Como parte de esta iniciativa presentamos la serie “**Coronavirus desde otras miradas”** en la que participan Desinformémonos (México), Chiapas Paralelo (México), Agencia Ocote (Guatemala), No-Ficción (Guatemala), Gato Encerrado (El Salvador), Contracorriente (Honduras), Radio Progreso (Honduras) Nicaragua Investiga (Nicaragua), Onda Local (Nicaragua) y Confidencial (Nicaragua).

FUENTE: DesInformemonos

## Paciente 36: El viaje y retorno de un migrante en medio de una pandemia

<https://elperiodico.com.gt/nacion/2020/05/26/paciente-36-el-viaje-y-retorno-de-un-migrante-en-medio-de-una-pandemia-1/>

Después de tres meses en centros de detención del ICE y hospitales, el migrante identificado como “paciente 36”, enfrenta nuevamente el desempleo.

###### **FECHA DE PUBLICACIÓN: 26-05-20**

**Por: Cindy Espina**

“Me agarraron en Calexico, California, y me llevaron a una de las famosas hieleras. Solo me dieron una cobija de aluminio y es por eso que ahí todo estaba brillante. Todo mundo brillaba”. Ese es el primer recuerdo de Andrés sobre sus días de detención en Estados Unidos (EE. UU.), previo a ser retornado y que las autoridades del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS) lo nombraran paciente 36.

Su nombre es Andrés y tiene 29 años. Es originario de San Vicente Buenabaj, Totonicapán, y fue el primer guatemalteco retornado desde EE. UU. en dar positivo al COVID-19.

El recuerdo de las cobijas brillantes es parte de su viaje por tres meses que empezó con la idea de llegar a EE. UU. y concluyó con siete pruebas para detectar al COVID-19 en una camilla del Hospital Temporal del Parque de la Industria, así como una denuncia ante la Policía Nacional Civil (PNC) por amenazas que recibió su familia para que abandonara la comunidad.

**El viaje**

Andrés decidió migrar por necesidad, porque “en el campo no pagan bien”, salió de Guatemala el 4 de febrero y fue detenido por la Patrulla Fronteriza de EE. UU. 22 días después. Estuvo en tres centros de detención a cargo del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés) y está seguro que en el tercer centro, al que lo mandaron por seis días, fue donde se contagió.

“Estuve en uno cerca de Calexico y en otro que se llama Florence, en Arizona, pero ahí no escuché que habían enfermos. Fue hasta que me trasladaron a La Palma en Arizona, que yo escuché que ya habían personas con coronavirus”.

Según datos del ICE, en La Palma en Arizona, hay 69 personas detenidas con COVID-19 y ocupa el cuarto lugar en tener el mayor número de infectados. Actualmente 1,181 personas en centros de detención se encuentran contagiados por coronavirus.

“Antes, ese lugar era una cárcel para reos peligrosos y no para nosotros los migrantes. En esa detención nos encierran a dos personas en un cuarto con baño adentro. Se siente bien feo uno encerrado, pero por ratos nos sacan. Pues así, uno psicológicamente sí desea regresar a casa, porque estar en esa vida no se puede”, relató Andrés sobre su estancia en La Palma.

**El retorno**

El ICE deportó a Andrés el 26 de marzo con un documento donde constaba que se le había medido la temperatura y los síntomas del COVID-19. Pero fue hasta que llegó a San Vicente Buenabaj que se le hizo la prueba del hisopado por presentar síntomas, dijo a elPeriódico la coordinadora del centro de salud de ese lugar, Maritza Castañeda.

Andrés fue de los primeros pacientes trasladados al Parque de la Industria y solo padeció dolor de cabeza y escalofríos, pero no pudo salir hasta que se le realizaron siete pruebas de COVID-19.

“Dí dos veces positivo al coronavirus. Hasta la tercera di negativo, pero como estuve cuatro días esperando mis resultados en medio de todos los contagiados me dijeron que me tenían que hacer otra y así hasta que a la séptima vez me dieron de alta, con dolor en la vesícula y una receta para calmarme el dolor”, relató Andrés, quien hace cuatro días concluyó su cuarentena de post recuperación del coronavirus.

Ahora enfrenta el reto de no tener empleo y tener a su cargo la manutención de sus padres y sus dos hijas pequeñas.

**Otra crisis para los migrantes**

Pedro Pablo Solares, de la organización Puente Norte, indicó que las deportaciones en medio de una pandemia solo evidenciaron algo que ya ocurría: que el Estado de Guatemala no se encuentra preparado para recibir a los migrantes. “No existía ni siquiera un albergue para los que no tengan donde pasar la noche”.

Solares lamentó la estigmatización que han sufrido los migrantes retornados y cree que en este aspecto se debe hacer un matiz, ya que el miedo de las comunidades es justificable, “porque en sus localidades no cuentan con un sistema de salud fuerte y que responda a una oleada de contagios que puede surgir a raíz de una persona deportada, quien como sabemos, no tuvo los cuidados de salud básicos bajo la custodia del ICE”.

Actualmente los vuelos de deportaciones de adultos se encuentran suspendidos.

El presidente Alejandro Giammattei manifestó el jueves pasado, que en este tema EE. UU. no ha sido “bondadoso” con Guatemala.

## Una videollamada para desconectar a un hijo a más de 5.000 kilómetros

<https://elpais.com/sociedad/2020-05-31/una-videollamada-para-desconectar-a-un-hijo-a-mas-de-5000-kilometros.html>

Duglas Omar Cerón, migrante guatemalteco de 24 años, quedó en coma tras contagiarse de coronavirus. Murió esta semana después de que el hospital localizase a su familia, en el corredor seco centroamericano

**LORENA ARROYO**

**Washington -**[**31 MAYO 2020 - 16:30 CST**](https://elpais.com/hemeroteca/2020-05-31/)

Desde hace algo más de un año que migró a Estados Unidos, Duglas Omar Cerón era la esperanza de su familia. Los 95.000 quetzales (más de 11.000 euros) que le pidió el *coyote*para guiarle por México y ayudarle a cruzar la frontera sin papeles parecían bien invertidos. El joven que solo había estudiado hasta cuarto de primaria comenzó a trabajar nada más llegar a Maryland en febrero de 2019 y podía mandar dinero a su padre en Ipala, un municipio del departamento de Chiquimula, en el corredor seco de [Guatemala](https://elpais.com/noticias/guatemala/), para comprar abonos y fertilizantes que le ayudaran con las cosechas.

Ahora, sus padres y sus cuatro hermanos no pueden creer que el[coronavirus](https://elpais.com/noticias/covid-19/), del que comenzó a mostrar signos hace solo dos semanas, lo haya vencido y se haya llevado las ilusiones de la familia tan rápido. No se explican cómo esa enfermedad que escucharon que era especialmente mortal con las personas de edad avanzada haya atacado a un joven fortachón de 24 años que antes de migrar se ganaba la vida sembrando maíz y como jinete de caballos y toros.

Esta semana, los Cerón tuvieron que decir adiós al cuarto de sus hijos a través de una fría videollamada con un hospital de Baltimore, a más de 5.000 kilómetros de distancia de su aldea en Guatemala, y con una intérprete de por medio. “Casi no lo pudimos ni ver. Murió tan rápido y otras personas mayores se han recuperado de esto. No lo entiendo”, lamenta su hermana menor, Esmeralda, de 22 años.

Su hermano falleció en una cama del centro R Adams Cowley Shock Trauma de la Universidad de Maryland, donde unas máquinas lo mantenían con vida desde que el sábado 23 de mayo, unos días después de ser ingresado por covid-19, sufrió un ataque al corazón que le provocó un fallo orgánico múltiple. Pese a sus fuertes reticencias iniciales, la familia finalmente autorizó a los médicos que lo desconectaran en la tarde del martes.

“Mientras hablaba el doctor, la trabajadora social lo traducía al español. Y dijo el doctor: ‘Él tiene los aparatos puestos. Están encendidos, pero sus órganos ya murieron. Él definitivamente ya murió’”, razona a través del teléfono uno de los primos de Duglas Omar, Rafael Cerón, de 26 años, quien ejerce de portavoz de la familia. “Nos medio enseñaron el cuerpo de lejos. Ahora vamos a ver si nos ayudan a traernos el cadáver o, si está infectado, las cenizas”.

Duglas Omar Cerón había comenzado a notar los primeros síntomas de la covid-19 a mediados de mayo. La necesidad de seguir enviando dinero a Guatemala, acrecentada por un problema de salud de su padre que necesitaba fondos para una cirugía, hizo que siguiera trabajando en una compañía de perforación de tuberías en Maryland, una actividad considerada esencial en ese Estado, pese a la emergencia por la pandemia de coronavirus.

La presión por seguir apoyando a sus familias en los países de origen junto a la sobrerrepresentación en empleos esenciales en los que el teletrabajo no es una opción está haciendo que los inmigrantes y los hispanos sean especialmente vulnerables a contagiarse de la enfermedad, como demuestran los datos preliminares publicados por algunas ciudades y estados de Estados Unidos. En Nueva York, por ejemplo, el 34% de fallecidos en abril eran hispanos, pese a que suponen el 29% de la población. Además, en el país residen más de 11 millones de sin papeles.

“Tenemos a muchos inmigrantes que en estos momentos están trabajando en industrias que se consideran esenciales como la construcción, la limpieza o los supermercados. Además, a veces comparten vivienda con más familias, por lo que tienen más riesgo a contagiarse y tienen menos acceso a los cuidados médicos, especialmente si están indocumentados, y no acuden al hospital hasta que no tienen síntomas graves”, explica Abel Núñez, director del Centro de Recursos Centroamericanos (Carecen), una organización no gubernamental con sede en la ciudad de Washington.

En el caso de Duglas Omar Cerón, cuando comenzó a sentirse mal, decidió automedicarse y hacerse infusiones para aliviar los síntomas. “Él no pensaba que iba a ser tan grave, creía que se le iba a pasar. Pero al tercer día empeoró con fiebre, le molestaba la tos y no había mejoría”, cuenta Melvin Jacome, otro migrante originario de su misma aldea en Guatemala y con el que compartía apartamento en Langley Park (Maryland).

Para el sábado 16, su salud había empeorado tanto que Jacome y su otro compañero de apartamento decidieron llamar a una ambulancia que lo llevó a un hospital de la zona, el Laurel Medical Center, donde le pusieron oxígeno. Pero el migrante seguía empeorando. El sábado 23, los sanitarios lo trasladaron a otro centro médico de la Universidad de Maryland especializado en pacientes críticos, el R Adams Cowley Shock Trauma.

“Desafortunadamente, ahí le dio un paro cardíaco que le afectó y quedó en estado vegetativo”, explica Jessica Mendoza, la cónsul de Guatemala en Silver Spring (Maryland). “El hospital nos indicó que le hicieron un segundo estudio donde comprobaron que el daño fue bastante severo. Muchos de sus órganos no estaban funcionando”. La diplomática comenzó el mismo martes a ejercer de mediadora entre el centro médico y la familia, después de que los padres de Cerón, desesperados por la situación de su hijo y sin saber qué hacer, llamaran a una estación de radio guatemalteca para pedir ayuda.

Allí les pusieron en contacto con Pedro Pablo Solares, un abogado de Ciudad de Guatemala que lleva años estudiando los patrones de la migración de sus paisanos a EE UU. “Me llamaron el lunes por la noche desde su aldea. Los padres, que son personas muy humildes, no querían dar autorización para desconectarlo. La impresión de ellos es que no le estaban dando el trato que podrían darle porque él no tiene representación en EE UU y es indocumentado”, explica Solares. El martes, el abogado [compartió la historia de Cerón en sus redes sociales](https://twitter.com/pepsol/status/1265308263333199876?s=20) y se puso en contacto con el Ministerio de Exteriores guatemalteco y el consulado en Maryland con la esperanza de que alguien pudiera ayudar a la familia.

El día que sufrió el ataque cardiaco, el hospital contactó a la única familiar que tenía el joven en Estados Unidos, una prima que vive en Nueva York, para informarle de que el migrante estaba en muerte cerebral y pedir la autorización para desconectarlo de las máquinas que lo mantenían con vida. La mujer, que no habla inglés, le pidió a una jefa en su trabajo que ejerciera de intérprete. Pero ella no se sentía con autoridad para tomar una decisión tan importante y contactó a los padres de Cerón en Guatemala.

En Ipala, la familia no podía entender que el hospital estuviera desahuciando a un joven que en su recuerdo era tan sano. “No queremos que lo desconecten hasta no saber con certeza cuál es su situación de salud y si podemos hacer algo para mantenerlo con vida. Es joven, tiene oportunidades de recuperarse y seguir apoyando a su familia”, escribieron aquel día en un texto enviado a través de WhatsApp.

“Obviamente nadie quiere eso para sus familiares. Y cuando llamaron ni siquiera habían pasado las 72 horas de que agarró el coma”, lamentaba su primo Rafael Cerón el martes poco antes de que lo declararan muerto. “Nosotros tenemos esperanzas de que él vuelva, que su cerebro se despierte. Tal vez es porque ha estado sedado desde el principio que él no reacciona”, añadía una de sus hermanas mayores en un video distribuido por la familia en el que pedían unas horas más para ver si mejoraba.

Mientras la hermana grababa ese mensaje aferrándose a sus últimas esperanzas, en otro teléfono celular los doctores de Baltimore le explicaban a sus padres la situación de su hijo y éstos autorizaron su desconexión. “Como nos dijeron que ya estaba muerto, obviamente dijeron que sí. El doctor nos explicó que él estuvo en los mejores hospitales de EE UU y que le hicieron los mejores tratamientos para que él sobreviviera y que lamentablemente no se pudo hacer más”, afirma Rafael Cerón. Poco después de esa llamada, los médicos lo desenchufaron.

En Estados Unidos, Cerón ocupará [algún lugar cercano al número 100,000 en las estadísticas](https://elpais.com/internacional/2020-05-26/los-100000-muertos-de-estados-unidos-asi-ha-fracasado-el-pais-mas-poderoso-del-mundo.html) de los fallecidos por coronavirus. En los archivos consulares de Guatemala, será el migrante 103 al que la pandemia se llevó en EE UU mientras sudaba el ‘sueño americano’, un destino que comparten al menos 1.036 mexicanos muertos en territorio estadounidense por la covid-19, según datos oficiales de ese país. En Ipala, para la familia de Duglas Omar Cerón, lo sucedido es una tragedia inexplicable que les está haciendo vivir el duelo a la distancia mientras recaudan fondos para enviar sus cenizas de regreso a su aldea de origen.

## Director General de Migración, realiza un recorrido en el municipio de Ixcán

<https://igm.gob.gt/director-general-de-migracion-realiza-un-recorrido-en-el-municipio-de-ixcan/>

**Guatemala, 15 de mayo 2020.**  El Director General de Migración, Guillermo Díaz, realizó una visita a la Aldea Ingenieros, municipio de Ixcán, Quiché. En ese lugar se logra identificar un punto ciego y 21 más a sus alrededores, situación que preocupa a las autoridades, por lo que crean mecanismos para poder asegurar la zona fronteriza con México.

Durante la visita, el Director Díaz, se reunió con el Alcalde Municipal de Ixcán, Antonio Elías Calel, para definir las acciones que se implementarán con la finalidad de evitar el ingreso irregular de hondureños, salvadoreños y nicaragüenses, así como guatemaltecos procedentes de México.

Inicialmente se habilitará un albergue temporal de 72 horas en mencionado lugar, para poder realizar el Control Migratorio y las evaluaciones sanitarias que corresponden a cada una de estas personas y así evitar el contagio de COVID19.

El espacio para habilitar el albergue temporal fue evaluado por el Director General de Migración, Alcalde de Ixcán y miembros del consejo municipal, durante los próximos días se dará a conocer el espacio que será habilitado.

Dentro de las acciones a ejecutar se encuentra la implementación de puestos móviles de control migratorio a lo largo de la ruta, en donde se busca realizar los controles migratorios y sanitarios que correspondan.

Conscientes de la situación actual en la zona fronteriza con México, las autoridades del Instituto Guatemalteco de Migración, se comprometen a continuar trabajando para asegurar esa zona, a través de acciones que se realizarán de forma interinstitucional.

# HOSPITALIDAD Y LUCHA

## Barikama, cooperativa agrícola de migrantes explotados que ayuda a sus vecinos en Italia

**Tras años de trabajo esclavo, recolectores de fruta subsaharianos han creado una cooperativa cerca de Roma que vende verduras y yogur. Han trabajado duro para llevar suministros a las familias en cuarentena por la pandemia**

Otros

[Ver fotogalería](https://elpais.com/elpais/2020/05/03/album/1588500591_320099.html)

<https://elpais.com/elpais/2020/05/03/planeta_futuro/1588493778_756377.html>

Ismael lava hojas de brócoli silvestre recién cortadas. El brócoli se empaquetará y venderá en los mercados con los que trabaja la cooperativa Barikama, formada por migrantes africanos. GIACOMO SINI

[**GIACOMO SINI Y DARIO ANTONELLI**](https://elpais.com/autor/el_pais/a/)

**Roma**[13 MAY 2020 - 00:00 CEST](https://elpais.com/tag/fecha/20200513)

Ismail se inclina sobre las verduras en medio del campo y le grita a su compañero de trabajo: "Lorè, ¿no estás haciendo nada y ya te duele la espalda?" Mientras, separa hábilmente una cabeza de coliflor de sus largas hojas y la arroja a una caja que espera para recibirlo. Sus colegas Lorenzo y Cheikh se incorporan y trasladan las cajas llenas de productos tras la recolección de la mañana.

El sol brilla hoy aquí en Italia, pero no hay tiempo para detenerse y disfrutarlo. Las lechugas y las espinacas recogidas de este y otros terrenos deben lavarse junto con las coles y las coliflores; las cajas para la entrega deben prepararse y cargarse en la camioneta. Esta es la tarea de [Barikama](https://barikama.altervista.org/), una cooperativa creada en 2011 por un grupo de jóvenes africanos de distintas nacionalidades. Muchos de los fundadores participaron en [la revuelta de Rosarno](https://www.storiemigranti.org/spip.php?article671), un levantamiento en enero de 2010 en el que cientos de recolectores de fruta africanos que estaban siendo explotados en los huertos de cítricos de Italia protestaron en apoyo de un compañero que resultó gravemente herido en un ataque racista. La rebelión rompió el silencio que rodea las condiciones de los jornaleros migrantes en el campo italiano, muchas veces en los llamados corporalatos. Esta es una forma de contratación y explotación ilegal de trabajadores agrícolas, generalmente inmigrantes.

Diez años después, los miembros de la cooperativa de Barikama se encuentran en la primera línea de la lucha mortal de Italia contra [la covid-19](https://elpais.com/noticias/covid-19). Todos los días, mientras la gente de su comunidad está encerrada en sus hogares, Ismail y sus colegas se mueven entre el campo y el almacén, empaquetando cajas de entrega de verduras y productos lácteos para ayudar a alimentar a un número creciente de hogares de la zona. "La demanda ha sido más alta que nunca porque la gente no puede salir, estamos trabajando dos veces más duro", afirma Modibo, un maliense de 32 años que llegó a Lampedusa en 2008 y es uno de los cofundadores de la cooperativa Barikama, con sede en Casale di Martignano, a 35 kilómetros de Roma. "Todos los días, todo el día es solo agricultura y entregas. Todos los días recibimos nuevos pedidos y no dejaremos de trabajar porque la gente nos necesita. Sin embargo, aunque es muy difícil sentirse útil para las personas en este horrible momento, me hace muy feliz", añade.

Para Modibo y todos los miembros de la cooperativa, esta labor es también una forma de redención de la explotación: barikama significa fuerza o resistencia en el dialecto maliense bambara. La cooperativa tiene su sede en Pigneto, un barrio histórico de la clase trabajadora de Roma. A las siete de la mañana el cielo comienza a aclararse. "Algo ha cambiado en nuestra vida", dice Modibo. "Si no eres rico, no puedes permitirte curarte y comprar medicamentos. Si una persona que amas se enferma, no puedes hacer nada y pierdes la cabeza".

Cada mañana, los jóvenes miembros de la cooperativa se reúnen en la sede para cargar la camioneta y luego dividen sus tareas diarias entre trabajo de campo, entregas y llevar comida a los mercados locales. Uno de ellos es el de Trieste, en Via Chiana. Mientras que normalmente el recinto está lleno de clientes, desde que se instauraron las restricciones de movimiento actuales solo se permiten 24 personas a la vez. Hoy es el turno de Tony de ocupar el puesto de Barikama. Tony llegó a Italia hace cuatro años desde Nigeria y poco después comenzó a trabajar en los campos de tomate de Foggia junto a cientos de migrantes y refugiados. "En Foggia nos daban cuatro euros por cada caja de 350 kilos, era como una carrera", recuerda.

**Seis años después de su fundación, Barikama cultiva seis hectáreas de huertos y produce hasta 200 litros de yogur a la semana**

Otro miembro de la cooperativa, Cheikh, de 34 años, era jugador de fútbol en Senegal y estudió biología en la universidad. Cuando llegó a Italia en 2007, trabajó en los campos para sobrevivir. "Miré a mi alrededor la situación e hice los cálculos", dice. "En Rosarno había entre 200 y 300 personas trabajando sin contratos durante más de un mes. No es posible que nadie se haya dado cuenta. ¿Cómo escaparon de pagar los impuestos sobre todo ese dinero que ganaban?".

La idea de la cooperativa surgió de una amiga en un centro social al que acudieron después de las protestas de Rosarno en 2010. Todos ellos sabían cómo cultivar. Ella sugirió que se unieran y comenzaran a producir su propia comida. "Al principio hacíamos nuestro propio yogur y logramos producir entre cinco y diez euros cada uno, lo que al menos nos permitía llamar por teléfono a casa", dice Cheikh.

En 2014 formaron la cooperativa y encontraron un lugar para establecerse, la Casale di Martignano, una granja en esta localidad. Alcanzaron acuerdos con los propietarios de otras granjas para comenzar la producción de lácteos, alquilar la maquinaria para comenzar a producir yogur y luego cultivar los campos no utilizados de la propiedad. Seis años después, Barikama cultiva seis hectáreas de huertos y produce hasta 200 litros de yogur a la semana.

En uno de los campos, Cheikh verifica el peso de las cajas recién empaquetadas antes de cargar la camioneta. Las finanzas de la cooperativa se administran con cuidado. Siempre se reserva algo y el resto de los beneficios se divide por igual. Según este senegalés, el objetivo ahora es ganar más autonomía, extender la distribución y aumentar las ventas al por mayor para garantizar un salario estable para todos. "No es mucho, pero 2019 fue bien, ganamos una media de 500 euros por mes, y 700 euros en los últimos meses del año", dice con una sonrisa. "En verano, durante un mes, renunciamos a los salarios, pero no perdimos dinero". Ahora sienten que están realizando una tarea vital para mantener a sus clientes saludables en un momento de trauma y miedo extremos. "Es algo hermoso que ayudemos a alimentar a la comunidad en estos tiempos terribles", termina Cheikh mientras se da la vuelta para volver al trabajo.

## ESPAÑA. Ola de iniciativas de apoyo mutuo desde los barrios desborda la inacción institucional

**Redes vecinales y de cuidado mutuo crean más de 500 espacios de solidaridad en todo el Estado para hacer frente a una crisis social que ha sobrepasado a las autoridades. Encuentra en este mapa las iniciativas más cercanas.**

[REDACCIÓN EL SALTO](https://www.elsaltodiario.com/autor/el-salto)

[IRENE MARTÍNEZ](https://www.elsaltodiario.com/autor/irene-martinez-nevot) [@IREIRENUKA](https://twitter.com/IreIrenuka)

20 MAY 2020 06:00

Ver mapa: <https://www.elsaltodiario.com/coronavirus/mapa-ola-iniciativas-apoyo-cuidado-mutuo-barrios-autogestion-desborda-inaccion-institucional>

Las redes de solidaridad y de apoyo mutuo se multiplican por todo el Estado español, en especial en aquellos lugares donde ya existía un tejido social previo y en las grandes ciudades. La Comunidad de Madrid, Catalunya y Euskal Herria son los tres territorios con una mayor proliferación de iniciativas comunitarias organizadas por las redes barriales, aunque también destaca la creación y consolidación de espacios de solidaridad en Galiza, Andalucía, Asturias, Navarra y Cantabria, así como en ciudades como Valencia, Zaragoza, Granada o Sevilla.

La dimensión de la crisis social provocada por el cierre de buena parte de la economía ha descolocado a unos servicios sociales ya saturados, con falta de recursos y personal tras décadas de recortes. Frente a unas ayudas insuficientes y que tardan en llegar y la burocracia de las administraciones, centenares de colectivos, asociaciones vecinales y nuevas formas de organización nacidas en el contexto de la pandemia se han lanzado a cubrir una demanda creciente de alimentos, cuidados o de atención emocional a los mayores.

**¿DÓNDE ESTÁN LOS SERVICIOS SOCIALES?**

Una activista del barrio de San Blas (Madrid) arengaba a principios de mayo a los vecinos que hacían cola frente a una despensa solidaria de alimentos: “Este punto de reparto es una denuncia a los Servicios Sociales, una denuncia de todas aquellas personas que no van a atender por el hecho de que no entran en el perfil burocrático de los Servicios Sociales”.

Entre los perfiles que se están quedando fuera de las ayudas, decía esta activista, se encuentran las personas que cobran rentas mínimas de inserción, las personas que no están empadronadas, que no tienen papeles o personas que están en proceso de regularización. “Ahora se nos está cortando el grifo, porque somos la denuncia de la barbaridad que se está cometiendo en este distrito, como en otros”. En otros barrios precarizados de la capital, como Vallecas, Villaverde, Usera, Carabanchel, Arganzuela o Lavapiés, se viven situaciones similares.

Kena Yuguero Albasanz forma parte de la Red de Solidaridad Popular Latina-Carabanchel, en Madrid, un colectivo que se ha volcado a cubrir las necesidades de alimentación del barrio, ante la pasividad del Ayuntamiento. Con los alimentos que llegan desde la ONG Banco de Alimentos y las donaciones del barrio, más de 20 vecinos trabajan sin descanso, desde las 9h en el reparto de alimentos a las familias más vulnerables, contaba Kena en el programa de El Salto “Cuando volvamos a encontrarnos”.

Entre las personas que participan de esta red, enumera, hay gente con problemas económicos porque “no les ha llegado el pago del ERTE o todavía no han recibido el paro que les corresponde, gente que ha pasado el covid-19 o ha tenido que dejar de trabajar en empleos precarios porque tenía un familiar con coronavirus”.

La propia filosofía de estas redes, vinculada con la autogestión y la cercanía con los afectados, les ha permitido en muchas ocasiones articular una respuesta más rápida y eficiente que los servicios sociales

Al igual que ha ocurrido en buena parte del Estado español, la propia filosofía de estas redes, vinculada con la autogestión y la cercanía con los afectados, les ha permitido en muchas ocasiones articular una respuesta más rápida y eficiente que la ofrecida por autoridades locales frente a la ola de necesidades que no quedaban cubiertas.

Un discurso de independencia y autonomía que se mantiene desde la creación de esta red de Carabanchel-La Latina en 2014: “El tema es tener ganas, ver el problema, ver la solución y no pararse a ver quién firma el papel, quién lo trae, cuando lo trae. Que necesitamos, arroz, aceite, leche, productos de primera necesidad, vemos quién nos puede ayudar... los vecinos. ¿Qué más tenemos? Una despensa con comida. ¿Que más hay que hacer? Montar listas…”.

Los intentos del Ayuntamiento de Madrid de capitalizar este trabajo chocaron con las redes vecinales. Veinte de ellas [emitieron el 13 de abril un comunicado](https://www.elsaltodiario.com/coronavirus/las-redes-de-cuidados-de-madrid-niegan-estar-gestionadas-por-el-ayuntamiento) en el que denunciaban que la Alcaldía de PP y Ciudadanos pretendía de sacar “rédito político” del trabajo que se realiza sin su ayuda desde los barrios, “intentando ocultar lo que realmente ocurre”: una derivación sistemática desde los Servicios Sociales, saturados “por falta de organización y personal”, a estas redes vecinales.

Solo en la despensa solidaria del Teatro del Barrio en Lavapiés se atiende a 600 familias. Y, según cuentan desde la propia red, “no dan abasto”: hay otras 500 familias en lista de espera, 300 de ellas en situación de calle. Y esta es una de las cuatro iniciativas vecinales del barrio de Lavapiés.

En Villa de Vallecas, la despensa solidaria atiende a 800 familias, con dos locales, ocho voluntarios y 4.500 euros de donaciones semanales.

Según el recuento de la Federación de Asociaciones de Vecinos de Madrid (FRAVM) han surgido o consolidado[58 redes de apoyo mutuo](https://aavvmadrid.org/covid-19/) creadas desde asociaciones de vecinos y colectivos barriales que atienden a más de 20.000 personas. Con recursos propios y con 6.179 personas voluntarias, las redes no se limitan a los barrios más afectados de la capital, sino que llegan a muchas de las[ciudades y pueblos de la comunidad](https://aavvmadrid.org/noticias/mas-alla-de-la-capital-redes-vecinales-de-apoyo-frente-al-covid-19-en-ciudades-y-pueblos-de-madrid/).

**REDES DE CUIDADO MÚTUO**

El otro gran foco de esta ola de apoyo y cuidado mutuo organizado desde los barrios es el área metropolitana de Barcelona, la región más afectada por la pandemia junto con Madrid. A finales de abril, 21 redes solidarias de Barcelona firmaron un manifiesto para denunciar que el Departamento de Servicios Sociales de la ciudad estaba derivando a las redes de apoyo mutuo casos a los que no podían atender. Estas redes han vivido con la crisis social provocada por el coronavirus un crecimiento espectacular: de atender a 1.100 personas antes de la pandemia, han pasado a cubrir necesidades de 5.500.

21 redes solidarias de Barcelona firmaron un manifiesto para denunciar que el Departamento de Servicios Sociales de la ciudad estaba derivando a las redes de apoyo mutuo casos a los que no podían atender

Silvio Covolo, del Sindicat de Barri de Poble Sec, explicaba a El Salto la diferencia entre el trabajo que realizan estas redes vecinales con respecto a la ayuda tradicional dispensaba por municipios y otras organizaciones: “Cuando esperan la cesta de alimentos, una compañera les explica en qué consiste el sindicato del barrio, la red no es asistencialismo, sino una red solidaria de apoyo mutuo”.

En muchos casos, estas redes llegan donde nunca lo hacen las ayudas oficiales. Es la historia de la Red de Cuidados Antirracistas de Barcelona, una organización formada por una decena de colectivos migrantes que, en colaboración con redes de apoyo mutuo de diversos barrios del área metropolitana de Barcelona, se encargan de distribuir alimentos y recursos básicos a familias migrantes que han quedado excluidas de las ayudas del Gobierno. Unas familias, dicen en un comunicado, que en el contexto de crisis sanitaria y confinamiento “no cuentan con ingresos ni tienen garantizada la subsistencia básica”. Un trabajo que muchas veces choca con las limitaciones propias del estado de alarma. Este colectivo, de hecho, fue [multado en varias ocasiones por la Guardia Urbana](https://www.elsaltodiario.com/coronavirus/multan-60.000-euros-red-apoyo-mutuo-antirracista-reparte-comida-migrantes-barcelona) cuando repartía comida. La presión social consiguió que el Ayuntamiento prometiera retirar las multas.

Y estas redes no solo reparten alimentos. En Catalunya son muchas las iniciativas sociales que centran su trabajo en las personas mayores. Es el caso de la red de apoyo mutuo de Sant Pere de Ribes i Olivella, en la comarca del Garraf (Barcelona), donde han abierto una línea telefónica de atención psicológica y emocional a las personas mayores y dependientes. También es el caso de Amics de la Gent Gran (Amigos de los Mayores), una asociación sin fines de lucro de dos décadas de historia que ha centrado su labor en el acompañamiento a las personas mayores en estos tiempos de confinamiento y soledad acentuada.

Son muchas las iniciativas surgidas de experiencias previas que con el inicio de la crisis se han volcado en detectar las necesidades del barrio e intentar darles solución con los limitados recursos disponibles. Así ocurre con la red de apoyo del barrio de Benimaclet (Valencia). Surgida de la Asamblea Feminista del barrio y Cuidem Benimaclet, esta red se basa en la idea del apoyo mutuo entre vecinos, de “poner en el centro los cuidados”. Los participantes de esta red, con el apoyo de comercios locales, acompañan a las personas mayores y las ayudan en tareas cotidianas, como realizar la compra, ir a la farmacia o bajar la basura. Iniciativas similares a esta se han multiplicado por toda la geografía del Estado español.

Otro de los lugares donde más han prosperado las redes de cuidado es en el País Vasco y Navarra, donde casi desde el inicio del estado de alarma ya había decenas de espacios distribuidos en ciudades y pueblos para apoyar a las personas o colectivos más vulnerables que puedan tener problemas para sobrellevar las duras condiciones impuestas por el estado de alarma.

Los participantes de la red de apoyo mutuo de Benimaclet (Valencia), con la colaboración de comercios locales, acompañan a las personas mayores y las ayudan en tareas cotidianas, como realizar la compra, ir a la farmacia o bajar la basura

Es el caso, entre tantos otros, de [la Red de cuidados de Altza](https://poderpopular.info/2020/05/06/24-horas-despues-del-aviso-del-estado-de-alarma-en-muchos-barrios-y-pueblos-de-euskal-herria-se-empezaron-a-organizar-redes-de-cuidados-y-apoyo/), en San Sebastián / Donostia, dedicado a prestar ayuda a las personas mayores, enfermas o con dificultades que no pueden salir de casa. Desde esta red barrial asisten “a los vecinos que lo tienen más difícil en esta situación social”, mayores, dependientes, personas contagiadas en cuarentena, que no pueden hacer la compra básica, ir a la farmacia o tirar la basura. Según contaba uno de los impulsores, se trata de un red “completamente informal”, organizada telemáticamente, primero entre vecinos jóvenes a los que se han ido sumando hasta tres generaciones del barrio.

Otro proyecto surgido en el País Vasco es la caja de resistencia [BiziHotsa](https://www.bizihotsa.eus/inicio). A finales de abril, esta alianza de colectivos feministas, asociaciones de mujeres, colectivos antirracistas y anticapitalistas, redes de cooperativas de Euskal Herria, sindicatos y redes ciudadanas, se proponía recaudar 60.000 euros para atender las necesidades urgentes de la población más vulnerable en el marco de la crisis sanitaria, entre ellas asesoría jurídica para las mujeres que sufren violencia machista y para aquellas que deben lidiar con el papeleo y la burocracia que exigen las ayudas sociales propuestas por los diferentes gobiernos. Además, esta caja de resistencia [se propone financiar 13 proyectos](https://www.elsaltodiario.com/coronavirus/mesa-tecnica-movimiento-feminista-espera-recaudar-60.000-euros-alimentos-alquileres) “que ya están dando respuesta, desde la calle y las bases, a la situación de emergencia que las instituciones no están atendiendo” en materia de vivienda, alimentación, sanidad e higiene, violencia machista y “empoderamiento frente a la represión”

La economía social y solidaria también tiene mucho que decir en la situación de emergencia social creada por el covid-19. En el 25 cumpleaños de la Red de Redes de Economía Alternativa y Solidaria (REAS), esta organización que sirve de núcleo a las iniciativas que apuestan por otro tipo de economía y relación con el trabajo en el Estado español ha lanzado una [Guía de iniciativas de economía solidaria frente a la crisis del covid-19](https://www.economiasolidaria.org/noticias/una-guia-de-economia-social-y-solidaria-necesaria-en-tiempos-de-pandemia).

Se trata de una nueva herramienta colaborativa que muestra un gran abanico de iniciativas de “denuncia, resistencia y alternativas” que se están llevando a cabo desde diferentes territorios del Estado y en muchos sectores como el ambiental, el consumo, los cuidados, el cultural, la educación, las finanzas, la defensa jurídica, el ámbito laboral o la producción.

La crisis sanitaria y el confinamiento, con unas directrices de distanciamiento social que llegaron para quedarse, han llevado a muchos colectivos a reinventarse

Esta guía incluye iniciativas sociales y de apoyo mutuo lanzadas en las últimas semanas, como la huelga de alquileres —que ya secundan más de 16.000 personas y cuenta con una caja de resistencia para ayudar a las familias que se suman a la huelga—, así como propuestas que vienen de otros países europeos frente a problemas similares. Entre las iniciativas destacan las relacionadas con el consumo local, como el mercado mayorista interno para agricultores ecológicos, un espacio virtual “que pretende ser un punto de encuentro entre productores y comercializadores de agricultura ecológica para dar salida a los alimentos ecológicos que no se están vendiendo por el cierre de restaurantes, hoteles y comedores”.

En esta iniciativa se enmarca Baserriko Plaza, un grupo voluntario que ha creado una herramienta para dar respuesta a la crisis de la covid-19 entre campesinos y campesinas y diversos agentes informáticos. Otra herramienta, considerada clave por REAS, es el [Laboratorio para la construcción de circuitos de consumo local y responsable en los barrios](https://actua.frenalacurva.net/t/2-mapa-ciudadano-para-la-construccion-de-circuitos-de-consumo-local-y-responsable-en-los-barrios/2006), una iniciativa pensada para “la construcción colectiva” de mapas virtuales que visualicen comercios locales y sostenibles “en donde satisfacer nuestras necesidades básicas durante esta crisis sanitaria, sin tener que recurrir necesariamente a grandes cadenas de alimentación y apoyando de esta forma a las redes de economía arraigadas al territorio”.

La crisis sanitaria y el confinamiento, con unas directrices de distanciamiento social que llegaron para quedarse, han llevado a muchos colectivos a reinventarse. Muchos otros han nacido y se han unido para dar respuesta a una crisis social de mayores dimensiones que la de 2008.

## Redes vecinales solidarias o cómo llegar a más de 20.000 personas sin instituciones

**58 redes creadas desde asociaciones de vecinos y colectivos barriales han atendido a más de 20.000 personas con recursos materiales y económicos propios. Incluso han recibido a familias derivadas de unos Servicios Sociales sobrepasados y sin personal suficiente.**

<https://www.elsaltodiario.com/madrid/redes-vecinales-solidarias-mucho-mas-que-reparto-de-alimentos->

[SUSANA ALBARRÁN](https://www.elsaltodiario.com/autor/susana-albarran) [@SUSIQIUMAD](https://twitter.com/search?q=susana%20albarr%C3%A1n&src=typd)

13 MAY 2020 13:54

Son datos recopilados por la Federación Regional de Asociaciones de Vecinos (FRAVM) que dan cuenta de la marea de solidaridad ciudadana que basa su acción en el apoyo mutuo entre vecinos y vecinas con el objetivo de que nadie se quede atrás en este dura crisis que empieza a mostrar su cara más dura. Aseguran que la suma de todas las redes atiende a más de 20.000 personas que han recibido alimentos a través de ellas. Solo en el último mes se crearon otras 37 redes vecinales en la capital para atender más necesidades alimentarias.

La FRAVM contabiliza 6.179 personas que como voluntarias participan en estas redes, redes que no son exclusivas de Madrid ciudad. Se encuentran también en municipios grandes de la región como Leganés, Móstoles, Alcorcón, Coslada, San Fernando de Henares, Rivas o Getafe, y en localidades pequeñas como Galapagar, Fresnedillas de la Oliva o Collado Villalba

Los datos fueron recopilados en el periodo desde el inicio del estado de alarma hasta el pasado 30 de abril, sin embargo, la FRAVM reconoce que esta acción social sigue creciendo. Asegura que en la última semana se han puesto en marcha en lugares como Arganzuela, Valdezarza (Moncloa) y Los Cármenes (Latina). Aunque algunas han nacido al calor de las necesidades resultantes de la crisis social devenida del parón por el confinamiento, estas redes de apoyo mutuo y solidaridad tienen ya un bajage “Casi siempre nacen del empuje de colectivos barriales ya existentes y que han protagonizado todo tipo de acciones de solidaridad, demostrándose como herramientas horizontales de apoyo mutuo y cohesión social de enorme riqueza y potencia.

Como [reportó El Salto](https://www.elsaltodiario.com/coronavirus/las-redes-de-cuidados-de-madrid-niegan-estar-gestionadas-por-el-ayuntamiento) hace algunas semanas, muchas de estas redes reconocen haber recibido y atendido a personas derivadas de unos servicios sociales desbordados y sin capacidad de respuesta a necesidades básicas. La FRAVM subraya que ha sido durante el estado de alarma que muchas familias han recurrido por primera vez a solicitar alimentos y productos básicos de higiene personal y de limpieza.  Dado que en Servicios Sociales, “solo en el mes de marzo recibieron 33.514 peticiones de ayuda alimentaria, una cifra similar a la de todo 2019 y mantienen una plantilla similar a la existente antes de la llegada de la pandemia, muchos de estos hogares recurren a las redes vecinales que, a pesar de sus escasos recursos, ofrecen una respuesta inmediata”, apuntan desde la Federación de vecinos.

Desde el inicio del estado de alarma las redes vecinales se pusieron a disposición de vecinos y vecinas ya fuera para salir a comprar medicinas o alimentos, pasear al perro, cuidar a niños y niñas o para hacer acompañamiento telefónico de personas que viven solas. También ofrecieron asesoría de dudas sobre cuestiones laborales, de vivienda o ayudas sociales, acompañamiento a centros sanitarios o incluso la reparación de electrodomésticos o el pago de facturas de teléfono. Sumando todos estos apoyos la FRAVM estima que las redes han atendido peticiones de más de 10.000 hogares en total.

La Federación Regional de Vecinos subraya también la significativa actuación solidaria en la confección colectiva de materiales de protección como mascarillas y pantallas sanitarias, que han entregado en residencias de mayores, centros de salud, hospitales y otros establecimientos en los que trabajan profesionales que están en la primera línea de lucha contra el covid—19. “Según los datos de las redes de la capital, estas han elaborado con sus propios medios más de 10.000 mascarillas y más de 7.000 pantallas individuales de plástico, además de miles de trajes protectores. algunas redes como la de centro llevan varias semanas recogiendo material informático destinado especialmente a estudiantes que carecen de ordenador o tablet. Ya se han recibido 200 donaciones de este tipo”, resaltan desde la FRAVM.

## CHILE. Instituto Católico de Migración: campaña para apoyar a migrantes en medio del Covid

[mayo 13, 2020](https://incami.cl/1970/01)

<https://incami.cl/incami-lanza-campana-para-apoyar-a-migrantes-en-medio-del-covid-19/>

**El Covid-19 está dejando en evidencia el aislamiento social en el que viven los migrantes más desprotegidos en Chile. En esta cuarentena, cientos han dormido en la calle, muchos perdieron sus fuentes laborales y temen por su salud. Para que la pandemia no nos siga separando de su realidad, INCAMI, organización que trabaja con la Parroquia Latinoamericana, lanzó la campaña #Nomasdistanciamiento para hacer un llamado urgente a ser solidarios  en estos momentos difíciles donde entre seres humanos nos podemos apoyar y proteger.**

Los efectos de la pandemia se hacen notar en Chile y miles de personas están sin fuente laboral, entre ellos muchos migrantes que viven en condiciones vulnerables. El **Instituto Católico Chileno de Migración (INCAMI)** atiende a más de 11 mil extranjeros al año, algunos de ellos están sin ingresos en medio de la pandemia. Por lo mismo, INCAMI debe enfrentar el desafío más grande de su historia: apoyar a 600 familias migrantes que están en extremo riesgo social. Para eso, la organización que trabaja con la Parroquia Latinoamericana, decidió lanzar la **Campaña #Nomasdistanciamiento**, la que invita a **tomar distancia personal para cuidarse del coronavirus, pero acercarse entre seres humanos a través de la solidaridad.**

**Los fondos que se reúnan en esta cruzada permitirán a INCAMI seguir apoyando a cientos de migrantes que merecen vivir una cuarentena con dignidad.**La organización sin fines de lucro realiza hace 65 años labores de acogida con asesoría gratuita para la regularización de documentos, búsqueda de empleo y capacitación. Durante las últimas semanas también ha ido en ayuda de aquellos migrantes que en la desesperación de no tener cómo sobrevivir aquí, duermen afuera de los consulados para pedir regresar a sus países.

Según las últimas cifras del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) la población migrante alcanza el 1,5 millones de habitantes. **En el contexto de la pandemia INCAMI busca visibilizar la problemática de los extranjeros que viven en Chile** en condiciones críticas mucho antes de la emergencia sanitaria. Hace años son víctimas de aislamiento social viendo afectada su salud, su capacidad para pagar un techo y alimentarse. Hoy podemos acercarnos socialmente a través de la solidaridad.

**¡Súmate y colabora!**

“Nosotros no contamos con los recursos para salir en apoyo de todos los migrantes que nos necesitan. **Confiamos en todos esos chilenos, chilenas y personas que creen y comparten firmemente que la dignidad es para todos los seres humanos.** La Campaña **#Nomasdistanciamiento** es un esfuerzo conjunto para que mostremos nuestra solidaridad como país y vayamos juntos en apoyo de quienes hoy precisan de nuestra empatía”, señala Karla  Nowajewski, vocera de INCAMI.

INCAMI invita a la comunidad a sumarse a esta Campaña ingresado a la web [www.nomasdistanciamiento.cl](http://www.nomasdistanciamientosocial.cl/) donde podrán colaborar con más de 500 familias migrantes. En nuestras raíces de seguro hay alguien que migró y mañana podría ser cualquiera de nosotros el que tenga que enfrentar esta realidad.

Entre el millón y medio de personas de diversas nacionalidades que viven en Chile, muchas están solas sin redes de apoyo, otros están en familias compuestas por bebés, niños, mujeres, hombres y adultos mayores que han visto sus vidas precarizadas en el contexto del  Covid-19. **Conoce sus historias en las redes sociales de Instagram, Twitter y Facebook @Incamichile para que esta pandemia no nos siga distanciado de los migrantes que nos necesitan.**

**Contacto de Prensa INCAMI**

**Karla  Nowajewski, vocera de INCAMI +56 9 9793 0968**

**Nicole Salvatierra, Periodista**+**56 9 6898 7024**